



UNIVERSIDAD DE LA SERENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PERIODISMO

ANÁLISIS DEL TRATAMIENTO INFORMATIVO DE DIARIO EL
DÍA
RESPECTO A LA IDENTIDAD CULTURAL DE LOS
HABITANTES
DE LA CIUDAD DE LA SERENA

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL GRADO
DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL

PROFESOR GUÍA: MARCELA JACQUELINE ALTAMIRANO SOTO

AUTORES: FERNANDA MARGARITA ALARCÓN JALIFE

STEPHANÍA MONSERRAT GARCÍA BASSI

CONSUELO IGNACIA SÁNCHEZ OPAZO

JULIO 2016
LA SERENA, CHILE

Derecho de Autor:

**© Julio 2016, Fernanda Alarcón Jalife, Stephanía García Bassi,
Consuelo Sánchez Opazo.**

**Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por
cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del
documento.**

PÁGINA DE CALIFICACIÓN

NOMBRES	CALIFICACIÓN INFORME 40%	CALIFICACIÓN INDIVIDUAL 60%	NOTA FINAL
Fernanda Margarita Alarcón Jalife			
Stephanía Montserrat García Bassi			
Consuelo Ignacia Sánchez Opazo			

Mg. MARCELA JACQUELINE
ALTAMIRANO SOTO

PROFESORA GUÍA
DEPTO. DE CS. SOCIALES

Mg. SANDRA ÁLVAREZ
BARAHONA

DIRECTORA
DEPTO. DE CS. SOCIALES

FECHA DE PRESENTACIÓN: _____

UNIVERSIDAD DE LA SERENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PERIODISMO

JULIO 2016
LA SERENA, CHILE

DEDICATORIAS

Primero que todo, agradezco a mi familia, por el continuo apoyo y ánimos que entregan en mi vida. A mi mamá por todo su cariño y paciencia, a mi papá todo su sacrificio y esfuerzo, a mi hermano por aguantar todas mis mañas, también a patitas la guagua querida, encanto de la vida.

Agradezco a mis profesores, quienes durante estos años universidad han contribuido a mi formación como profesional y como persona, a la Profesora Arlyn, quien nos guió a escoger el tema de esta tesis y que siempre ha entregado su apoyo con cada problema que tenemos como carrera; al profesor Cristián quien pese a lo ocupado que estaba, intentó en un principio cooperar en esta investigación; a la profesora Claudia, por su disponibilidad para cualquier favor que uno necesite. También muchas gracias a Laurita, la mejor, siempre lista y dispuesta para ayudar a quien lo necesite. Y sobre todo a la profesora Marcela Altamirano, sin la cual no hubiésemos avanzado de manera tan eficiente en esta etapa.

Agradezco a mis compañeros, a Nataly, Valentina y Ester, por estar siempre juntas; a Christian, Ruth, Barbara y Carolina, por compartir tantos desayunos, comidas y reporteos, a toda nuestra generación y aquellos que quedaron con nosotros, juntos los días son más entretenidos

Por último, agradezco a mis compañeras de tesis, Stephanía y Consuelo, con quienes, pese a nunca antes haber trabajado juntas, logramos un resultado excelente, compartiendo esta experiencia de la mejor manera posible.

Fernanda

Los años me han enseñado que siempre debemos agradecer a nuestros padres por ser quienes somos y estar donde estamos. Son ellos quienes nos cuidan, protegen y cobijan cuando más lo necesitamos, siempre responderán a nuestro llamado. Gracias papá por entregarme todo tu amor, por consentirme con pequeños y grandes detalles, pero principalmente, por tu constante esfuerzo por hacerme feliz. Gracias mamá por tener la valentía de traerme al mundo, por entregarme tus valores, enseñanzas y conocimientos, sin lugar a duda eres la responsable de que hoy me encuentre en esta hermosa etapa. Gracias papá y mamá por ser mis raíces.

Las personas más importantes de mi vida son ustedes, agradezco todos los días por tenerlos como hermanos. Gracias Angello por siempre compartir tus aprendizajes, experiencias y anécdotas, por ser un guía y ejemplo a seguir en mi vida. Gracias Katherine por ser quien eres, una mujer empoderada, esforzada, digna de admiración, agradezco tu infinita bondad. Gracias Valentina por todo el amor que me entregas, por ser un gran apoyo desde tu inocente mirada. Son ustedes mis pilares fundamentales.

Amigos y amigas siempre presentes, gracias por estar conmigo en los buenos y malos tiempos, por extenderme una mano cada vez que lo he necesitado, por brindarme apoyo e incentivo en todas las circunstancias, por compartir alegrías y tristezas. Especialmente, gracias Natalia por todas tus palabras de aliento, por ser una compañera incondicional, por siempre ver el lado positivo de las cosas, por contenerme, por las risas eternas y por tu sinceridad. Siempre presente en todos estos años de amistad.

Profesores guías en mi aprendizaje, a quienes me alentaron a continuar cuando surgían dudas, gracias por ello. Profesora Marcela Altamirano, gracias por acompañarnos en este complejo trabajo, pero no imposible, es gracias a usted y su rigurosidad nuestro resultado.

Finalmente, agradezco a mis compañeros de generación por ser parte de este proceso, por ayudarnos y apoyarnos mutuamente. También, a mis compañeras de tesis Consuelo y Fernanda, ha sido un arduo pero sobretodo grato camino el que hemos recorrido juntas, me siento orgullosa de haber llegado hasta acá con ustedes.

Stephanía

Me enseñaron que lo más importante en la vida era ser feliz. Gracias por todo el amor y cuidado que me entregan día a día. Por vencer sus miedos y permitirme vivir mis aventuras. Por contarme de sus errores y dejar que cometiera los míos. Por respetar mis silencios y aguantar mi carácter. Por demostrarme que lo importante está en el alma y que ningún mal momento puede durar para siempre. Por dejarme ser libre. Por confiar en mí y en mis capacidades. Por entregarme a las mejores compañeras de vida y formar juntos una familia. Gracias porque me puedo sentir orgullosa de decir que son mi papá y mi mamá.

Gracias por ser complejas, apasionadas, con un corazón bueno y con ganas de hacer el mundo un lugar mejor. Ustedes son la principal causa por la que creo en la humanidad. Gracias por compartir esta aventura porque cuando reímos juntas sé que mi vida es muy feliz. Nada tendría sentido si ustedes no estuvieran aquí, Bárbara y Rocío.

La raíz de mi vida, la más dulce melodía. Gracias por entregarme esa clase única de amor incondicional, puro e infinito. Por enseñarme a entender la muerte y a querer la vida ¡Me hubiera gustado tanto que estuviera aquí, Abuelita!

Gracias profesora Marcela por ser un apoyo y guía en este proceso, no hubiéramos podido terminar este desafío sin su conocimiento y constante preocupación. Al profesor Cristian por ayudarnos a comenzar esta investigación y a la profesora Arlyn por sus constantes consejos y ayuda. Infinitas gracias por ayudarme a tomar las decisiones correctas. A Laurita por siempre tener una sonrisa e intentar salvarnos de todo, pero por sobre todo por ser una muy buena persona. Gracias a todos los profesores y compañeros que tuve el gusto de conocer y aprender de ellos. Sin ustedes no habría tenido sentido la experiencia universitaria.

Finalmente gracias a Fernanda y Stephanía por aceptar el desafío juntas. Nunca pensé que íbamos a terminar aquí pero me siento completamente feliz de que así haya sido.

Consuelo

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a nuestra profesora guía Marcela Altamirano pues, sin su constante dedicación y ayuda, esta investigación no hubiese resultado de la misma forma. Gracias por todas las enseñanzas y ánimo que nos entregó durante estos meses. Sinceramente esperamos que su significativa labor continúe con las futuras generaciones de periodistas. Es un orgullo para nosotras que esté detrás de todo este trabajo.

Agradecemos también al profesor Cristian Muñoz, por ser un apoyo inicial en nuestro trabajo y darnos las primeras luces de los caminos que teníamos que seguir. Especialmente agradecemos a la profesora Arlyn Orellana, por guiarnos con gran paciencia cuando estábamos más desorientadas, inspirándonos para comenzar con nuestra investigación. Siempre tendremos un gran recuerdo de usted. Y por supuesto, a Laurita por su enorme corazón y disposición para solucionar todos nuestros problemas, se merece el cielo.

Finalmente agradecemos a todos los profesores que nos brindaron sus conocimientos para formarnos como excelentes profesionales. Y a nuestros compañeros que nos acompañaron en esta linda y reconfortante experiencia, complementando en nuestro desarrollo profesional y personal.

Fernanda, Stephanía y Consuelo

ÍNDICE DE CONTENIDOS

I. PRESENTACIÓN.....	1
1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. DESCRIPCIÓN DEL TEMA.....	5
II. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	6
1. FUNDAMENTACIÓN Y RELEVANCIA DEL PROBLEMA.....	6
1.1 PREGUNTA CENTRAL DE LA INVESTIGACIÓN.....	8
2. OBJETIVOS.....	8
2.1 OBJETIVO GENERAL.....	8
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	9
3. JUSTIFICACIÓN.....	9
3.1 RELEVANCIA CIENTÍFICA.....	9
3.2 RELEVANCIA SOCIAL.....	11
3.3 RELEVANCIA PROFESIONAL.....	13
III. MARCO TEÓRICO.....	15
1. CAPÍTULO 1: SOCIEDAD Y CULTURA.....	15
1.1 HACIA UNA COMPRENSIÓN DEL SIGNIFICADO DE SOCIEDAD.....	16

1.2 LA CULTURA UN CONCEPTO POLISÉMICO	19
1.3 GLOBALIZACIÓN Y TRANSFORMACIÓN CULTURAL	30
2. CAPÍTULO 2: IDENTIDAD CULTURAL LOCAL	34
2.1 LA IDENTIDAD COMO FENÓMENO SOCIAL	38
2.2 TIPOS DE IDENTIDAD	46
2.2.1 IDENTIDAD COLECTIVA E INDIVIDUAL	46
2.2.2 IDENTIDAD MEDIÁTICA	47
2.2.3 IDENTIDAD URBANA.....	49
2.2.4 IDENTIDAD CULTURAL	51
2.3 MODERNIZACIÓN E IDENTIDAD	53
2.4 PATRIMONIO CULTURAL	55
2.5 CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO CULTURAL.....	58
2.6 TIPOS DE PATRIMONIOS	63
3. CAPÍTULO 3: IDENTIDAD CULTURAL DE LA CIUDAD DE LA SERENA	70
3.1 EL COMPLEJO SISTEMA DE LAS CIUDADES	70
3.2 LA SERENA: HISTORIA, TRADICIÓN Y CULTURA.....	74
4. CAPÍTULO 4: RELEVANCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD	84
4.1 MEDIO DE COMUNICACIÓN: PRENSA ESCRITA	88

4.2	IMPORTANCIA E INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA SOCIEDAD	91
4.3	LA AGENDA SETTING	98
IV.	MARCO METODOLÓGICO.....	101
1.	PARADIGMA.....	101
2.	METODOLOGÍA.....	103
3.	DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	106
4.	TÉCNICAS.....	108
4.1	REVISIÓN DOCUMENTAL	108
4.2	ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.....	111
5.	ÁNÁLISIS DE CONTENIDO	113
V.	RESULTADOS	116
1.	CATEGORÍA: CULTURA.....	119
2.	CATEGORÍA: IDENTIDAD CULTURAL	123
3.	CATEGORÍA: PATRIMONIO	127
4.	CATEGORÍA: IDENTIDAD CULTURAL DE LA SERENA	130
5.	CATEGORÍA: PATRIMONIO, TRADICIONES Y COSTUMBRES DE LA SERENA.....	136
6.	CATEGORÍAS EMERGENTES	140

6.1 CATEGORÍA: INMIGRACIÓN EN LA SERENA	141
6.2 CATEGORÍA: TRATAMIENTO INFORMATIVO	145
VI. CONCLUSIONES.....	150
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	156
VIII. ANEXOS.....	166
INSTRUMENTO: PAUTA VAP	166
INSTRUMENTO: PAUTA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA.....	167
CATEGORÍA: TRATAMIENTO INFORMATIVO	168

RESUMEN

En este Seminario de Investigación se presenta un análisis comparativo entre la percepción de los habitantes de la ciudad de La Serena con respecto a su identidad cultural, en contraste a los contenidos culturales de la sección “Tiempo Libre” del medio regional Diario El Día, correspondientes a los meses de febrero, marzo y abril del año 2016.

Mediante el análisis de contenido, se hace un estudio exhaustivo tanto del tratamiento informativo que aplica Diario El Día a su contenido cultural, como de las respuestas obtenidas a través de las entrevistas realizadas a un grupo heterogéneo de participantes. Lo cual fue organizado en las siguientes categorías: Cultura; Identidad Cultural; Patrimonio; Identidad Cultural de La Serena y Patrimonio, Tradiciones y Costumbres de La Serena, con el fin de obtener resultados más óptimos referentes a la cultura y los elementos que la componen.

Las conclusiones se elaboran mediante la comparación de ambos resultados, es decir, de los entrevistados y del análisis de contenido del medio de comunicación, que permiten determinar las principales diferencias entre las percepciones de las personas y el manejo de información que tiene Diario El Día.

Conceptos claves: Contenido Cultural - Diario El Día - Identidad Cultural
- La Serena - Tratamiento Informativo

I. PRESENTACIÓN

1. INTRODUCCIÓN

El ser humano posee una permanente necesidad de vivir en sociedad lo que le permite interactuar y generar vínculos con las personas que lo rodean, adaptando diversas características, símbolos, tradiciones y costumbres en común con su grupo, evidenciando la existencia de pautas regulares y recurrentes compuestas por elementos culturales, los cuales son el resultado del aprendizaje y la experiencia. De esta forma, las personas construyen realidades afines a sus necesidades, produciéndose así el desarrollo de las comunidades y de los individuos que la componen, lo cual facilita la creación de un sentido de pertenencia con el lugar que habitan, por ende, se origina una identidad cultural propia.

Los medios de comunicación cumplen un rol fundamental en el desarrollo y difusión de la cultura que poseen las comunidades, puesto que el contenido que exponen en sus publicaciones marca la pauta de lo que las personas conocen y consideran importante para su vida y el desarrollo de la sociedad. Esto debido a que los medios no solo tienen el deber de informar acerca del acontecer noticioso del entorno, sino que también poseen una serie de obligaciones acorde a su responsabilidad social, con el fin de que las personas puedan tener las

herramientas necesarias para tener conocimiento y tomar decisiones acertadas en su vida.

Es por esto que es importante el trabajo consciente de los medios de comunicación, en el cual las personas puedan verse reflejadas, significando un verdadero aporte al desarrollo de las comunidades. Los medios se transforman en agentes que transmiten y replican la cultura de los diferentes grupos humanos, asimilando dentro de ellos una especie de afirmación de la identidad de los colectivos a través de la exposición mediática de las características propias de su cultura, aquello que los hace sentir únicos y diferentes.

En la Región de Coquimbo, el medio de comunicación con más alcance y relevancia dentro de las localidades es Diario El Día, el cual por más de 70 años se ha dedicado a cubrir los principales acontecimientos de la región, tanto en temáticas políticas, económicas, nacional, internacional, como en cultura. Es en esta última área donde se debe exponer todos los elementos culturales propios de cada localidad de la región, de manera que estos se vean reflejados en su contenido.

En la presente investigación, se aborda particularmente el tratamiento informativo que realiza el diario en su sección dedicada a la cultura “Tiempo Libre”, específicamente al contenido referido a la identidad cultural de la ciudad de La Serena. Esto es contrastado con la percepción que poseen los habitantes de la ciudad en relación a su identidad cultural, con el objeto de analizar si realmente el

medio de comunicación refleja aquellos elementos culturales que las personas consideran importantes.

Para desarrollar lo anteriormente planteado, se seleccionaron las técnicas de investigación correspondientes a “revisión documental” y “entrevista semi-estructurada”, las cuales son especialmente idóneas para un estudio metodológico de carácter cualitativo como el presente, estas se utilizaron debido a que posibilitan elaborar un análisis profundo y minucioso de los resultados obtenidos.

Continuamente, se aplicó la técnica de Análisis de Contenido para buscar significados profundos, tendencias y conceptos claves dentro de los discursos estudiados. Esto se organizó en categorías relacionadas directamente con el tema de investigación, las cuales son: Cultura; Identidad Cultural; Patrimonio; Identidad Cultural de La Serena y Patrimonio, Tradiciones y Costumbres de La Serena; las cuales son esenciales para el entendimiento de este estudio.

Esta investigación nace a raíz de la confusión que genera el concepto de cultura dentro de la sociedad, debido a la relevancia e influencia que tiene en las personas. Por ello es fundamental que sea estudiado y tratado según la importancia que posee. De acuerdo a esto, el tratamiento que recibe el concepto de cultura dentro de los medios de comunicación es un factor decisivo y determinante para entender cómo las personas asumen ciertas características y diferencias propias de su identidad, pues son los medios, especialmente los de

carácter regional, los que finalmente tienen la misión de masificar y transmitir la cultura.

Por lo cual, realizar un estudio acabado acerca de la identidad cultural que poseen las personas, resulta de gran utilidad para el entendimiento de los fenómenos dentro de una sociedad, y por lo tanto, para fomentar la preocupación de los investigadores en relación a temáticas culturales, como en este caso el saber cuál es la percepción de las personas frente a su identidad cultural en relación a su comunidad y el papel que los medios de comunicación tienen frente a ello.

En consecuencia, esta investigación representa una herramienta útil para todo aquel que desee ahondar en el rol que tienen los medios de comunicación locales en la construcción de significados acerca de la identidad cultural de la comunidad a la que pertenecen, con el fin de generar nuevas interrogantes que permitan tanto a los medios, como a las personas mejorar el entendimiento y asimilación de lo que significa la cultura, sus características e influencia que tiene en el desarrollo de la vida.

2. DESCRIPCIÓN DEL TEMA

La ciudad de La Serena posee una serie de características que la hacen única y que a la vez generan un sentido de identidad cultural en sus habitantes, dentro de este proceso los medios de comunicación tienen un papel fundamental en la promoción de los contenidos culturales que facilitan el desarrollo de una identidad enriquecedora para la localidad.

En la siguiente investigación se contrastará la identidad cultural que declara un grupo diverso de habitantes de La Serena con aquella que es expuesta por el medio de comunicación Diario El Día.

Para llevarlo a cabo, se utilizará una metodología cualitativa, aplicando como técnica principal entrevistas semi-estructuradas donde se interpretarán los datos obtenidos con respecto a las percepciones de identidad cultural de una determinada muestra de personas. Conjuntamente, se realizará una revisión del contenido de la sección “Tiempo Libre” del Diario El Día, correspondiente a la temática cultural, para finalmente contrastar ambas visiones.

II. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1. FUNDAMENTACIÓN Y RELEVANCIA DEL PROBLEMA

En la actualidad los medios de comunicación priorizan noticias con respecto a los principales temas mediáticos relacionados al área policial o de la política, entre otros; dejando de lado en muchas ocasiones las publicaciones de carácter cultural. Esto ha generado que las personas posean una difusa percepción acerca de los elementos característicos que conforman su identidad cultural, ya que los medio no logran abarcar los principales aspectos culturales que los individuos consideran importantes.

La cultura es determinante dentro del desarrollo de las comunidades y los individuos que las componen, por lo cual es indispensable que los medios de comunicación expongan de manera adecuada las tradiciones, costumbres, creencias y todos los diferentes elementos culturales de un grupo humano, con el propósito de que las personas puedan identificar aquellos rasgos que poseen en común, facilitando el trabajo conjunto en pos de un bien común.

De esta forma, los medios de comunicación son una ventana de todo lo que ocurre en una sociedad, informando y explicando los acontecimientos de mayor relevancia y publicando respecto a todo tipo de temáticas que rodean al ser

humano. Así, como instrumento que debe reflejar la realidad, es necesario que dentro de sus contenidos se realice un tratamiento apropiado a temáticas tan importantes como lo son la cultura e identidad cultural de las comunidades.

Como consecuencia de estos antecedentes, es que surge la siguiente pregunta de investigación:

¿El contenido cultural de Diario El Día refleja la identidad cultural de los habitantes de la ciudad de La Serena?

Esta interrogante es relevante en la presente investigación debido a la importancia que se le debe otorgar tanto a la significación de identidad, como de cultura por parte de las personas de una determinada comunidad, siendo la labor en este caso del medio de comunicación Diario El Día, sobre todo por su carácter regionalista, debe cumplir la responsabilidad profesional y social que conlleva ser el medio de comunicación escrito con más alcance dentro de la región, y por lo tanto, de La Serena. El hecho de poder acercarse a una respuesta, permitirá conocer si efectivamente existe un vacío informativo en temáticas culturales, así como también evidenciar si se cumple con la función de educar en paralelo a la de informar.

Puesto que se le otorga poco espacio a la cultura dentro de los medios de comunicación, especialmente en el caso de Diario El Día -siendo el medio de comunicación escrito más importantes de la región- debiera publicar contenido con

un tratamiento apropiado respecto a estas temáticas acerca de la ciudad de La Serena, para que permita que sus habitantes comprendan y reconozcan los elementos culturales que conforman su identidad cultural, de manera que se potencie el sentido de pertenencia que poseen y tomen decisiones informadas, importantes para el desarrollo de sus vidas y comunidad.

1.1 PREGUNTA CENTRAL DE LA INVESTIGACIÓN

¿El contenido cultural de Diario El Día refleja la identidad cultural de los habitantes de la ciudad de La Serena?

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar y contrastar la identidad cultural de habitantes de La Serena con los contenidos culturales del Diario el Día, correspondientes a la sección “Tiempo Libre”, publicados durante los meses de febrero, marzo y abril de 2016.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Describir la identidad cultural expresada por habitantes de La Serena.
2. Analizar los contenidos culturales del Diario El Día, de la sección “Tiempo Libre”, de los meses de febrero, marzo y abril de 2016.
3. Comparar la identidad cultural de los habitantes de La Serena con aquella que es expuesta por el Diario El Día para interpretar las similitudes y diferencias de significado.

3. JUSTIFICACIÓN

3.1 RELEVANCIA CIENTÍFICA

El concepto de identidad se ha ido desarrollando con la sociedad desde el momento en el que los primeros asentamientos humanos empezaron a generar lazos entre sí, pero es en los últimos cincuenta años en el que ha tomado una gran relevancia tanto para su estudio como para la construcción de realidades,

que les permite a las personas tener un sentido de pertenencia hacia un determinado lugar.

Particularmente en Chile, la identidad, ha generado grandes controversias a lo largo de toda su historia. En sus inicios, fue la influencia española con el proceso de colonización la que afectó a las comunidades indígenas teniendo como resultado la predominación de la cultura europea por sobre la nativa, convirtiéndose en un punto de partida para una serie de cuestionamientos por parte de los chilenos acerca de su origen, sobre quiénes son, qué elementos de su cultura son propios y cuáles han sido adquiridos.

Con la llegada del nuevo paradigma del mundo moderno y la globalización, la incertidumbre se ha acrecentado debido a los impactos que se han generado en las tradiciones y las características propias de las comunidades. Es por esto que, realizar estudios acerca de la identidad, toma una particular importancia para el desarrollo de los grupos humanos pues este se convierte en “un elemento unificador y articulador de la comunidad, el trabajo con ella permite cohesionar la comunidad y permite activar la comunidad apelando a lo que es, a sus raíces y sus nuevos componentes” (Rozas y Arredondo, 2006, p.13), es decir, por medio de un acercamiento al concepto de identidad de una localidad, se aportaría información significativa para el desarrollo de esta misma, al favorecer el entendimiento de procesos e interacciones propias de una sociedad.

Uno de los factores más determinantes es la constante exposición a grandes transformaciones culturales en el transcurso de los años. Cada generación se va desarrollando en un contexto diferente y es ahí donde nace “una necesidad permanente de poseer identidad, no es posible vivir sin ella, por lo que se va reemplazando, cambiando, metamorfoseándose en forma permanente” (Bengoa, 2009, p. 65) en un proceso constante para mantener tanto a esta como al grupo humano ligados. Es debido a esto que los estudios acerca de las identidades adquieren una relevancia e importancia de permanecer actualizados con los cambios de sus comunidades, ya que eso permitirá poder conocer las percepciones de las personas con respecto a sí mismas y su entorno.

3.2 RELEVANCIA SOCIAL

El ser humano es por naturaleza un ser social, vive en una búsqueda constante de otros que compartan su visión de mundo, con rasgos identitarios afines que lo haga sentir parte de un todo y le permita trabajar en conjunto a ellos en pos de ideales compartidos; teniendo esta idea en cuenta, los autores Rozas y Arredondo afirman que “un grupo o comunidad sin identidad no es prácticamente nada (...) La identidad es un órgano vital de la comunidad, es un Capital Social” (2006, p.13); la necesidad de pertenencia de las personas, permite que éstas se agrupen, encuentren similitudes entre ellas, formen comunidades y compartan sus habilidades con el fin de poder surgir y desarrollar como grupo.

Los medios de comunicación tienen un rol fundamental dentro de la formación de identidad en las comunidades, porque “configuran de modo creciente las identidades, visiones globales, valores y gustos individuales y colectivos” (UNESCO, 2010, p.137), potenciando la creación y afirmación de realidades propias de las diferentes sociedades. Debido a la masividad que poseen, son capaces de impactar a una gran cantidad de espectadores con contenidos rigurosamente establecidos de acuerdo a lineamientos propios de las editoriales, además de mantener un proceso de constante retroalimentación con el público para la creación de estos materiales. Siendo estos “productos culturales” los que marcan las pautas de conducta dentro de las sociedades.

Es ante esta problemática, que se considera relevante investigar si aquello que es publicado por Diario El Día acerca de La Serena, realmente refleja la identidad cultural de la ciudad según la perspectiva de sus propios habitantes. De esta forma, mediante entrevistas semi-estructuradas se buscará tener una impresión de aquello que las personas reconocen como propio, para luego ser analizado. Posteriormente será comparado con el contenido cultural del Diario El Día, medio escogido por su relevancia en la ciudad, debido a su trayectoria y alcance de circulación, esto con el fin de aportar al desarrollo del periodismo regional y potenciar un desarrollo de la comunidad.

3.3 RELEVANCIA PROFESIONAL

Los medios de comunicación de masas son la principal vía por la cual las personas se informan acerca de los grandes acontecimientos públicos, como los debates parlamentarios o las noticias; ello mediante la agenda pública establecida por los medios, la cual da primacía a ciertos temas por sobre otros, según su importancia e interés social para la comunidad. Por lo cual, “lo que se transmite en radio, prensa, Internet o televisión determina de alguna manera lo que la gente piensa, entiende y sabe acerca de los hechos de relevancia” (Mateus, 2009, p.24). De esta forma, los medios describen e interpretan los hechos que influyen en la vida de las personas y estas, de acuerdo a lo que perciben, construyen su propia realidad. Teniendo esto en cuenta, el periodista asume un rol social que trae consigo una serie de responsabilidades, como la promoción de un pensamiento crítico a través del contenido de las publicaciones que realiza.

De igual modo, la prensa escrita, corresponde a uno de los medios más importantes en relación a la entrega de información a un público masivo, esto debido a su antigüedad y relevante influencia en el desarrollo de una cultura de masas. Así, a través de las noticias, las personas tienen acceso a una realidad propuesta por los medios donde se ven ampliamente reflejadas, generando de esa manera una cercanía con el contenido que se exhibe y formando un sentido de pertenencia con lo que se está mostrando, porque “los medios de comunicación están crecientemente moldeando, por un lado, la manera como las

formas culturales son producidas, transmitidas y recibidas en las sociedades modernas y, por otro, los modos como las personas experimentan los eventos y acciones que ocurren en contextos espacial y temporalmente remotos” (Larraín, 2001, p. 41). Debido a esto, es que nuestra investigación se enfoca en contrastar los contenidos culturales entregados por Diario El Día con la identidad cultural que poseen los habitantes de La Serena.

De esta manera, el periodista como profesional de la comunicación y agente de cambio, debe ejercer su responsabilidad social con la comunidad, entregando de manera clara y objetiva la información, de modo que permita a las personas obtener conocimientos para tomar sus decisiones y así desarrollarse en la sociedad. Es por esto que consideramos importante plasmar en la presente investigación los rasgos característicos de La Serena y cómo estos construyen la identidad de las personas, con el objeto que el ejercicio periodístico sea un verdadero aporte para el progreso de la ciudad y sus habitantes en miras del bien común.

III. MARCO TEÓRICO

1. CAPÍTULO 1: SOCIEDAD Y CULTURA

Dentro del estudio de la sociedad, existen dos conceptos claves para comprender los fenómenos que ocurren a raíz de las interacciones entre los elementos que las componen: la propia sociedad y su cultura. Sin embargo, son conceptos polisémicos y de complejo análisis debido a que ambos están íntimamente relacionados, pues “la sociedad humana no puede existir sin la cultura, y la cultura sólo existe dentro de la sociedad” (Chinoy, 2006, p.35), es decir, no hay una sociedad que no posea cultura y a su vez ésta debe ser reconocida por el grupo humano al que está influyendo para formar parte de él.

La dificultad recae en la delgada línea divisora entre ambos conceptos, pues la cultura se aprende en sociedad y la sociedad existe a través de la cultura, ya que emerge una necesidad de compartir elementos que sean conocidos, asumidos y adoptados por el grupo humano y que les permita verse como una colectividad y no como seres aislados que tan solo comparten un espacio geográfico. Es así como “al crear y expresar los elementos de nuestra cultura, al vivirlos día a día, estamos constantemente comunicándonos unos a otros y

entendiendo nuestro mundo social” (Calhoun, Light & Keller, 2000, p. 93), por lo que llegar a una aproximación de ambos conceptos se convierte en una base para comprender cómo se van desarrollando y diferenciando entre diversos grupos humanos.

1.1 HACIA UNA COMPRENSIÓN DEL SIGNIFICADO DE SOCIEDAD

El ser humano es un animal social y no una criatura aislada, por lo cual necesita relacionarse con su entorno para desarrollar su conducta y comportamiento en base al aprendizaje y experiencia de pautas culturales previamente establecidas. Esta necesidad innata de las personas de asociarse con otros, provocó que prontamente se formaran los primeros asentamientos humanos, dando paso con el tiempo a las primeras comunidades aborígenes, las grandes civilizaciones e imperios, hasta llegar a la sociedad moderna actual. Cada uno de estos grupos posee costumbres, creencias y valores propios, que los unifica y da sentido a su vida.

Para el sociólogo Ely Chinoy, la “sociedad se refiere simplemente al hecho básico de la asociación humana” (2006, p.48), esta relación que distingue al ser humano de otros animales, se ha transformado en uno de los temas más importantes dentro de los estudios humanistas, dedicados a descubrir quiénes y cómo son las sociedades. Sin embargo, este concepto no es fácil de definir. La Real Academia Española (RAE) define sociedad como: “reunión mayor o menor

de personas, familias, pueblos o naciones”, también como una “agrupación natural o pactada de personas, que constituyen una unidad distinta de cada uno de sus individuos, con el fin de cumplir, mediante la mutua cooperación, todos o alguno de los fines de la vida” (2001, p. 2081).

Asimismo, el autor Harry Shapiro define sociedad como “una población permanentemente organizada que actúa de acuerdo a su cultura. Sociedad humana = población + cultura” (1993, p. 235); mientras que otros autores como Horton y Hunt, destacan tanto el aspecto cultural de la sociedad, como el territorial, definiéndola como un “grupo humano relativamente independiente que se perpetúa a sí mismo, que ocupa un territorio particular, que comparte una cultura y que efectúa la mayor parte de sus actividades dentro de ese grupo” (1998, p.581). Esta última definición es la que se utilizará en esta investigación para referirse al término sociedad.

La sociedad tal como se conoce en la actualidad, ha sufrido una serie de transformaciones a partir de lo que era en sus inicios, tanto en la forma en la que se conforma, como en los valores y costumbres que las unen. Los primeros grupos humanos se relacionaban de acuerdo a una gran conexión con la naturaleza y cada persona tenía un rol que cumplir en el grupo, sin embargo solo hasta que se empezó a desarrollar el lenguaje escrito, es que se logra llegar a una sociedad más compleja como la actual: con relaciones, instituciones, costumbres y normas más estructuradas y a la vez más versátiles , todo esto

gracias a la facilidad con la que interactúan las personas y en la que se puede difundir la cultura propia de cada comunidad.

De acuerdo a Chinoy, en las sociedades “no sólo viven juntos los hombres y comparten opiniones, valores, creencias y hábitos comunes, sino también entran constantemente en interacción, respondiendo uno frente al otro y ajustando su conducta en relación a la conducta y a las expectativas de los otros” (2006:45), destacando que la sociedad no es meramente el conjunto de personas con costumbres compartidas, sino que estas cambian constantemente adaptándose a los gustos y necesidades de la comunidad, que se forman a través de las interacciones entre sus miembros.

Estas relaciones se ven enmarcadas en los conceptos rol y status, el primero se refiere al conjunto de normas que deben seguir las personas de acuerdo a su posición en la sociedad, mientras que el status sería aquel lugar que ocupan las personas en la sociedad. Ambos ayudan a diferenciar el tipo de relaciones que tienen entre sí los miembros de una comunidad y, de acuerdo a ese status, reconocer qué se espera del otro y cómo reaccionar frente a él, tal como destaca el sociólogo antes mencionado: “la importancia de los papeles sociales radica no solo en el grado que regulan la conducta, sino también en el hecho de que permiten a los hombres predecir los actos de los demás, y determinar, por tanto, sus propios actos de acuerdo con aquellos. En consecuencia, las relaciones sociales existen entre los papeles desempeñados por los miembros de una sociedad” (2006, p. 51). En síntesis, la interacción de las

distintas personas, con distintos status, da paso a la cultura que posee una comunidad.

De acuerdo al filósofo y sociólogo Axel Honneth, la comunidad es “aquella forma de socialización en la que los sujetos, en razón de su procedencia común, proximidad local o convicciones axiológicas compartidas, han logrado un grado tal de consenso implícito que llegan a sintonizar en los criterios de apreciación” (1999, p.19), es decir, la comunidad es aquella agrupación de personas en la cual se forma una manera de ser y ver el mundo similar, donde se comparten valores y costumbres gracias a la proximidad física que poseen y el entorno común donde habitan. En esta investigación se utilizará el término comunidad “cuando se considera a la sociedad en función de su situación geográfica” (Chinoy, 2006, p.61), refiriéndose a agrupaciones humanas que comparten sus vidas dentro de un territorio particular, lo que da como resultado que posean una cultura singular compartida.

1.2 LA CULTURA UN CONCEPTO POLISÉMICO

En el desarrollo de la sociedad se ha podido observar que la vida humana posee un carácter social y que ello ha permitido la supervivencia y crecimiento del hombre. De esta forma, el comportamiento del ser humano evidencia la existencia de pautas regulares y recurrentes compuestas por elementos comunes, las cuales son el resultado del aprendizaje y la experiencia. Esto, debido a que “en razón de

su mayor capacidad cerebral y de la posesión del lenguaje, el hombre posee mayor flexibilidad de acción que otros animales; puede controlar más el mundo que lo rodea, adquirir una variedad de conocimientos mucho mayor y transmitir en forma más efectiva lo que ha aprendido. El hombre es el único animal que posee cultura” (Chinoy, 2006, p.31-32)

Sin embargo, el concepto de cultura al igual que el de sociedad, no es sencillo de definir, pero un extenso número de autores se han encargado de ello a través de los diversos cambios sociales en el paso de los años. Según la RAE, cultura se refiere a un “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social”, y a su vez como un “conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico” (2001, p.714). Ambas acepciones dejan en manifiesto que la cultura mediante sus elementos define al hombre y sus acciones para con el entorno.

Del mismo modo, y para la presente investigación se entenderá cultura como “cultura es la compleja totalidad que incluye el conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y toda otra habilidad y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad” (Tylor, 1871, citado por Chinoy, 2006, p.32). Por lo cual, el ser humano en su vida colectiva se caracteriza por adquirir pautas de comportamiento que estandarizan sus acciones, formando una infinita diversidad de patrones culturales en lo extenso del mundo; este hecho se atribuye a la estructura y funcionamiento del hombre como organismo biológico, así como también, a la naturaleza y la historia de la vida social.

Las pautas que determinan el comportamiento del hombre no son innatas en ellos, más bien son resultado del aprendizaje y la experiencia, que les permite crear cultura. No obstante, la naturaleza biológica del ser humano permite visualizar algunos puntos de referencia con respecto al origen de las pautas culturales, como lo son “las diferencias estructurales y funcionales entre los sexos, el hecho de que en su niñez el hombre depende durante un tiempo comparativamente largo de los demás para su supervivencia, los impulsos orgánicos provocados por el hambre, la sed, el sexo, los procesos de maduración y envejecimiento” (Chinoy, 2006, p.37).

Por añadidura, el concepto de raza, referido a un “grupo de gente que posee la misma herencia biológica, identificada en primer término sobre la base de características físicas externas” (Chinoy, 2006, p.38-39), supone una relación definida con el comportamiento y cultura, pero solo debe ser considerado como una idea sujeta a reformulación debido al desuso en que se encuentra. Lo mismo ocurre con los términos de clima y geografía, que deben ser tomados en cuenta como condiciones y no determinantes de las diferencias culturales.

El hombre es un ser social que busca permanentemente su desarrollo mediante la interacción con su entorno y posterior aprendizaje, el cual comparte constantemente a través de las diversas pautas de cultura manifestadas en su comportamiento. En otras palabras, “únicamente los seres humanos producen y, por tanto, dependen de la cultura para asegurar la supervivencia de los suyos”

(Macionis y Plumer, 2011, p.119). En suma, el concepto de cultura abarca un campo tan amplio de fenómenos, que es de gran relevancia, el ser descompuesto en sus principales partes constituyentes.

La cultura va generando en las personas un modo de vida, a grandes rasgos, compartido por quienes conforman una determinada sociedad al integrar, según Calhoun, Light & Keller, las formas de pensar, comprender, evaluar y comunicar percepciones acerca de su entorno. Para eso utiliza una serie de elementos que en su conjunto forman el entendimiento y conexión que tienen las personas de su contexto social porque “aunque las culturas que encontramos en todas las naciones del mundo difieren de varias maneras, todas ellas parecen construirse a partir de cinco componentes principales: símbolos, lenguaje, valores, normas y cultura material” (2011, p.120-121).

A diferencia de lo que ocurre con otros animales, el ser humano no solo percibe todo aquello que lo rodea, sino que también, le entrega un significado con el cual construye su propia realidad, es decir, crea símbolos. Según Macionis y Plumer, “los humanos transformamos elementos del mundo en símbolos, cualquier cosa que contiene un significado especial reconocido por aquellas personas que comparten una cultura. Un silbido, unos grafitis sobre la pared, una luz roja parpadeante, un puño elevado en alto, etc.; todos ellos son símbolos” (2011, p.121), es así como todos los objetos, gestos, sonidos o imágenes no son vistos solo por su condición inicial y van adquiriendo características que son atribuidas por las personas.

Calhoun et al. (2000), plantean que lo que ocurre con una cruz que geométricamente es vista como la intersección de dos líneas, mientras que para la religión cristiana se convierte en una representación de sacrificio, dolor o salvación. Los seres humanos utilizan su capacidad de cambio para ir creando y adaptando los símbolos a sus propias realidades, generando así una multiplicidad de significados.

Es por esto que cada sociedad se rige bajo sus propios imaginarios, pues “el significado dado a los símbolos suele ser bastante arbitrario, una cuestión de tradición y consenso” (Calhoun, et al. 2000, p.96), es decir, ellos son los encargados de determinar qué papel tendrán los objetos, situaciones o expresiones dentro de su comunidad y por cuánto tiempo, ya que al ser parte de la cultura se rigen bajo la misma condición de estar cambiando constantemente. La misma prenda de vestir puede expresar algo que hace 50 años estaba prohibido, así como también puede tener un significado diferente incluso dentro de la propia sociedad, por eso van evolucionando y adaptándose a los nuevos requerimientos de esta misma.

Las personas utilizan y asumen sus representaciones en su diario vivir, generando que sean “tan dependientes de nuestros símbolos culturales que los damos por supuestos. Pero al entrar en contacto con una sociedad extraña se nos hace evidente el poder de los símbolos al experimentar el choque cultural: la incapacidad de <<entender>> los significados de lo que nos rodea” (MacLionis y

Plummer, 2011, p.121), entendiéndose así, que los símbolos que utilizan son propios del contexto de su sociedad, resaltando las diferencias y más aún lo singular que significa pertenecer a determinado lugar, pues “todos ellos tienen que tener una forma razonablemente similar de entender el mundo. La creación colectiva y el uso de símbolos es el corazón mismo de la vida social” (Calhoun, et al., 2000, p.97). La sociedad va creando sus propios códigos, en un proceso de interacción constante, aceptados explícita o implícitamente por todos.

La comunicación es uno de los factores más importantes para la formación de cultura, pues es a través de ella que las personas pueden conocer y transmitir aquellos rasgos propios dentro de una comunidad y es el lenguaje, es decir, “un sistema de símbolos verbales, y en muchos casos, escritos con reglas acerca de cómo pueden combinarse tales símbolos para expresar significados más complejos” (Calhoun, et al., 2000, p.97), la forma para poder lograrlo. El lenguaje posee un carácter universal, ya que es de libre uso para todas las personas aprenderlo y utilizarlo. Incluso aquellas que tienen capacidades diferentes o complicaciones para asimilarlo, buscan una alternativa para poder comunicarse.

Por medio del lenguaje y su determinada estructura, las comunidades tienen un registro de su pasado, pueden comunicar el presente y proyectarse en un futuro, al tener una forma concreta de transmitirlo. De esta forma, es que se comienzan a crear realidades en que las personas puedan “almacenar significados y experiencias y pasar su herencia a nuevas generaciones” (Calhoun, et al., 2000, p.98), destacando el carácter comunitario de una cultura, donde la memoria y la

historia son elementos claves para comprenderlo. Es por esto que es tan importante para una sociedad asumir los códigos y los significados de su lenguaje, ya que “para los pueblos de todo el mundo, el lenguaje es el medio principal de reproducción cultural, el *proceso por el cual una generación transmite su cultura a la siguiente generación*” (Macionis y Plummer, 2011, p.124). En un comienzo, los primeros asentamientos humanos ocupaban la tradición cultural oral para contar sus mitos, leyendas y tradiciones, que luego con el proceso de alfabetización, sería complementado con la escritura para conservar y entregar la información significativa para las personas dentro de una sociedad.

Por otra parte el tipo de lenguaje que utilizan las personas, incluso en una misma comunidad, también se convierte en un indicador social ya sea por las palabras, la estructura, la entonación, el ritmo, entre otros elementos, que utilizan. Como ha mostrado el sociólogo contemporáneo Pierre Bourdieu (1991, citado en Calhoun, et al., 2000, p. 98), “el lenguaje es también una fuente de poder social. No solo une a la gente, sino que la diferencia, convirtiéndose así en un *indicador social* de quiénes son las personas, a qué grupo pertenecen, cómo es su educación y su *status* con nosotros”, demostrando la importancia que tiene el lenguaje para que las personas se reconozcan entre sí como parte de una misma realidad y la vez se separen en grupos diferentes.

Las personas, por medio de su cultura van adquiriendo criterios asumidos por todo aquel que es parte de la sociedad. Estos los utilizan para determinar y juzgar diversos hechos de la vida cotidiana, siendo conocidos bajo el término de

valores, los cuales se transforman en “estándares subyacentes, generales, con frecuencia inconscientes e inexpressados con los que evaluamos actos específicos, objetos o hechos” (Calhoun, et al., 2000, p.93), es decir, forman parte del imaginario colectivo de una comunidad y se rigen casi de manera espontánea, al formar parte de su cultura.

Lo anterior está directamente relacionado con las creencias, que son “declaraciones específicas que las personas sostienen que son verdaderas” (Macionis & Plumer, 2011, p.125), que generan una gran convicción por parte de las personas. La diferencia recae en que mientras los valores determinan lo que está bien y lo que está mal, las creencias son determinaciones que las personas toman sobre si algo es creíble o falso.

Si bien pueden variar dependiendo del grupo colectivo al cual se esté analizando como la familia, el barrio o la población, existen una serie de valores culturales que poseen un carácter colectivo, involucrando a todo aquel que se sienta parte de esa sociedad, pues tienden a generar una visión global de cómo es adecuado actuar. Sin embargo, los valores no solo juzgan lo que ocurre dentro de una comunidad, ya que también se vuelven un parámetro para comparar y ver críticamente a otras culturas, pues “no solo influyen en cómo percibimos nuestro entorno, también forman parte del núcleo de nuestro punto de vista moral del mundo” (Macionis y Plumer, 2011, p.125), enfrentando perspectivas, diferentes o similares, de cómo juzgar las situaciones de nuestro entorno y de otras sociedades, como por ejemplo lo que ocurre en Chile, donde uno de los valores

que más destaca a la población es el de la solidaridad, mientras que en Japón la honradez es de suma importancia.

Las normas son entendidas como “reglas y expectativas por las cuales una sociedad guía la conducta de sus miembros” (Macdonis y Plumer, 2011, p.128), es decir, son una serie de determinaciones que influyen en el actuar de las personas que la conforman. Según lo plantean Calhoun, et al. (2000), son una directiva que les dice a los miembros de una sociedad como deben comportarse ante situaciones particulares, siendo más específica que los valores. Estas pueden presentarse de manera explícita como leyes escritas en la constitución, cartas fundamentales o mandamientos bíblicos, como también normas no escritas que las personas conocen y adoptan implícitamente.

Al igual que los otros componentes de la cultura, las normas están en constante cambio adaptándose a los requerimientos, sucesos y circunstancias de la sociedad a la que está influyendo. En Chile, hace cincuenta años estaba permitido fumar cigarrillos en diferentes lugares cerrados como buses, restaurantes o bares, mientras que ahora hay una serie de prohibiciones que delimitan un área específica para los fumadores. Estas también pueden variar entre una sociedad y otra, “un comportamiento considerado cortés y apropiado en una sociedad puede verse excéntrico, vergonzante, o incluso escandaloso en otra (...) La mayor parte del tiempo la gente sigue las normas de su propia cultura más o menos de manera automática” (Calhoun, et al., 2000, p.95) , ya que si la influencia cultural está arraigada fuertemente en el individuo, no será

completamente consciente de los actos que realiza, pues solo serán reflejo de su cotidianidad y de las personas con las que interactúa.

Según el Sociólogo estadounidense William Sumner, las normas pueden ser vistas desde dos perspectivas diferentes: *mores* y *folkways*. El término *mores* se refiere a “los patrones o referencias de una sociedad acerca de lo que es una conducta moral apropiada” (Macionis y Plumer, 2011, p.129), es decir, aquellas que las personas consideran de suma importancia cumplir ya que el no respetarlas produce que sean juzgadas negativamente, pues “son las normas que la gente considera vitales para su bienestar y para sus valores más preciados (...) La gente que quebranta los *mores* están considerados incapaces de adaptarse a la sociedad” (Calhoun, et al., 2000, p.96), debido a que implica realizar actos como la violación o abuso a menores de edad. Por otra parte el término *folkways* son normas que “consisten en los hábitos y condiciones cotidianas” (Calhoun, et al. 2000, p.96), es decir, son aquellos usos comunes que se van generando por la interacción constante de las personas dentro de una comunidad.

Es así como, por ejemplo, saludar al iniciar una conversación se convierte en un hecho esperado y su no cumplimiento puede generar molestia por parte de la otra persona pero podrán ser tolerados. De esta forma, de acuerdo a Macionis y Plumer (2011), se puede establecer que los *mores* determinan lo correcto de lo incorrecto, mientras que los *folkways* lo que es apropiado de lo inapropiado dentro de una comunidad.

Las sociedades también reflejan su cultura por medio de objetos pues “además de elementos intangibles como los valores y las normas, cada cultura abarca un amplio repertorio de creaciones humanas tangibles que los sociólogos llaman *artefactos*” (Macionis & Plumer, 2011, p.129), los cuales son distinguidos y utilizados por parte de la comunidad como algo cotidiano. Una persona occidental, al encontrarse en un país oriental, deberá enfrentarse a diferentes artefactos desconocidos, de la misma forma que le será diferente la lengua, las costumbres o valores; por ejemplo, según lo plantean los mismos autores, en actos tan cotidianos como la alimentación, en China se usan palillos para comer en lugar de un tenedor.

Por otra parte, el conocimiento son los “hechos, creencias y habilidades prácticas que las personas acumulan con el tiempo” (Calhoun, et al., 2000, p.98), que dentro de una comunidad se refiere a la información que se tiene, tanto de los otros como de ellos mismos, y cómo se utiliza para el desarrollo de la cultura. Escoger entre los libros sagrados como el Corán y la Biblia, harán que las personas obtengan un conocimiento y percepción diferente de su realidad, así como también ignorar un hecho en particular como la existencia del VIH, hará que su conducta cambie frente a las relaciones sexuales. Todo esto dependerá de la información que posean, la cual gracias a los avances de la sociedad moderna con las nuevas tecnologías, ha acumulado un “conocimiento a una velocidad fantásticamente rápida” (Calhoun, et al 2000, p.98), pero diferente.

1.3 GLOBALIZACIÓN Y TRANSFORMACIÓN CULTURAL

Las sociedades y la cultura se están enfrentando constantemente a situaciones, tanto internas como externas, que producen modificaciones en ellas. La sociedad chilena de los años 90' no es la misma que la de la actualidad, debido a la interacción de sus habitantes para la creación, modificación o eliminación de diversos elementos de su cultura.

Según Macionis y Plumer (2011) serían tres los caminos que ponen en funcionamiento el proceso de cambio cultural: la invención, el descubrimiento y la difusión.

La invención es “el proceso de creación de nuevos elementos culturales (...) todos ellos con un tremendo impacto sobre nuestras formas de vida” (Macionis y Plumer, 2011, p.132). Un ejemplo de ello es como con la creación de nuevas prendas de vestir se han formado nuevos símbolos, que producen un cambio acerca de cómo se ven y expresan las personas de sí mismas en una determinada sociedad; así como también la llegada del internet en el mundo moderno, generó una serie de nuevos paradigmas acerca de la forma en que nos comunicamos e informamos, creando hábitos y necesidades, al convertirse en una herramienta indispensable para las personas y su desarrollo.

El descubrimiento “involucra el reconocimiento y la comprensión de algo que no se entendía previamente” (Macionis y Plumer, 2011, p.132), es decir, es un

aprendizaje nuevo acerca de diferentes aspectos del entorno de las personas. Conocer el desarrollo de una nueva enfermedad, crea conciencia respecto a ella y que por ende se tomen precauciones, transformando así la conducta de las personas al adquirir nueva información. Saber que hay plagas que solo existen en determinados países, hace que se creen más restricciones en los pasos aduaneros para evitar su propagación. Las personas asimilan el conocimiento nuevo y lo adoptan para el mayor beneficio de la sociedad en la que participan.

La difusión es la posibilidad de compartir “rasgos culturales de una sociedad a otra. La capacidad tecnológica de enviar información por todo el planeta en segundos” (Macionis y Plumer, 2011, p.132). Con la llegada de las nuevas tecnologías, las personas tienen cada vez más acceso a interactuar con otras sociedades, siendo el internet y los medios masivos de comunicación, las herramientas más utilizadas para lograrlo. Elementos como la arquitectura de los edificios, la comida o distintos deportes de competencia, han llegado debido al fácil acceso que tiene una comunidad para conocer acerca de la cultura de otra, adaptando en muchos casos la información que recibe a su propia realidad.

Esto tiene directa relación con la globalización, un fenómeno que “viene a mostrar cómo la sociedad actual es cada vez más la sociedad de la interdependencia, de la proximidad cultural, de la reducción de las barreras geográficas y temporales” (Melendro, 2008, p.4). Las personas ya no solo son influidas por el entorno de su sociedad, sino que se ven expuestas día a día a elementos culturales ajenos que tienen la posibilidad de adoptar o no.

Uno de los factores más importantes de la globalización es la “intensificación de relaciones sociales en todo el mundo, por lo que se enlazan lugares lejanos, de tal manera que los acontecimientos locales están configurados por acontecimientos que ocurren a muchos kilómetros de distancia o viceversa” (Giddens, 1994, citado en Melendro, 2008, p.4), puesto que revela la estrecha interconectividad que une a todos los países. Sin ir más lejos, debido a la desaceleración económica de China y su baja en la compra de materias primas, el cobre ha tendido a bajar su precio en el mercado, afectando a las empresas que trabajan con él, y por ende al mayor productor de cobre en el mundo: Chile.

Otra consecuencia de la globalización es el hecho de que una sociedad ya no puede decir que no está en contacto con otra. Cada vez existen diversos medios y plataformas para conocer lo que está pasando en cualquier parte del mundo. Como consecuencia, las personas pueden tomar conciencia de la diversidad cultural que los rodea, es decir, “la presencia de muchos modos diferentes de entendimiento, diferentes valores y gustos, diferentes tipos de conocimiento dentro del mundo” (Calhoun, et al., 2000, p.100), pues en definitiva todos somos seres humanos, pero no vivimos ni actuamos de la misma manera: somos culturalmente distintos.

Esto ha significado que las sociedades hayan debido adaptarse a las nuevas influencias que reciben del exterior. En Chile, cada vez es más común pasear por la calle y ver diferentes locales de comida italiana, japonesa, árabe o

argentina; también observar y compartir con nuevos grupos de inmigrantes como los colombianos, ecuatorianos o coreanos. La diversidad cultural se transforma en “un reflejo de que la cultura humana está hecha por la acción humana y también puede cambiarse” (Calhoun, et al., 2000, p.100), es decir, se reitera la característica de una constante transformación de aquellos elementos que nos parecen propios y duraderos.

2. CAPÍTULO 2: IDENTIDAD CULTURAL LOCAL

Las sociedades con su respectiva cultura, van entregando al ser humano determinados elementos que lo hacen sentir único y diferente del resto de otras comunidades. Ya sea por la historia, el lenguaje, los símbolos, las creencias o costumbres, entre otros elementos que tienen en común, van creando una cercanía con su territorialidad y sintiéndose estrechamente ligados a ella, generando así un sentido de pertenencia. Las diferencias se convierten en características propias que forman la identidad de toda una comunidad, ya que “surge de un principio de amenaza que puede ser desde una sensación generalizada de temor frente al sin sentido de la sociedad” (Bengoa, 2009, p.93), se vuelve una justificación a la necesidad innata del ser humano de asociarse con otros, compartiendo y creando cultura.

Tanto en el plano individual como colectivo, la identidad forma parte de una búsqueda constante por parte de las personas de respuestas acerca de quién se es o quiénes son como sociedad. En la adolescencia se dice que los jóvenes buscan su propia identidad, también se habla de ella en materia de qué identidad sexual tienen las personas o incluso se utiliza este término en la publicidad para trabajar con una marca o empresa. Todo esto porque “las sociedades de hoy buscan afanosamente su identidad. Los grupos más diversos dentro de ella la reclaman” (Bengoa, 2009, p.15), pues es la forma que tienen las personas de sentirse cómodos y protegidos en un mismo contexto. Cada vez que ocurre una

catástrofe en Chile, aparece casi de inmediato un símbolo que une a todos: la bandera nacional, ya que genera una identificación de los habitantes con ella, con los afectados y la situación que está ocurriendo. Hace que todos sean parte de la misma sociedad.

Una identidad fuerte y arraigada en el imaginario de las personas puede producir una necesidad de ser aceptada y respetada por el resto, debido al carácter único y diferenciador que tiene la identidad que busca esto porque, como así también lo afirma Bengoa (2009), el reconocimiento de esta se vuelve el principio de una relación basada en el respeto y la valoración, y con ello la posibilidad de construir una comunidad gracias a la acción positiva de sus participantes. No se trata de ser vistos como una sociedad superior ni de unificar a todas las personas bajo las mismas características, es más bien aferrarse a aquellos elementos propios de la cultura de una sociedad y ser valorados por ello, resaltando su originalidad y relación solo con ese determinado grupo de personas, pues “la identidad es el campo de batalla. Movimientos feministas, pacifistas, afroamericanos, chicanos, indigenistas, tercermundistas, nacionalistas ponen como bandera de sus reivindicaciones el reconocimiento, en el espacio sociopolítico, de su identidad, es decir, su diferencia y particularidad” (Guitart, 2008, p.9).

La importancia de la identidad ha hecho que las sociedades estén en una constante búsqueda y asimilación de la propia, dividiéndose así el mundo desde diferentes perspectivas de pertenencia, ya que puede relacionarse al barrio, ciudad, país, región e incluso continente. Tan solo es necesario compartir

características afines que hagan posible a un ser humano identificarse con el otro. Es así como por ejemplo, las personas pertenecientes a América Latina, empezaron a forjar su identidad en base a una historia en común, ya que “la constitución de una cultura latinoamericana comienza en el momento que la cultura española del siglo XVI se encuentra con las culturas indígenas de América” (Larraín, 1994, citado en Nahuelpán, 2007, p.159), debiéndose adaptar, de acuerdo a lo que señala Nahuelpán (2007), los pueblos antes existentes a esta idea de unidad cultural latinoamericana, los cuales estaban naturalmente separados por la geografía y sus diferencias étnicas.

Sin embargo, con el transcurso de los años, la idea de una identidad latinoamericana se fue acrecentando pues, como lo afirma Rodríguez (2004), desde una perspectiva cultural, las sociedades latinoamericanas, fueron desarrollando sus proyectos de identidad y de nación en una estrecha relación entre los países. Al provenir de relativamente la misma raíz y bajo circunstancias similares, los países de América Latina fueron desarrollándose de tal manera que, a pesar de poseer sus propios elementos culturales diferenciadores, podían encontrar una identidad como colectividad por sobre la influencia europea. Esto fomentado en parte con la idea de separar lo externo con lo propio, produciéndose así “la tradición de construir discursos identitarios en América Latina ha obedecido a la necesidad de sus intelectuales de establecer la diferencia cultural regional respecto a los centros de modernización: Europa y Estados Unidos” (Rodríguez, 2004, p.247).

En Chile el tema de la identidad no es indiferente. Como se mencionaba anteriormente, al ser parte de América Latina, el país debió pasar por un proceso de colonización e independencia que produjo una ruptura entre la cultura indígena propia del país y la influencia extranjera de los españoles. Según el autor José Bengoa (2009), este hecho que sumado a otros antecedentes históricos como la Hacienda, trajo como consecuencia la creación de una “comunidad de desiguales”, donde las clases sociales, el origen étnico, los recursos económicos y el dominio de un grupo por sobre el otro, han imposibilitado crear una identidad que pueda ser aceptada y asumida completamente por los habitantes, pues “un enorme deseo insatisfecho de “comunidad” se expresa en el país, producto principalmente del fracaso de construir “sociedad” propiamente tal, esto es, ciudadanía, ausencia de sentidos colectivos, ruptura de la segmentación” (2009, p.58).

Precisamente a eso apunta Bengoa (2009) al explicar lo importante que es para una sociedad sentir que puede desarrollar su identidad en base a la “libertad, igualdad y diversidad”, donde todas las personas pertenecientes puedan actuar en base a quiénes son y quiénes se sienten dentro de la colectividad. Esto para entregar la posibilidad a una persona en Chile a actuar, por ejemplo, en libertad en cuanto su condición sexual, igualdad de tener los requerimientos básicos para vivir y la capacidad de diversidad para ejercer cualquier culto religioso, de esta forma reivindicando la identidad con el país al ser considerados parte y no como un grupo externo a él, ya que “la vida en común es y sigue siendo a pesar de todo, un valor muy apreciado en Chile y no ha sido fácil reemplazarlo por formas que no

satisfacen sencillamente los sentidos sociales colectivos” (Bengoa, 2009, p.67). Todos quieren pertenecer.

Es así como la identidad se transforma en un objeto de deseo para todo aquel que vive en sociedad y es ahí donde recae su importancia ya que, al existir, es una forma de justificar la unión y trabajo de un grupo de personas para un bien común. Finalmente es una forma en que las personas pueden decir que son incluidos dentro del colectivo con sus diferencias y no con el afán de unificarlos pues “los indígenas de hoy no pretenden que todos nos transformemos en indígenas, los pescadores artesanales tampoco pretenden que seamos todos pescadores, los jóvenes que cantan y rayan las paredes de las ciudades con sus consignas hip hop, tampoco pretenden que todos seamos como ellos, solamente que se los reconozca” (Bengoa, 2009, p.55), para así construir juntos la sociedad.

2.1 LA IDENTIDAD COMO FENÓMENO SOCIAL

En la actualidad la sociedad posee una permanente necesidad de buscar su identidad como una forma de reconocimiento que permita el desarrollo de la comunidad. Esta búsqueda se ha acrecentado con el proceso de globalización, que en su dimensión sociológica provoca una dicotomía, es decir, la opción de “transformarse en retrocesos conservadores y retardatarios o en oportunidades para la construcción de un tipo de sociedad en la que se fusionen los elementos provenientes de nuestra cultura más profunda, con aquellos otros elementos que

proceden del mundo moderno” (Bengoa, 2006, p.16). De manera que, descubrir y asimilar el significado del concepto de identidad, representa una incesante inquietud de los individuos por conocer el pasado y relacionarlo con el presente.

La palabra identidad al ser mencionada genera una serie de reacciones e interés en las personas, una especie de encantamiento debido a su carácter seductor. Este carácter se ha formado como consecuencia de las constantes y significativas transformaciones por las cuales ha pasado la sociedad, fenómenos tales como “los cambios climáticos, la movilidad geográfica, la movilidad profesional, la entrada por ejemplo de la mujer al mundo del trabajo, la migraciones” (Rozas & Arredondo, 2006, p.45), han provocado que las personas se manifiesten ante estos cambios, buscando sus identidades a nivel personal, pero también a nivel colectivo. Ello, en un intento por clarificar cómo y por qué individuos distintos se identifican con cualidades diferentes.

De esta manera, al hablar de identidad es sustancial destacar que no es algo que sea estático o esté definido, más bien, es “algo que tiene que ver con una construcción, una construcción que es permanente a lo largo de toda la vida y que tiene que ver con una interacción que establecemos los seres humanos con el mundo social, con los otros” (Rozas y Arredondo, 2006, p.46). Es decir, los individuos son sujetos de interacción con una variedad de relaciones sociales, que generan vínculos y comparten distintas características; lo cual a su vez, forma una especie de relato o narración acerca de los valores, creencias, tradiciones o estilos de vida que poseen las personas que pertenecen a una comunidad.

El autor Jorge Larraín menciona que identidad es un “proceso de construcción en que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas” (2005, p.90), destacando que no corresponde a una especie de alma o esencia con la cual nace el ser humano, ni a un conjunto de habilidades que permanecen iguales durante el transcurso de la vida, ya que estas pueden variar según el contexto social. Por ende, la identidad se crea y compone como resultado de una sucesión de interrelaciones en un grupo humano y sus diversos modos de vidas.

Por consiguiente, para comprender el proceso de construcción de la identidad es necesario aludir a dos aspectos centrales, por una parte “identidad es el producto de la experiencia de un sujeto, de toda su historia, a lo largo de toda la vida. Y en segundo lugar, que esta identidad no la podemos conocer sino a través de la narración que hacen estos sujetos, de los relatos que cuentan” (Rozas y Arredondo, 2006, p.50). Es decir, la identidad se origina directamente a partir de la historia, una historia que es individual, familiar y social; y que, al ser compartida por los miembros de una colectividad, se posibilita su permanencia en el tiempo.

Asimismo, entorno a las interrogantes de quiénes somos, de dónde venimos y cómo llegamos al lugar al cual hoy pertenecemos, es donde “el concepto de identidad convoca directamente la “memoria”. Las personas tienen en su retina los recuerdos. Porque, como es bien sabido, no se recuerdan necesariamente los hechos sino los recuerdos que conservamos de ellos, lo cual es algo muy diferente” (Bengoa, 2006, p.57). En este sentido, el papel del pasado juega un rol fundamental al momento de investigar sobre el origen y las raíces de

las personas, con el objeto de identificar elementos constitutivos a partir de los cuales se forma la identidad.

Justamente con respecto a ello se refiere Larraín cuando señala que la identidad es un proceso social de construcción, donde los “individuos se definen a sí mismos, o se identifican con ciertas cualidades, en términos de ciertas categorías sociales compartidas” (2001, p.25). Esto debido a que, como se ha mencionado anteriormente, el ser humano es un animal social que desarrolla su vida en grupo, por lo que va adquiriendo ciertas características y hábitos, incluyendo los “sistemas de creencia, conocimientos, valores, modos de acción física, y sentimientos o afectos pauteados, así como las reglas de conducta” (Bengoa, 2006, p.46). Estos elementos son culturalmente determinados y contribuyen a definir la identidad de un sujeto, por lo cual la cultura es un factor decisivo en este sentido.

Por otra parte, siguiendo la idea del autor la existencia del elemento material, definido como “el cuerpo y otras posesiones capaces de entregar al sujeto elementos vitales de autoreconocimiento” (2001, p.26), también forma parte de la construcción social de una identidad y se refiere a que toda adquisición material de un hombre refleja la extensión de su personalidad. En otras palabras, el hecho de “producir, poseer, adquirir o modelar cosas materiales los seres humanos proyectan su sí mismo, sus propias cualidades en ellas, se ven a sí mismos en ellas y las ven de acuerdo a su propia imagen” (Larraín, 2001, p.26); a modo de ejemplo, el cuerpo humano corresponde a nuestra primera propiedad, mediante el cual, el yo interior de cada individuo es expresado. Es así, como para

las personas el acceso a ciertos bienes materiales puede significar un medio para pertenecer a una comunidad deseada representada por esos bienes, lo cual podría contribuir a formar identidades personales.

Posteriormente Larraín destaca que la construcción del sí mismo “necesariamente supone la experiencia de “otros” en un doble sentido. Los otros son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos. Pero también son aquellos con respecto a los cuales el sí mismo se diferencia y adquiere su carácter distintivo y específico” (2001, p.28) Esto significa que, el sujeto al ser parte de un colectivo y relacionarse con otras personas, define su autoimagen con respecto a cómo estas lo ven y cómo estas lo evalúan; sin embargo, el sujeto considerará solo las evaluaciones de aquellas personas que considere significativas para la construcción y mantención de su autoimagen.

Es así como el desarrollo del concepto de identidad supone la existencia de un grupo humano que establece relaciones sociales, a través de las cuales el individuo construye una identidad mediante un conjunto de evaluaciones de las personas más significativas para él. Por tanto, “se podría decir que las identidades vienen de afuera en la medida que son la manera como los otros nos reconocen, pero vienen de adentro en la medida que nuestro autoreconocimiento es una función del reconocimiento de los otros que hemos internalizado.” (2001, p.29)

No obstante, y por otro lado, con el impacto del proceso de globalización en el mundo, la sociedad enfrenta un nuevo contexto, donde las comunidades se ven fuertemente amenazadas por una vaticinada pérdida de identidad. “Esto no

significa que las identidades se hayan disuelto o descentrado, como lo mantienen los postmodernistas, sino que más bien ellas se reconstruyen y redefinen en contextos culturales nuevos” (2001, p.45), pues a medida que el tiempo transcurre aparecen nuevas generaciones formadas por jóvenes que se adaptan a las nuevas circunstancias que les toca vivir, en el contexto de una sociedad moderna influenciada por los efectos diversos de la globalización, surgiendo así, nuevos aspectos de identidad que se amalgaman y se mezclan con las tradiciones.

Rozas y Arredondo puntualizan que “el paso de los años ha permitido observar el surgimiento y fortalecimiento de expresiones sociales, económicas y culturales que incorporan aspectos particulares, singularidades necesarias para diferenciarse en un contexto que tiende a la homogeneidad” (2006, p.9). Por ende, la globalización ha contribuido a realzar lo autóctono y a una evolución y reconstitución de identidades que van sumando elementos propios de cada época y aportes de otros grupos sociales influenciados por los cambios culturales.

Es así como los diferentes grupos humanos, en su afán por determinar la identidad de su comunidad y las características que posee, utilizan diferentes formas para adquirirla y transmitirla, siendo el uso del lenguaje una de las herramientas más importantes para ello. Es así como lo plantea el autor José Bengoa (2006), quién asegura que, por medio de la memoria, las personas van asimilando una serie de imágenes, acciones, conductas, sonidos y gustos, entre otros; es decir, los elementos propios de su cultura, que luego irán compartiendo por medio de diversos discursos acerca de la identidad que poseen con respecto a su comunidad.

De esta manera, podemos encontrar el “discurso sin palabras” o “proto discurso”, que hace referencia a aquellas características y atributos que las personas adquieren de la memoria cotidiana de su colectivo y las hacen parte de su identidad, pues “suele ser entendida como la “cultura popular”; es decir, el conjunto de señales en las que se reconocen las personas que habitan juntas un territorio determinado” (2006, p.108). Estos elementos pueden reconocerse en hábitos, gestos, tipo de palabras utilizadas o maneras de ser, que diferencian a un grupo por sobre otro, los cuales son entendidos como pasivos.

También, ocupando como base el anteriormente expuesto, se encuentra dentro de los tipos de discurso la “identidad ritualizada”, que se puede apreciar en aquellos actos no reflexivos que tienden a evocar sentimientos por medio del contexto en el que son transmitidos, como por ejemplo una hazaña histórica que simbolice un valor para una comunidad. Sin embargo, cuando esta se disuelve, es necesario fortalecer otros aspectos identitarios dentro de la sociedad que contenga “un mayor grado de expresividad de lo que el grupo humano percibe como parte de sí y, sobre todo, de lo que anhela ser” (2006, p.109), formándose así un “metadiscurso” que busca ahondar en el sentido de pertenencia por medio del convencimiento.

Es así como también, se genera una nueva diferenciación entre lo que las personas asumen como propio del lugar donde habitan, separando aquellos elementos culturales que forman parte de su identidad “popular” y nacional. En el primero de los casos, la identidad se asocia a características ligadas a la clase, donde las ideas de “clase popular”, “clase media” y “clase alta” le entregan ciertos

atributos específicos a las personas que lo conforman y a como ellos ven su comunidad, mientras que la identidad nacional surge “como consecuencia de la vida en común en un territorio determinado, producto del intercambio conflictivo entre las diferentes clases sociales, los diversos grupos y sectores que forman la sociedad” (2006, p.111).

No obstante, tanto la identidad “popular” como la nacional”, finalmente se encuentran unidas por la idea de una memoria colectiva, donde todas las realidades confluyen en una misma pese a las diferencias de forma, pero no de fondo, que puedan existir. Es así como los grupos humanos necesitan compartir su identidad para darle un sentido social y colectivo que las respalde y fortalezca, evidenciando por medio de la forma en que lo transmiten el tipo de significación que tendrá la identidad para el grupo colectivo.

La identidad, por lo tanto, es la “capacidad de considerarse a uno mismo como objeto y en ese proceso ir construyendo una narrativa sobre sí mismo. Pero esta capacidad solo se adquiere en un proceso de relaciones sociales” (Larraín, 2005, p.91), donde los elementos que forman la identidad se logran identificar. Esto de alguna manera permite a las personas un grado de reconocimiento con respecto a sus orígenes y también a lo que esperan ser en un futuro, concibiendo el concepto de identidad como un proyecto. Por ende, ante la búsqueda de una identidad y la interrogante de ¿qué somos?, es pertinente preguntarse también, ¿qué queremos ser?, puesto que “la identidad no es algo ya dado, sino también, simultáneamente, nuestro propio proyecto” (2001, p.46).

2.2 TIPOS DE IDENTIDAD

Existen distintos tipos de enfoques para realizar estudios sobre la identidad de determinados grupos humanos, por ejemplo, dar énfasis a la imagen que tiene una comunidad a través de los medios, ahondar en los aspectos culturales de ella o incluso tomar como principal característica el límite urbano de la comunidad. Se pueden caracterizar cuatro tipos de identidades como las más utilizadas dentro de las investigaciones humanistas, estas son: la identidad colectiva (e individual), la identidad mediática, la identidad urbana y la identidad cultural. Cada una de ellas atiende a un aspecto esencial de lo que identifica a una comunidad.

2.2.1 IDENTIDAD COLECTIVA E INDIVIDUAL

La identidad colectiva se liga directamente a la identidad individual de cada persona, dado que “al formar sus identidades personales, los individuos comparten ciertas lealtades grupales, o características tales como religión, género, clase, etnia, profesión, sexualidad, nacionalidad, que son culturalmente determinadas y contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad” (Larraín, 2001, p.26); todas estas características poseen algo en común: son atributos que se pueden compartir con otros individuos, es decir, forman parte de una identidad colectiva.

Para estudiar las identidades colectivas e individuales, se debe tener en cuenta la relación que tienen ambas en su formación; tal como lo explica Jorge

Larraín “las personas no pueden ser consideradas como entidades aisladas y opuestas a un mundo social concebido como una realidad externa. Los individuos se definen por sus relaciones sociales y la sociedad se reproduce y cambia a través de acciones individuales” (2001, p.34), la identidad de la comunidad a la que pertenece un individuo se va conformando de acuerdo a lo que piensa y siente cada una de las personas que son parte de ella, asimismo la identidad de cada uno va creándose dentro de un proceso de socialización con los demás.

Como resultado de un conjunto de expresiones individuales, la identidad colectiva es lo que creen ser los miembros de una comunidad, además de lo que esperan llegar a ser en el futuro; implicando un compromiso de mayor o menor grado con el grupo de parte de los individuos, lo que los llevaría a movilizarse o actuar de acuerdo a los ideales que mantengan. Este carácter comunitario, distingue a las identidades colectivas porque cambian constantemente de acuerdo a lo que piensen sus miembros. El individuo encuentra dentro de su comunidad el medio de realización para la vida que necesita y el grupo a su vez se define en torno a cada una de las personas que lo componen.

2.2.2 IDENTIDAD MEDIÁTICA

Teniendo en cuenta que las identidades se forman en la interacción con los demás como un proceso social, los medios de comunicación tienen una gran influencia dentro de las identidades de las comunidades actuales. “Las identidades mediáticas son las formas de representación pública presentes en el contenido y

los mensajes de los medios de comunicación” (Sampedro, 2004, p.137), es el cómo se exhibe una comunidad dentro o según los mass-media, cuáles son las pautas a seguir y qué se distingue como propio de acuerdo a ello.

Los medios de comunicación han llegado a ser una parte tan importante dentro de la formación de identidades que el investigador, Víctor Sampedro declara que se puede asegurar que “la fuerza de las identidades mediáticas se condensa en la frase de “Quien no sale en los medios, no existe”” (2004, p.137), es decir, los medios prácticamente definen cuáles son los grupos a los que pertenecer y qué los caracteriza; todo esto de acuerdo a las líneas editoriales que posean y el público al que se dirigen. Por otra parte, aquello que el público interioriza como propio de lo que se exhibe en los medios, se denomina identificaciones mediatizadas, refiriéndose a como las personas conciben o adoptan las ideas entregadas por estos de acuerdo a su realidad particular.

Los contenidos entregados por los medios de comunicación permiten diferenciar entre la identidad hegemónica y las minoritarias. La primera se refiere a aquella que los medios consideran aceptable para exhibir; según el investigador antes mencionado, estas identidades “no necesitan argumentar su legitimidad, porque se presentan en los medios como “lo normal”” (2004, p.140). Podrían ajustarse a una norma oficial, contar incluso con apoyo jurídico, pero ante todo, se supone que gozan de respaldo social, “son parte del “sentido común”, el que se cree común a todos y todas” (2004, p.140); en cambio las identidades minoritarias son las que no se ven representadas dentro del contenido mediático; considerándose como marginales u opositoras.

La imagen entregada por los medios no es siempre fidedigna al sentir de las personas, esto ocurre mucho en Chile por ejemplo, con la concentración de contenido mediático en la Región Metropolitana, dejando poco espacio a las regiones, que componen la mayoría del país .La identidad mediática permite ver tan solo una parte de la identidad de las comunidades, aquella aceptada y promovida por los medios de comunicación, lo que lamentablemente puede dejar al margen otros aspectos u otras identidades tal o más internalizadas por la población que la mostrada en los medios.

2.2.3 IDENTIDAD URBANA

La identidad urbana, también conocida como identidad social urbana, se refiere a la relación que tienen los miembros de una comunidad con su entorno, en este caso las ciudades; es el cómo su estructura, arquitectura, símbolos y costumbres enmarcan la identidad del grupo, desarrollándose y cambiando en conjunto con ellos. “El espacio urbano, pues, representa a nivel simbólico un conjunto de características que definen a sus habitantes como pertenecientes a una determinada categoría urbana en un determinado nivel de abstracción, y los diferencian del resto de personas en base a los contenidos o dimensiones relevantes de esta categoría en el mismo nivel de abstracción” (Valera, 1994, p.9), el pertenecer a una ciudad determinada permite a sus miembros reconocerse a sí mismos y a diferenciarse de los demás.

De acuerdo a Hans Fox Timmling, “esto es posible en la medida en que la sociedad identifique y comparta en la ciudad algunas imágenes urbanas intersubjetivas. A partir de ellas se comunican entonces significados y valores, capaces de desbordar los límites de nuestras subjetividades, para construir identidades culturales mucho más representativas” (2012, p.12). Cada ciudad tiene una imagen que representa tanto al sitio físico como a sus habitantes, que los caracterizan como miembros de una comunidad. La imagen urbana se instala dentro de la cultura de una colectividad formando parte de la identidad propia de los ciudadanos, de la memoria e historia de un pueblo.

La imagen es parte importante de la identidad urbana, ya que permite diferenciar del resto de las comunidades, pues “la identidad es parte de la imagen de una ciudad. Sin embargo la imagen de una ciudad no es necesariamente la misma que su identidad, es el reflejo físico y más reconocible de la identidad” (Kaymaz, 2012, p.747). Esta está formada por los distintos símbolos e iconos propios dentro de los cuales uno de los más importantes es el patrimonio arquitectónico, el que refleja más que cualquier otra expresión artística, la historia de una ciudad, ya sea por el valor, contexto o significado que tenga para los ciudadanos.

Como parte de un sistema humano, las ciudades se van transformando y acomodando a sus habitantes, “heredan los valores, creencias, simbolismos que ocurren y cambian a través del tiempo. Cambian a medida que las comunidades, sus estilos de vida, la economía mundial se transforman” (Kaymaz, 2012, p.757), es así como la identidad de esa comunidad se transforma con su entorno.

2.2.4 IDENTIDAD CULTURAL

Ezequiel Ander Egg declara en su texto “la práctica de la animación sociocultural” que “por (el) hecho de pertenecer a una determinada comunidad, tenemos una determinada identidad. En ese sentido la cultura nos “identifica” y, por ella, nos identificamos en el tiempo y en el espacio. Nos identifica en el espacio porque nos sitúa como parte de los seres humanos que compartimos un ámbito geográfico y en relación con otros seres humanos que no forman parte de nuestra comunidad más inmediata” (2006, p.138). A lo que se refiere es precisamente la identidad cultural, aquella que estudia a la cultura en común que tiene una comunidad: sus ritos, costumbres, creencias, valores y todo el sinfín de elementos culturales que unen a las personas de un determinado grupo humano; es este tipo de identidad que se utilizará en esta investigación para el estudio de la ciudad de La Serena.

La identidad cultural está ligada al patrimonio e historia de una comunidad, el identificarse con eventos pasados y símbolos que hayan surgido durante los años. Es decir, todos aquellos rasgos humanos que hacen única a una comunidad, se unifican en la cultura formada a través de los años, siempre teniendo en cuenta cómo fue esa sociedad en otras épocas, pues “la identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias” (Molano, 2008, p.73).

Es importante que las personas logren apropiarse de lo que la historia dejó en su comunidad, para así tener un sentido de pertenencia mucho más arraigado, ya que “las identidades culturales funcionan produciendo significados e historias con los cuales las personas pueden identificarse. Mientras más importante es el rol de la identidad colectiva para la construcción de identidades personales, mayor será la atracción de los significados y narrativas que se crean para interpelar a los individuos a identificarse con ellas” (Larraín, 2001, p.40). A medida que los símbolos propios de una cultura se integran en la identidad del individuo, este la entiende como suya y propicia a la vez el desarrollo de la comunidad a la que pertenece.

Dentro de los aspectos que una persona reconoce como parte de su cultura e identidad, el patrimonio tiene un lugar fundamental, debido a que refleja aquello en lo que cree una comunidad, tanto sus aspiraciones a futuro como los recuerdos del pasado. Para la artista cubana Marta Arjona, es tal el papel del patrimonio que declara “en principio, la identidad cultural se produce a través del patrimonio y como consecuencia de él” (Arjona, 1986, citado en Ortíz, 2015, p.6). Es decir, para la formación de una identidad cultural es necesario que existan referentes comunes para los miembros de una comunidad, en este caso el patrimonio representa aquello que los une como grupo humano.

2.3 MODERNIZACIÓN E IDENTIDAD

Desde hace unos años hasta la actualidad, las sociedades, se han visto enfrentadas a los nuevos paradigmas del mundo moderno, dónde la influencia del exterior tanto en materia económica, política y cultural, entre otros, ha hecho cuestionar su verdadera identidad al compararse con el resto. “En el mundo de hoy, pareciera que estamos ante una suerte de exigencia generalizada de reconocimiento. Reconocimiento es respetar al otro, ejercer la tolerancia, aplaudir la diferencia, valorar su afirmación soberana. Esa es la demanda moderna” (Bengoa, 2009, p.55), es decir, al encontrarse en un mundo tan interconectado, surge la necesidad de ser aceptado por los otros como diferentes, con determinados elementos culturales que son propios de esa sociedad, transformándose en una forma de reafirmar la identidad que poseen.

Tal como se mencionaba en el capítulo anterior, la modernidad viene de la mano con la globalización, por ende también es influenciado a gran escala por las nuevas tecnologías y el importante cambio en la forma en que las personas se comunican. “El fenómeno de la comunicación ha alcanzado una cada vez mayor importancia en las estructuras y funcionamientos de los diversos ámbitos de las sociedades modernas y se ha convertido en un ingrediente fundamental para la incorporación y adaptación de los sujetos sociales a un mundo vertiginosamente cambiante” (Garretón, 2001, p.170), esto debido a que los medios de comunicación se transforman en una vía para conocer acerca de otras culturas,

dando paso a la comparación entre la sociedad de la que se es parte y otra en cualquier parte del mundo.

Esto es la consecuencia, así como lo plantean Rozas y Arredondo (2006), de una “massmediatización” y organización audiovisual de los elementos culturales que son exhibidos, que afectan la percepción de las personas tanto de la política, la educación, la literatura, religión, entre otros, hasta sentimientos como el amor; lo que finalmente produce un cambio de cómo una comunidad asimila su realidad y entorno.

Sin embargo, a pesar de todo intento de homogenización y las influencias de la modernidad, la identidad cultural propia de una localidad se mantiene aferrada a ella, pues “puede que hoy exista un cierto espacio cultural electrónico sin lugar geográfico preciso, pero las culturas locales nunca perderán su importancia y lo global sólo puede actuar a través de ellas. Lo global no reemplaza a lo local, sino que lo local opera dentro de la lógica de lo global” (Larraín, 2006, p.42), es decir, cada identidad va adaptándose al mundo moderno defendiendo su origen y significado. No es negar y separarse del fenómeno de la globalización y el mundo moderno, pero sí tomar aquellos elementos necesarios del exterior que permitan complementar la identidad cultural local. Es cierto que cada vez hay más restaurantes con comida típica de diferentes partes del mundo, por ejemplo, pero la preparación, los ingredientes y el modo de abarcar a los clientes no será la misma en cualquier parte pues, a fin de cuentas, deberán adaptarse a la identidad que posea esa determinada sociedad.

2.4 PATRIMONIO CULTURAL

El término patrimonio (del latín *patrimonium*) forma parte de la identidad cultural de un grupo social, como expresión de su origen, estilo de vida, desarrollo y también, de su memoria histórica; “en términos generales, el concepto de patrimonio hace referencia o crea la imagen de herencia, un legado que se recibe y que contribuye a la continuidad identitaria de una familia, de una sociedad de una nación” (Marsal, 2012, p.19). Quedando en manifiesto que todo lo que rodea a una comunidad podría constituirse en patrimonio, tanto lo tangible como lo intangible, por lo cual, las definiciones de este concepto han ido evolucionando con el tiempo, abarcando una gran diversidad de aspectos.

El patrimonio se relaciona directamente con la cultura entendida como un patrón que históricamente ha transmitido ideas representadas en símbolos a través de los cuales los “sujetos se comunican, perpetúan y despliegan su conocimiento y aprehensión de la realidad y las acciones que realizan hacia ella” (Geertz 1992 citado en Marsal 2012, p.17). Desde este punto de vista, aparte de transmitir ideas o significados, los símbolos permiten organizar y darle sentido a la experiencia del sujeto sobre la realidad. Por lo cual, se forman sistemas simbólicos que forman parte de un proceso, que en relación con la cultura, significan y valoran la realidad, permitiendo seleccionar los atributos que deben formar parte de una identidad, “en este sentido, el patrimonio cultural constituye un sistema simbólico, en tanto describe, explica y valida un orden cultural determinado según su contexto específico” (2012, p.19).

En tanto los años han transcurrido el constructo patrimonio ha ido adquiriendo un carácter polisémico, identificándose distintos significados, incluso contrapuestos; ha pasado de ser un concepto relacionado con lo monumental, lo artístico (básicamente pintura y escultura) a lo inmaterial como las costumbres y las tradiciones (Molano, 2007). Así como también, se identifica un patrimonio referido a “aquellos conjuntos de objetos de propiedad privada y exclusiva de grupos de poder de las diversas sociedades (...) o una que pone el acento en aquellos conjuntos de bienes significativos para la conformación de identidad de una nación y modelos culturales legitimados por los grupos de poder valorados desde una dimensión estética” (Marsal, 2012, p.20).

Los símbolos y bienes significativos han estado siempre presentes en la conformación de la sociedad como un colectivo cultural, sin embargo, “sólo hasta el siglo XVIII, con la Revolución Francesa, surge el concepto de “patrimonio histórico”. Antes existían los objetos culturales que eran apreciados por coleccionistas, pero no el concepto de patrimonio cultural, simbolizado en los “monumentos nacionales” (Molano, 2007, p.76). Luego en el siglo XX el concepto de patrimonio histórico comenzó a referirse a un bien cultural, gracias a la Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado, impulsada por la UNESCO. Desde entonces se utiliza como sinónimo, en muchas ocasiones, las palabras bien cultural, patrimonio cultural, patrimonio histórico.

Como se ha mencionado anteriormente, el término de patrimonio cultural posee diversas definiciones que abarcan un legado material, pero que también ha

incorporado aquellos elementos inmateriales que forman parte de lo que le da identidad a un grupo determinado. Es así, como la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) de Chile, entidad responsable del resguardo y transmisión del patrimonio en el país, lo concibe como un “conjunto determinado de bienes tangibles, intangibles y naturales que forman parte de prácticas sociales, a los que se les atribuyen valores a ser transmitidos, y luego resignificados, de una época a otra, o de una generación a las siguientes” (Dibam, Memoria, cultura y creación. Lineamientos políticos, 2005, p.9).

Del mismo modo, en un contexto en el cual la sociedad ha pasado por constantes cambios, patrimonio cultural es “el conjunto de bienes tangibles e intangibles elaborados por las sociedades humanas, a los que se les atribuye el valor de expresar las identidades culturales de las mismas, su historia y también como recurso económico, por ejemplo en lo que dice relación con la explotación del turismo” (Marsal, 2012, p.22). Es así, como hoy en día son diversos los elementos constituyentes que se reconocen del repertorio patrimonial de las comunidades, a saber: parques naturales, reservas de la biosfera, costumbres, leyendas, música artesanía, folklore, centros industriales y obras de ingeniería, religiones, entre otros.

En palabras de Molano destaca que “el patrimonio cultural es importante para una sociedad porque es la historia entre la memoria individual y la colectiva, es parte de la transmisión de lo que ha sucedido en un territorio determinado” (2007, p.76-77), refiriéndose al rol fundamental que posee el pasado de las personas en la construcción de sus identidades, que si bien ya ocurrido, no ha

pasado desapercibido absolutamente porque es posible hacerlo revivir a través del recuerdo. “Recordar es preservar el pasado en nuestra memoria y preservar es ser. Por lo tanto, nuestra identidad está relacionada con la temporalidad que habita en nuestros recuerdos y se proyecta hacia el futuro” (Marsal, 2012, p.57), provocando que el individuo intente conservar la memoria, los objetos y símbolos que le recuerdan de dónde viene y hacia dónde va, con el objeto de reforzar lo que pretende ser y hacer en un futuro.

2.5 CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO CULTURAL

El patrimonio cultural se ha transformado históricamente según criterios e intereses propios de las épocas en que se ha constituido; destacándose algunos bienes culturales por sobre otros, de acuerdo a categorías y justificaciones que ciertos agentes externos han impuesto. Bajo esta noción, Prats (2009) se refiere al patrimonio cultural como una construcción social, es decir, un artificio ideado por alguien, en un lugar y momento determinado, para ciertos fines. En este sentido, el patrimonio no es algo dado, no forma parte de un fenómeno social universal, ya que no se produce en todas las sociedades humanas ni en todos los periodos históricos.

Conjunto a la construcción social, existe un parámetro que define lo que actualmente se entiende por patrimonio, considerado como un factor determinante, es decir, “su carácter simbólico, su capacidad para representar simbólicamente su identidad. Esto es lo que explica el cómo y el por qué se

movilizan recursos para conservarlo y exponerlo” (Prats, 2009, p.22). Pues, los símbolos además de portar información y conocimiento, poseen valores y apreciaciones que se ubican en un plano ideológico, por lo cual, “los sistemas simbólicos deben entenderse como un proceso, pues su función cognitiva y simbólica se reactiva, actualiza y revitaliza en la medida en que son puestos en prácticas y forman parte de la experiencia individual y social” (Marsal, 2012, p.17-18).

Es así, como la activación del patrimonio cultural obedece a un proceso dialéctico que está al servicio de los intereses, valores e ideas determinadas por un grupo o grupos de poder que buscan imponer un orden social y cultural determinado. Por ello, el patrimonio cultural tendría una “función modélica o referencial para toda la sociedad, de ahí su consideración como bienes culturales” (Llull 2005, citado en Marsal 2012, p.26), es por esto, que la construcción del patrimonio no es un proceso neutro, ya que, es por medio de la selección, discursos e intereses de una hegemonía que se activa el patrimonio.

En palabras de Prats, los patrimonios realmente existentes son repertorios activados de referentes patrimoniales, ya sean monumentos catalogados, espacios naturales protegidos, colecciones de museos o parques arqueológicos. “Estos repertorios son activados (en principio) por versiones ideológicas de la identidad” (2009, p.67), entendida como representaciones simbólicas de estas versiones de la identidad, las cuales pueden afectar a las identidades locales, regionales y nacionales; pues se escogen determinados referentes simbólicos patrimoniales, constituidos por elementos provenientes de la naturaleza, de la

historia y de la inspiración creativa, “evidentemente esto equivale a articular un discurso que quedará avalado por la sacralidad de los referentes. Este discurso dependerá de los referentes escogidos, de los significados de estos referentes que se destaquen, de la importancia relativa que se les otorgue, de su interrelación (...) y de su contexto” (2008, p.69).

Por otra parte, el autor también alude a una activación de tipo turístico-comercial, que se origina después de la Segunda Guerra Mundial, con una economía de mercado, el desarrollo del turismo y las telecomunicaciones, que generaron una especularización del patrimonio; “fiestas y tradiciones, procesos productivos y culturas enteras se han convertido en espectáculos, en artículos de consumo, ya sea para la televisión, ya sea (...) para el turismo cultural” (2008, p.70). Es así, como los destinos patrimoniales clásicos se han sometido a una presión turística cada vez más intensa, afectando su conservación y a la vez se adaptándose a nuevas demandas y necesidades, procurando no ser marginados, provocando una transformación en el tratamiento del patrimonio.

Marsal (2012) a modo de ejemplo, señala una activación turística comercial del texto “Patrimonios incómodos para la imagen que Barcelona ofrece al mundo” de Reventos Gil de Biedman (2006), donde el poder político de la ciudad, realizó una construcción de marca, sustentada en elementos culturales y patrimoniales, con el fin de transformar a Barcelona, ciudad de tipo post-industrial a otra de servicios. “Para ello se seleccionaron y promovieron ciertos íconos patrimoniales específicos acordes con el discurso a implementar: una ciudad catalana, cosmopolita y moderna. Mientras que aquellos elementos culturales y

patrimoniales que no responden ni beneficiaban a esta nueva imagen fueron omitidos e incluso marginados” (2012, p.100). Evidenciando, una clara jerarquía en el patrimonio, impuesto por un grupo dominante de poder, y a la vez, una desigual participación en la construcción del patrimonio cultural.

Por lo cual, los grupos hegemónicos ostentan a un poder, ya sea de tipo político, económico social, que influyen de manera significativa en la construcción patrimonial oficial, de acuerdo a criterios y valores restrictivos o exclusivos. El patrimonio oficial hace referencia a una construcción desde “arriba”, es decir, “aquellos elementos patrimoniales sustentados y promovidos por la nación y/o el Estado. En su mayoría suelen ser reconocidos, aprendidos y socializados a través de la educación formal, ritos, conmemoraciones e instituciones” (2012, p.117). En el caso contrario, está el patrimonio no oficial, que se hace desde “abajo”, es espontáneo, nace desde lo privado, de actividades familiares y de las comunidades, reconociendo una participación ciudadana en la construcción patrimonial.

Retomando, el concepto de poder, es referido a la “capacidad para tomar decisiones, imponer valores, jerarquizar taxonomías, lograr objetivos, obtener beneficios, asignar gustos y juzgar los bienes simbólicos que tienen los agentes según las posiciones que ocupan en el espacio social” (Salvi 2010, citado en Marsal 2012, p.97). De esta forma, los grupos hegemónicos se traducen en quienes logran imponer sus referentes e intereses por sobre una mayoría, por ende el patrimonio seleccionado e impulsado se convierte en una arbitrariedad cultural, al no ser un principio universal, sino una manifestación del poder,

determinando el universo simbólico de los demás (2012); revelando que la construcción patrimonial no es un proceso neutro.

Pese a los avances en relación a la definición del concepto de patrimonio cultural, aún perviven las jerarquizaciones, prevalece un discurso autorizado del patrimonio, el cual privilegia lo material, lo antiguo, lo estéticamente bello o lo monumental, por ello es sustancial “reconocer cómo se relaciona el poder a través de este discurso autorizado, ya que su vinculación a la nación, a las clases hegemónicas y de expertos, indica su importancia respecto a qué es catalogado como patrimonio, qué debe ser valorado, qué recursos deberían destinarse y a qué y, finalmente, qué identidades patrimonios y expresiones culturales son más importantes” (2012, p.101-102). Por tanto, existe una desigualdad en términos de participación y aporte respecto a la construcción del patrimonio, pues se marginan elementos que no pertenecen a los sustentados por el poder, en consecuencia, el patrimonio puede generar una exclusión y no ser reflejo de una representatividad real.

De esta manera, Canclini sugiere que el patrimonio cultural sirve “como recurso para reproducir las diferencias entre los grupos sociales y la hegemonía de quienes logran un acceso preferente a la producción y distribución de los bienes” (1999, p.18). Destacando que los grupos dominantes con poder no solo definen qué bienes culturales son superiores y merecen ser conservados, sino que también disponen de los medios económicos e intelectuales para realizarlo. Por ende, el patrimonio cultural se basa en una legitimación de referentes simbólicos impuestos por fuentes de autoridad, con diversos criterios e intereses, y para

distintos fines, conformando una construcción social en el proceso del desarrollo de la identidad cultural.

2.6 TIPOS DE PATRIMONIOS

Como se mencionó, el patrimonio cultural es conformado principalmente por bienes materiales, sin embargo, y conforme a los cambios culturales de la sociedad, se ha identificado también, los patrimonios inmateriales. Uno de los principales organismos en definir la clasificación de estos tipos de patrimonio es la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), encargado de promover la identificación, protección y la preservación del patrimonio cultural y natural de todo el mundo. Siendo la “Convención del Patrimonio Mundial Natural y Cultural” el instrumento más reconocido en este campo.

Conforme a la conferencia general de UNESCO, en su 17^a, reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972, y según, la Convención aprobada el 16 de noviembre del mismo año, se considera lo siguiente:

a) Patrimonio cultural

- Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pinturas monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos que tengan un valor

universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.

- Los conjuntos: grupos de construcciones aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.
- Los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico y/o antropológico.

b) Patrimonio natural

- Los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico.
- Las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animal y vegetal amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico.
- Los lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural.

Del mismo modo, durante la Conferencia General de UNESCO celebrada en París, fue aprobada el 28 de noviembre de 1978, la “Recomendación sobre la Protección de los Bienes Culturales Muebles”, puntualizando como bienes

culturales muebles todos aquellos bienes que son la expresión o el testimonio de la creación humana o de la evolución de la naturaleza y que tienen un valor arqueológico, histórico, artístico, científico o técnico, en particular los que corresponden a las categorías siguientes:

- El producto de las exploraciones y excavaciones arqueológicas, terrestres y subacuáticas.
- Los objetos antiguos tales como instrumentos, alfarería, inscripciones, monedas, sellos, joyas, armas y restos funerarios, en especial las momias;
- Los elementos procedentes del desmembramiento de monumentos históricos.
- Los materiales de interés antropológico y etnológico.
- Los bienes que se refieren a la historia, incluida la historia de las ciencias y las técnicas, la historia militar y social, así como la vida de los pueblos y de los dirigentes, pensadores, científicos y artistas nacionales y los acontecimientos de importancia nacional.
- Los bienes de interés artístico, tales como: pinturas y dibujos hechos enteramente a mano sobre cualquier soporte y en toda clase de materias; estampas originales, carteles y fotografías que constituyan medios originales de creación; conjuntos y montajes artísticos originales cualquiera que sea la materia utilizada; producciones del arte estatuario, cualquiera que sea la materia utilizada; obras de arte y de artesanía hechas con materiales como el vidrio, la cerámica, el metal, la madera, etc.

- Los manuscritos e incunables, códices, libros, documentos o publicaciones de interés especial.
- Los objetos de interés numismático (monedas y medallas) o filatélico.
- Los documentos de archivos, incluidas grabaciones de textos, mapas y otros materiales cartográficos, fotografías, películas cinematográficas, grabaciones sonoras y documentos legibles a máquina.
- El mobiliario, los tapices, las alfombras, los trajes y los instrumentos musicales.
- los especímenes de zoología, de botánica y de geología.

Como un hecho importante, la UNESCO en su 32ª reunión, celebrada en París del veintinueve de septiembre al diecisiete de octubre de 2003, y considerando la función que cumple el patrimonio cultural inmaterial como factor de acercamiento, intercambio y entendimiento en las personas, se aprobó el 17 de octubre de 2003 la presente Convención para la Salvaguardía del Patrimonio Cultural Inmaterial. Así se concibe “como patrimonio cultural inmaterial” los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural.

De este modo, UNESCO clasifica el patrimonio cultural inmaterial, manifestados en los siguientes ámbitos:

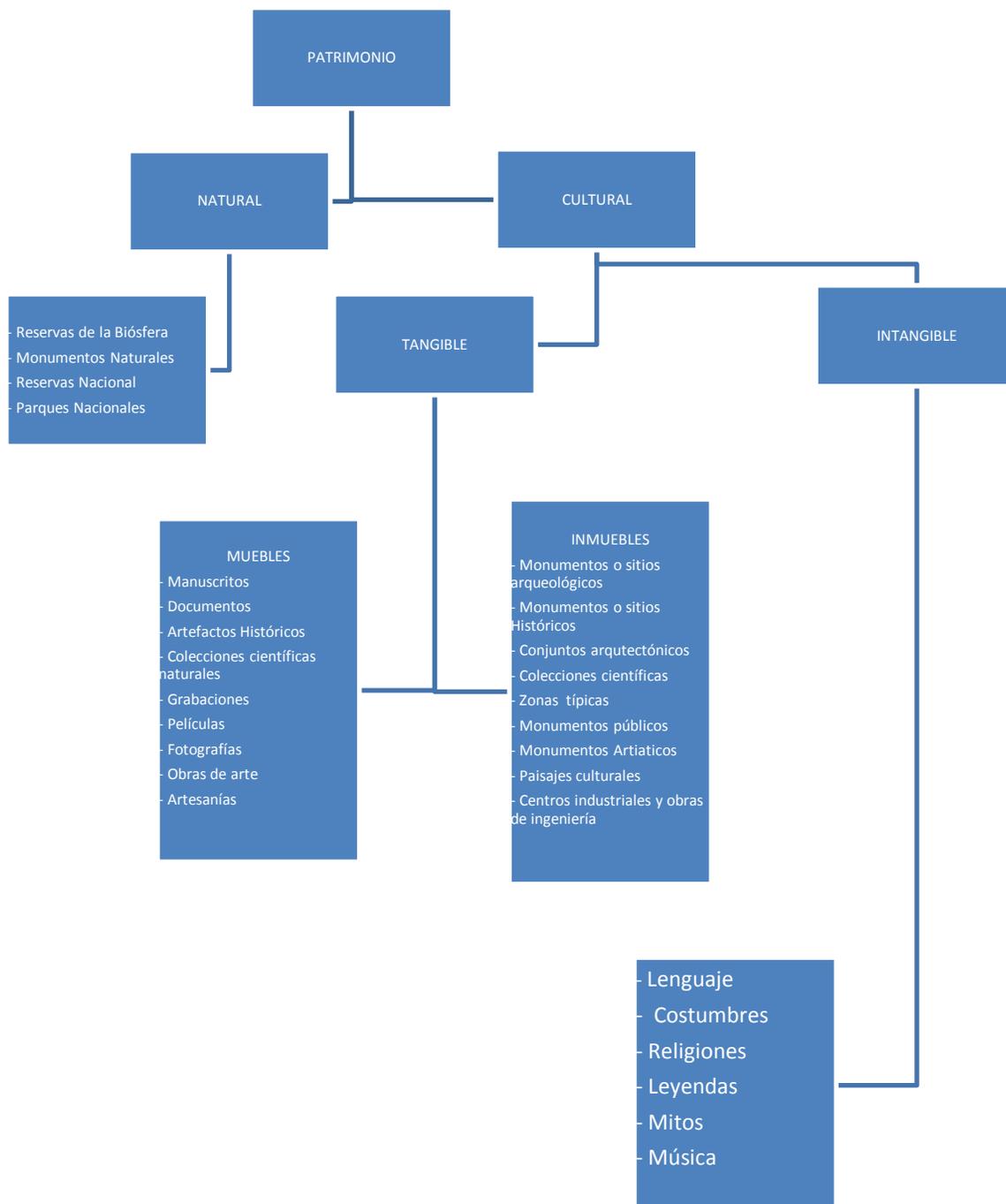
- Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial.
- Artes del espectáculo.
- Usos sociales, rituales y actos festivos.
- Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo.
- Técnicas artesanales tradicionales.

Es así como el patrimonio cultural inmaterial es un importante factor del mantenimiento de la diversidad cultural frente a la creciente globalización. La comprensión del patrimonio cultural inmaterial de diferentes comunidades contribuye al diálogo entre culturas y promueve el respeto hacia otros modos de vida. Según UNESCO el patrimonio cultural es:

- Tradicional, contemporáneo y viviente a un mismo tiempo: el patrimonio cultural inmaterial no solo incluye tradiciones heredadas del pasado, sino también usos rurales y urbanos contemporáneos característicos de diversos grupos culturales.
- Integrador: se puede compartir expresiones del patrimonio cultural inmaterial que son parecidas a las de otros. Tanto si son de la aldea vecina como si provienen de una ciudad en las antípodas o han sido adaptadas por pueblos que han emigrado a otra región, todas forman parte del patrimonio cultural inmaterial: se han transmitido de generación en generación, han evolucionado en respuesta a su entorno y contribuyen a infundirnos un sentimiento de identidad y continuidad, creando un vínculo entre el pasado y el futuro a través del presente.

- Representativo: el patrimonio cultural inmaterial no se valora simplemente como un bien cultural, a título comparativo, por su exclusividad o valor excepcional. Florece en las comunidades y depende de aquéllos cuyos conocimientos de las tradiciones, técnicas y costumbres se transmiten al resto de la comunidad, de generación en generación, o a otras comunidades.
- Basado en la comunidad: el patrimonio cultural inmaterial sólo puede serlo si es reconocido como tal por las comunidades, grupos o individuos que lo crean, mantienen y transmiten.

El museo de Arte Virtual de Chile (2016) presenta el siguiente esquema representativo de Patrimonio Cultural.



3. CAPÍTULO 3: IDENTIDAD CULTURAL DE LA CIUDAD DE LA SERENA

3.1 EL COMPLEJO SISTEMA DE LAS CIUDADES

El hombre al vivir en sociedad, se va agrupando y organizando en diferentes lugares donde comparten elementos comunes. En un comienzo, los grupos humanos eran nómadas, es decir, se iban cambiando de lugar cuando la alimentación o los recursos encontrados se iban agotando, por lo que buscaban otro que les trajera más beneficios, sin embargo, con la llegada de la agricultura, estos grupos humanos se fueron estableciendo por periodos largos, dando paso a lo que serían un estilo de vida sedentario, pues “el hombre ha vivido principalmente en pequeñas comunidades, ligadas estrechamente con la tierra o con el agua de la que derivan su subsistencia” (Chinoy, 2006, p.217), buscando así la manera más práctica para poder sobrevivir.

Los grupos humanos sedentarios fueron evolucionando hasta llegar a un nivel complejo de organización. Se estima que fue en el año 5000 a. c. donde se formaron las primeras ciudades, específicamente en Egipto, la India y Mesopotamia, las cuales tenían en común estar cerca de un río para el abastecimiento de los grupos humanos, pero no fue hasta el siglo XIX cuando los

habitantes ciudadanos comenzaron a ser un número considerable en la población mundial.

Es así como las personas fueron entrando en una etapa de organización social, donde dejaban la individualidad y empezaban a trabajar en grandes colectivos, lo que provocaría un cambio en cómo ellos observaban el lugar en el que vivían, pues “hace solo 12.000 años que nuestros ancestros establecieron sus primeros asentamientos permanentes, produciendo la primera revolución urbana. Así, la fundación de las ciudades, fue posible gracias a un entorno favorable y el cambio tecnológico, fue algo realmente revolucionario, pues impulsó la especialización productiva y elevó los niveles de vida más que nunca hasta entonces” (Macdonald y Plummer, 2011, p.719). Las personas se fueron alejando cada vez más del espacio rural para llegar a la idea de ciudad urbanizada, con nuevos requerimientos tecnológicos que sería solo el comienzo de lo que ha llegado a ocurrir en la era moderna.

Sin embargo, precisar lo que se entiende por ciudad no es una tarea fácil, pues es “un espacio complejo, su dinamismo, sus habitantes tan dispares, sedentarios, sus funciones, las actividades tan diversas que en ella se llevan a cabo, hacen que definir qué es un espacio urbano no sea tarea sencilla; se pueden tomar criterios variados, como ser: numérico, legales, funcionales, administrativos, pero siempre vamos a encontrarnos con muchas definiciones” (Bottino, 2009, p.1), esto debido a que las ciudades se convierten en una mezcla de factores donde interactúan los habitantes, bajo una determinada sociedad y cultura.

Desde el plano en que se ubica hasta el tipo de administración política que la rige, cada ciudad se irá formando bajo sus propias condiciones que dependerán del grupo humano al que esté influyendo. Esto debido a que un elemento fundamental dentro de ellas es la población, es decir, lo que es entendido como el colectivo de personas que habitan en un territorio determinado, las cuales le entregaran a la ciudad ciertas características únicas, ya que “la composición de una población se refiere a la forma en que está dividida por edades, sexos, razas, grupos étnicos, ocupaciones, clases y otras variables” (Horton y Hunt, 1998, p.445). Es así como una ciudad con una población con una ocupación más empresarial, se desarrollará distinto a una que posea más personas de edades mayores, su funcionamiento y requerimientos por parte de las personas apuntará a otras necesidades.

Uno de los aspectos más importantes, como lo explica Chinoy (2006), es que, sin importar las dimensiones de esta, la cultura y organización de una comunidad se relacionan directamente con el espacio territorial en que se desarrolla, es decir, donde sus habitantes pasan su vida en común. Las ciudades se transforman en el espacio físico en el que crean su vida, compartiendo elementos cotidianos que forman parte de su cultura. El clima, el transporte, el diseño de la arquitectura, la atención pública, la naturaleza o los eventos sociales, se vuelven indicadores de ser parte de la misma realidad, creando así un sentimiento de identificación por parte de sus habitantes, quienes ven su participación en la sociedad como parte de un colectivo. Es así, como esos habitantes al ir a otra ciudad, incluso dentro de su propio país, verán una distinta

forma de relacionarse entre las personas y el espacio geográfico, con otra organización, funcionalidad e interacción.

De esta manera, las ciudades van adquiriendo cada vez más relevancia en la forma en que las personas van relacionándose con ese espacio, adquiriendo un sentido de pertenencia con el lugar en el que nacieron o viven. Sin embargo, no están ajenas a lo que ocurre en la era moderna con la llegada de la globalización.

Cada vez la interconectividad entre distintas partes del país y del mundo, genera una sensación de homogeneidad, por lo que “en las últimas décadas, las ciudades han recibido una fuerte presión por subirse al tren de la globalización, por crear, atraer y retener talento e inversiones, por ser innovadoras y por aumentar sus ventajas competitivas. Ya no es suficiente difundir los aspectos positivos de una ciudad o región: hay que construirle una imagen, una visión y una historia, convertida en marca y ubicarla en el mercado y en el imaginario simbólico” (Tironi y Cavallo, 2006, p.26), en otras palabras, ya no basta con simplemente ser un buen lugar para vivir, tiene que haber una serie de elementos que atraigan a la persona a ser parte de ellas, que las impulse a elegir este lugar para vivir por sobre todo el resto de espacios que se ofrecen.

3.2 LA SERENA: HISTORIA, TRADICIÓN Y CULTURA

El territorio al que pertenece en la actualidad la ciudad de La Serena, fue en eras pasadas el hogar de los pueblos indígenas de la región, quienes fueron dominados al llegar los españoles en búsqueda de nuevas tierras que colonizar, “al momento de la llegada de los conquistadores españoles a la desembocadura del río Elqui, se produjo un encuentro con un grupo étnico que, según la investigación arqueológica, se habría establecido allí alrededor del año 95 D.C.: los Diaguitas” (Sanhueza, 2001, p.10); es este el pueblo aborígen que ha sido más reconocido y apreciado por su patrimonio en la ciudad. De acuerdo al profesor Hernán Cortés, “de todas estas culturas, la Diaguita es la única que ha trascendido más significativamente a la historia regional, si consideramos su artesanía y cerámica. Es de suponer que su contribución genética es limitada por la escasa presencia numérica de sus individuos diezmados por el invasor incásico y el conquistador hispano” (citado en Sanhueza, 2001, p.11).

La llegada de los europeos inició el proceso de mestizaje que continuó a través de toda la conquista del país, lo que “provocó un quiebre violento en el proceso cultural de las etnias que habitaban el territorio americano, al imponer España los valores y tecnologías europeas” (Ampuero, 1998, p.21), entregando así las pautas culturales iniciales con las que más adelante se desarrollaría la ciudad y de las que todavía se tiene recuerdo, influyendo en la arquitectura, costumbres y creencias de la comunidad.

La ciudad de La Serena fue fundada en 1544 por Juan Bohón, a pedido de Pedro de Valdivia, “debido a la necesidad de mantener contacto con el Virreinato peruano, y con el propósito de dar seguridad a quienes fueran y vinieran desde el Perú” (Chulak Yañez y Ehlers Marcussen,1998, p.9), estableciéndose así la segunda ciudad más antigua de Chile, cuyo nombre fue escogido por ser la ciudad natal de Valdivia, notando la similitud del clima del sector con el de la ciudad española. Sin embargo, los habitantes de la ciudad se vieron prontamente enfrentados a una gran desgracia: los indígenas que poblaban el territorio en conjunto con ellos quemaron el pueblo, destruyendo efectivamente las escasas edificaciones que existían y provocando la muerte de quienes estaban en el lugar.

Tras escuchar la noticia, Pedro de Valdivia decide volver rápidamente para solucionar la situación, “a su regreso, Valdivia decide pacificar la región y refundar La Serena. Para esta misión designa a Francisco de Aguirre, confiriéndole el 20 de Junio de 1594 el título de Teniente Gobernador y Capitán del Norte de Chile. A comienzos de Agosto Aguirre marcha al norte y el día 26 de aquel mes, vuelve a fundar La Serena. Para esto, elige una plataforma natural de 6 por 6 cuadradas españolas, con barrancos y el río como límites naturales” (Chulak et al., 1998, p.10); siendo este, el mismo lugar en que se encuentra la ciudad hoy.

Cabe destacar, que no se tiene claro cuál es la ubicación original en donde se fundó la ciudad, “los historiadores coinciden en ubicarla al norte del lecho fluvial del río Elqui, todos los posibles emplazamientos, con excepción al próximo, Altovalsol, tienen presente las condiciones básicas diseñadas o instituidas, ya por Pedro de Valdivia en su esquema fundacional: su ubicación en un valle poblado -

aunque temporalmente escaso de población varonil- de una infraestructura básica reactivada por la presencia incásica y además cercana a su puerto natural en un ángulo visible dentro de la misma bahía” (Sanhueza,2001, p.11), son estas mismas características, en especial el litoral, las que han permitido en las últimas décadas, el crecimiento continuo y acelerado de la ciudad.

Ya reconstruida la ciudad, se inició un desarrollo lento debido a la falta de tecnologías y a la escasa población, el único sector que se vio favorecido fue el de la agricultura que “experimentó un importante estímulo por la crisis triguera que afectó la producción de las tierras limeñas.” (Chulak et al, 1998, p.10). Sin embargo, la ciudad pronto sufre otra gran desgracia desde su refundación: “el ataque del corsario Scharp en 1680, que culminó con el saqueo e incendio de la ciudad, derivó en toda una conducta desmotivadora de la reconstrucción. En ese sentido, la resultante de esta situación provocó que la vida, durante casi medio siglo, se tornara prácticamente rural, aunque la reacción de las autoridades locales tratara de impedir la emigración de sus habitantes” (Sanhueza, 2001, p.12).

Frente a las dificultades, la comunidad rápidamente comenzó a movilizarse para salir adelante, los más adinerados comenzaron a concentrar su trabajo en las actividades agropecuarias y mineras, logrando así que la ciudad cobre vida nuevamente. Otro punto que influyó de manera positiva en el desarrollo de La Serena, fue el auge de la minería, que ocurrió “a comienzos del siglo XVII (...) producto de una nueva serie de descubrimientos que revitalizaron la producción minera, cuyas producciones de oro, plata y cobre atienden a las demandas nacionales, peruanas y argentinas” (Chulak et al., 1998, p.10).

Durante el siglo XVIII, pese a que la economía de la ciudad repuntaba, La Serena carecía todavía de una infraestructura desarrollada que permitía una mejor calidad de vida a sus habitantes; así lo constata en una carta escrita al cabildo, don Ambrosio O'Higgins de Vallenari, tras su visita a la ciudad en 1789: “desde la primera visita que di a esta ciudad, no pude reconocer sin admiración, que siendo la más antigua después de la capital del Reino se halle tan atrasada en vecindad y edificios, que no se encuentren sino muy pocas casas regularmente construidas, y las demás, incluso las de la plaza enteramente caídas y en solares sin tapiar, no siendo menos reparable que muchas del centro del pueblo, y por lo común todas las de los extremos, tienen las cercas y hasta las quinchas de sus ranchos de sólo paja de totora, tan expuesta a incendios”(O' Higgins, citado en Concha, 2010, p.53).

Durante aquellos años el tamaño de la ciudad todavía no alcanzaba su potencial total, de acuerdo al “plano de Frazier de 1713, los límites de La Serena continuaban definidos por los accidentes topográficos, o sea: la barranca del río, al norte y la barranca del mar, al sur, respecto del diseño fundacional de la ciudad, ha completado ese espacio original y ha iniciado su expansión siguiendo el eje caminero en dirección a Coquimbo y Santiago, al mismo tiempo que se expande hacia el este (en dirección al canal distribuidor de aguas)” (Sanhueza, 2001, p.13).

Sin embargo, todo esto cambia en el siguiente siglo gracias a la creciente inclusión de la ciudad en la economía mundial, “durante el siglo XIX, la ciudad entrará en la *modernidad* que propone la República, ya inserta definitivamente en el de desarrollo que impone el liberalismo de las potencias europeas y el creciente

protagonismo de USA en los aspectos socioeconómicos.” (Ampuero, 1998, p.31), traduciéndose en mejores servicios e infraestructura, movilización, el acceso a las comunicaciones, lo que significó un gran beneficio para las personas del sector.

En el año 1948, comienza un nuevo programa que definirá por las décadas siguientes y hasta la actualidad, la estética de la ciudad de La Serena; “el Presidente de aquella época, Gabriel González Videla, pone en práctica un plan de desarrollo integral para la Provincia de Elqui. El llamado “Plan Serena” se desarrolló en tres partes: un Plan de fomento agrícola y minero para la zona de Coquimbo, la Ampliación de la zona agrícola circunvecina y formación de las zonas industriales de Juan Soldado y Guayacán, (y) el Plan de urbanización y transformación de la ciudad de La Serena.” (Chulak et al, 1998, p.12). Es este último punto el que cambia completamente la ciudad, Videla esperaba que su ciudad natal prosperara y encontrara una imagen única que todos pudieran reconocer, e inspirándose en la herencia española de la ciudad, considera el estilo Neocolonial como el óptimo por el carácter tradicional que posee.

El Plan Serena consideraba la remodelación de calles, plazas y edificios, incluyendo esculturas del extranjero, todo esto con el fin de potenciar la imagen de la ciudad. “Fueron erradicados y reubicados aproximadamente 10 mil habitantes; hubo que expropiar y demoler una parte importante de la zona. La ciudad fue declarada meramente residencial y toda la industria fue trasladada a los extremos de la bahía. Se construyeron calles, parques, avenidas, establecimientos educacionales y edificios públicos, resultando la grata impresión del conjunto que ofrece La Serena” (Chulak et al.1998, p.12). Con este especial cuidado en la

estética de la ciudad, se fue reforzando poco a poco la calidad de ciudad turística que venía surgiendo desde el siglo XVII, considerando que a partir del Plan Serena se protege el casco histórico de la ciudad, rigiéndose cada remodelación del sector a partir del Plan regulador de La Serena, que especifica el tipo de arquitectura a usar, los materiales, diseño, altura, entre otros detalles, todo con tal de que este acorde a la imagen neocolonial de Videla.

El siguiente gran suceso en la ciudad fue la construcción de la Avenida del Mar en 1980, que se realizó con la intención de aumentar el turismo en la ciudad, tomando como punto de inicio El Faro, ícono actual de La Serena. A partir de ello, “la ciudad, en estos últimos 25 años, ha sufrido un proceso sostenido de crecimiento, provocado por numerosos factores, entre los que se cuentan la creciente producción de uva de mesa, destinada a la exportación y la pisquería, las que han dado lugar a toda una estructura económica-tecnológica, que va, desde los nuevos procedimientos del regadío por goteo, hasta la refrigeración, comercialización y exportación de la producción agro-frutícola hacia los mercados lejanos” (Ampuero O, 1997, p.94), sosteniendo así el progreso continuo de la ciudad como centro y capital de la región.

La Serena se ha transformado en uno de los destinos turísticos más importantes del país, atrayendo a turistas año a año con atracciones como las playas, el casco histórico, las iglesias, la comida y otros patrimonios importantes. En su parte estructural, la ciudad se ha extendido ampliamente desde lo que fue en sus inicios, y para objeto de esta investigación se utilizará el “Plano Referencial Sector Ciudad de La Serena” que es el que implementó el Gobierno Regional,

este incluye sectores como Las Compañías, Villa El Indio, San Joaquín, La Florida, entre otras, que han resultado por la expansión natural de la ciudad, de acuerdo a su desarrollo económico y demográfico de las últimas décadas.

De esta forma, la Oficina de asuntos Patrimoniales de la Ilustre Municipalidad de La Serena, destaca que la ciudad experimenta un mercado desarrollado en torno al turismo y su patrimonio, sobresaliendo su gran variedad de recursos culturales y naturales, entre los que se encuentran las playas a lo largo de la Avenida del Mar, el clima, parques, museos, iglesias, arquitectura, artesanía y folclore, entre otros.

De tal modo, el Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR) junto al Gobierno Regional de Coquimbo (2015) se refieren a La Serena como una ciudad en donde se puede respirar el pasado y la historia, con sabor a España y culturas prehispánicas. Su Zona Típica fue declarada Monumento Nacional en 1982 e incluye 18 monumentos nacionales entre casas y edificios patrimoniales, palacios e iglesias construidas con piedra caliza.

a) Monumentos Históricos

- Sede de la Secretaria Regional Ministerial de Educación de la Cuarta Región de Coquimbo
- Capilla del Hospital San Juan de Dios
- Liceo de niñas Gabriela Mistral
- Escuela Germán Riesco
- Liceo de Hombres Gregorio Cordovez

- Capilla de la casa de la Providencia
- Faro Monumental de La Serena

b) Iglesias

- Iglesia Catedral
- Iglesia Santo Domingo
- Iglesia San Francisco
- Iglesia San Agustín
- Iglesia La Merced
- Iglesia Santa Inés

c) Museos

- Museo Gabriel González Videla
- Museo Arqueológico
- Museo Sala de Arte Religioso
- Museo al Aire Libre
- Museo Mineralógico Ignacio Domeyko
- Museo Colonial Iglesia San Francisco
- Mural Gregorio de la Fuente

d) Miradores

- Mirador Santa Lucía - Regimiento Infantería N°21 Coquimbo
- Mirador Campus Andrés Bello- Universidad de La Serena

- Mirador Natural Cerro Grande
- Mirador Av. Pedro Pablo Muñoz

e) Parques

- Parque Pedro de Valdivia
- Parque Gabriel Coll Dalmau
- Parque Japonés

f) Casas y Edificios

- Casa Carmona
- Casa Herrero
- Casa Chadwick
- Casa Piñera
- Casa Gabriela Mistral
- Edificio Consistorial, I. Municipalidad de La Serena
- Plaza de Armas
- La Recova
- Edificio Isabel Bongard
- Plaza Giliberto

g) Pueblos Pintorescos

- Sendero ecoturístico de Santa Gracia
- Algarrobito
- Altovalsol

- El Rosario
- Las Rojas
- El Hinojal
- Quebrada de Talca y Observatorio Cerro Mayu
- Caleta San Pedro

4. CAPÍTULO 4: RELEVANCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD

Los medios de comunicación tienen un rol fundamental dentro de la sociedad actual , tanto así que el renombrado especialista en comunicación Denis MQuail asegura que “constituyen un recurso muy poderoso; medio de control, manipulación e innovación de la sociedad, que puede sustituir a la fuerza o a otros recursos” (1991, p.21). Los medios entregan todo tipo de información, desde contenido de entretenimiento, educación o ficción hasta hechos reales que ocurren alrededor del mundo, las regiones o las ciudades; es casi imposible encontrar alguna temática que no haya sido cubierta por ellos.

Los *mass-media* o medios de comunicación de masas “se han convertido en una fuente dominante de definiciones e imágenes de la realidad social para los individuos, pero también colectivamente para grupos y sociedades; expresan valores y juicios normativos inextricablemente mezclados con las noticias y los entretenimientos” (1991, p.22), todo lo que aparece en los medios influye de una u otra forma en la manera de pensar de las personas, a través de la información entregada en sus contenidos a los individuos, permitiéndoles conocer y discernir entre distintas realidades. Sin embargo, los medios de comunicación no solo se dedican a entregar información, MQuail (1991) reconoce otras cuatro funciones de los *mass-media*: la correlación, continuidad, entretenimiento y movilidad.

La función correlativa se refiere a la capacidad que tienen los medios de explicar hechos acontecidos en el mundo y de facilitar la sociabilización entre personas. Por otra parte, la función de continuidad, es el cómo los medios de comunicación se transforman en una ventana a la cultura de otras comunidades, expresan las costumbres, creencias, símbolos que unen a un grupo y fomentando así su desarrollo.

La función de entretenimiento, tal como su nombre lo indica, es la posibilidad que tienen los medios divertir a las personas a través de sus contenidos, sirviendo como una forma de relajación o distracción para ellos, lo que permite una sana convivencia entre los miembros de una comunidad. Por último, la función de movilización de los medios de comunicación se refiere a la habilidad que poseen para llegar de manera tan profunda al corazón y mente de las personas, que puede lograr “hacer campaña en favor de los objetivos sociales en la esfera de la política, la guerra, el desarrollo económico, el trabajo y, a veces, la religión” (MQuail, 1991, p.103); es decir los medios tienen tal poder, que engloban todas las temáticas de la vida humana, desde el entretenimiento hasta las movilizaciones en pos de una meta en común.

“La historia de los medios de comunicación modernos comienza con el libro impreso, sin duda una revolución, aun cuando al principio solo fuera un artificio técnico para reproducir el mismo o casi el mismo abanico de textos que antes se copiaban extensamente” (MQuail, 1991, p.29), si bien en sus inicios el contenido era prácticamente solo textos de lectura común, prontamente las noticias y otras informaciones de interés social tomaron mayor importancia dentro de las

comunidades, logrando que a principios del siglo XVII se forme el periódico tal como se conoce en la actualidad.

Con el progreso de este medio, pronto vino la necesidad de las editoriales de atraer aún más público, dado que existía un gran abanico de periódicos en el mercado, esto resultó en “la aparición de un nuevo tipo de periódico: más ligero y entretenido, con más énfasis en el interés humano, mas sensacionalista en la atención que presta al crimen, la violencia, los escándalos y las grandes estrellas, con un inmenso público lector en el que predominan los grupos de bajos ingresos y bajo nivel de educación” (Schudson, 1978, citado en McQuail, 1991, p.33-34), generándose así una diferenciación entre los distintos tipos de prensa que existen hasta la actualidad, como por ejemplo la prensa roja, orientada a contenidos morbosos y violentos o la prensa amarilla que se centra en el espectáculo y temáticas más livianas, sin tanta importancia para la población.

La siguiente gran innovación dentro de los medios de comunicación fue el cine, que “comenzó a finales del siglo XIX siendo una novedad tecnológica, pero en cambio su contenido y su función no tenían nada de nuevo. Simplemente transfería a un nuevo medio de distribución una antigua tradición del entretenimiento, en la que se ofrecían historias, espectáculos, música, drama, humor y trucos técnicos de consumo popular” (McQuail,.), pese a que las temáticas no fueron muy diferentes a la de los textos ya existentes, la naturaleza audiovisual del cine atrajo aún más espectadores a los crecientes medios de comunicación. En las siguientes décadas llegó “la radio y la televisión (los cuales) tienen detrás, respectivamente, una historia de sesenta y de treinta años como medios de

comunicación de masas” (1991, p.34), ambos consiguieron rápidamente hacerse un lugar en el sistema de las comunicaciones sociales, siendo unos de los más seguidos por las audiencias y también de los más importantes en el mercado.

En la actualidad los medios digitales han ganado terreno poco a poco frente a los medios de comunicación tradicionales, que son la radio, televisión y periódicos, gracias a la velocidad y calidad gráfica de los contenidos que permite el internet. Ya lo decía el periodista Abraham Santibáñez, por el año 1994, quien denominaba este cambio en los medios de comunicación como una “revolución tecnológica”, que permite el intercambio y entrega de información alrededor de todo el mundo de manera instantánea, como nunca antes se había visto; permitiendo que el público tenga acceso a todo tipo de contenido en cualquier momento.

Frente a esta “revolución tecnológica”, la diversidad de medios y temáticas, las nuevas herramientas y otros cambios que vengan a futuro, quienes trabajan en los medios de comunicación y quienes son consumidores de ellos, deben tener siempre en cuenta que “los medios de comunicación son producto y reflejo de la sociedad, al tiempo que también tienen la capacidad de reforzar y legitimar los valores, las costumbres y las creencias que se comparten en una sociedad” (Guerrero, 2006, p.15); cada contenido que aparece en ellos tiene alguna repercusión en la sociedad.

4.1 MEDIO DE COMUNICACIÓN: PRENSA ESCRITA

En una época moderna donde la sociedad vive interconectada, a causa de los efectos de la globalización, la comunicación masiva es de gran importancia, ya que permite a los más de 6 millones de habitantes del planeta estar conectados con la información más relevante para la sociedad sin importar la ubicación espacio-geográfica. De esta forma, surgen distintos tipos de medios masivos de comunicación con características similares, y también con amplias diferencias pero que apuntan a un mismo objetivo, el de comunicar.

En una primera instancia, la autora Domínguez (2012) define a los medios de comunicación masiva (“mass media”) como aquellos que se envían por un emisor y se reciben del mismo modo por varios grupos de receptores, generando una gran audiencia; estos se reconocen como la televisión, la radio, el periódico, entre otros. Sin embargo, los avances tecnológicos han generado que exista una gran variedad de medios, por lo cual Harry Pross, científico de la comunicación, los clasificó de la siguiente forma: Medios Primarios; Medios Secundarios; Medios Terciarios; Medios Cuaternarios (citado en Weill, 1962)

- Medios primarios: “son aquellos que están ligados al cuerpo, no necesitan de ninguna tecnología para su comunicación, (...) se les considera medios de comunicación masiva pues cuando un grupo supera los siete integrantes, se deja de considerar un grupo para ser considerado como una masa” (Domínguez, 2012, p.13), es decir, un orador, profesor o sacerdote son considerados como comunicadores en masa.

- Medios secundarios: “estos requieren del uso de técnicas (tecnologías) de parte del emisor de contenidos, para la emisión del mensaje. El o los receptores del mensaje no necesitan de ningún tipo de técnica (tecnología) para recibir el mensaje” (2012, p.14). Medios tales como los periódicos, revistas o folletos, no requieren de un aparato especial para captar la información.
- Medios terciarios: son medios electrónicos que “requieren del uso de técnicas (tecnologías) tanto del emisor de contenidos como del receptor de los mismos” (2012, p.15), por lo cual se necesita de un aparato que permita al receptor recibir el mensaje, como es el caso de la televisión, la radio o el teléfono.
- Medios cuaternarios: referidos a los medios digitales que se han generado con los avances tecnológicos del mundo moderno; estos “permiten que los individuos se comuniquen de manera bilateral y masiva al mismo tiempo, acortan distancias entre individuos y utilizan lo último de la tecnología para facilitar la comunicación con una alta calidad de emisión y recepción de los mensajes” (2012, p.16), referidos al internet, televisión en HD o celulares inteligentes.

En la presente investigación, se utilizará como objeto de estudio, la prensa escrita, por lo cual es pertinente su desarrollo. Este corresponde a uno de los medios de comunicación más antiguos que, gracias a la invención de la imprenta, hizo posible el periódico, pasando así de la noticia manuscrita a la impresa (Weill 1962, citado en Ramos 1997). Este cambio fue fundamental en la preeminencia del diario como medio masivo, ya que su periodicidad es lo que lo hace tan importante para las personas, siendo en el año 1789 cuando se convierte

universalmente en el diario, diferenciándose de la revista que se publica con menos frecuencia y que trata temas similares pero con mayor profundidad.

El diario en su concepción actual se define como “un medio de comunicación que tiene como objetivo informar acerca de los acontecimientos de relevancia y trascendencia, con noticias del ámbito local, nacional e internacional; además, orienta y determina ideas, actitudes y comportamientos individuales, grupales, y de clase social” (Domínguez, 2012, p.24). El contenido de los diarios ha variado en el transcurso de los años, además con el impacto de las nuevas tecnologías, el medio se ha visto fuertemente afectado, por lo cual subsiste mayoritariamente por la publicidad más que por la venta de los ejemplares.

En el país la prensa tiene sus orígenes, según el sitio web “Memoria Chilena”, en el primer periódico nacional la “Aurora de Chile”; cuando el 13 de febrero de 1812 salió a la luz pública el primer número de la Aurora de Chile. Las personas en esa época confiaban en que este periódico sería el instrumento necesario para difundir los ideales patrióticos y erradicar la ignorancia y ceguera de quienes aún no veían que Chile debía ser un país independiente.

La principal figura del periódico en ese entonces fue el sacerdote de la Orden de la Buena Muerte, fray Camilo Henríquez, nombrado redactor por el gobierno de José Miguel Carrera. Destacado entre sus contemporáneos por sus grandes conocimientos en historia y humanidades.

La Aurora de Chile se publicó semanalmente durante más de un año y en cada uno de sus cincuenta y ocho números expuso un pensamiento

independentista. El periódico publicaba variados artículos en relación a los temas que afectaban a la sociedad de la época, tales como la hacienda pública, industria, comercio, la policía, la "civilización de indígenas", la instrucción pública o el derecho constitucional.

A pesar de que existían acérrimos detractores de la Aurora de Chile, debido a su línea editorial, el periódico perseveró en la difusión de sus ideales e indudablemente llegó a convertirse en un símbolo del proceso de la Independencia del país. Junto con ello, inició la era del periodismo chileno, transformando a su primer director, fray Camilo Henríquez, en el padre del periodismo nacional.

4.2 IMPORTANCIA E INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA SOCIEDAD

La comunicación es de vital importancia para el desarrollo de una sociedad, ya que es la forma en que sus miembros interactúan entre sí y van compartiendo ideas, creencias, costumbres, símbolos, entre otros elementos, y asumiéndolos como parte de su realidad colectiva, es decir, su cultura. Con el avance de las tecnologías de la información y la creación de diversas plataformas para comunicar, los medios masivos de comunicación han adquirido una gran importancia en cómo las personas se están interconectando entre ellas.

Según el filósofo canadiense, Marshall McLuhan, los medios son entendidos como "elementos fundamentales en la transformación social y

asumiéndolos como extensiones del ser humano, que lo interconectan con otros y con su entorno” (McLuhan 1964, en Denegri, Chávez, Del Valle, Sepúlveda y Silva, 2015, p.115), siendo utilizados por las personas para ir relacionándose y otorgándole a los medios una función primordial al momento de formar sociedad.

Es así como las características propias de una comunidad se van dando a conocer por diversas herramientas de difusión como son la prensa escrita, la televisión o las plataformas digitales, entre otros, que van “crecientemente moldeando, por un lado, la manera como las formas culturales son producidas, transmitidas y recibidas en las sociedades modernas, y por otro, los modos como las personas experimentan eventos y acciones que ocurren en contextos espacial y temporalmente remotos” (Larraín, 2001, p.41), esto porque los medios de comunicación pueden unificar, por ejemplo, a un mismo país al contar las noticias de lo que ocurre a diario en él, permitiendo así, en el caso de Chile, que una persona en Arica sepa las complicaciones que enfrenta la producción de salmones en el sur del país y lo considere su problema, así como también al contar hechos del pasado, como crónicas o reportajes acerca de la dictadura, generando así una cohesión de grupo por elementos comunes como la historia y la memoria.

Por otra parte, su capacidad para “moldear” la forma en que las personas crean, entregan y reciben la cultura de su propia comunidad, va generando que los medios de comunicación tomen un rol fundamental al momento de darle un sentido a la colectividad, realizando una construcción de realidad e identidad que será transmitida de una forma masiva.

Según la investigación del sociólogo Kirk Johnson, quién analizó el comportamiento de pequeñas comunidades de la India ante la llegada de la televisión, se puede apreciar que dentro de sus resultados estaba que ellos “habían ampliado sus horizontes al mundo moderno. Habían sido testigos de toda una serie de nuevas experiencias: diferentes tipos de relaciones de género y de clase; diferentes tipos de matrimonios; el deseo de tener menos hijos; habían sido expuestos a un concepto de éxito basado en los méritos y en los logros en vez de la herencia, y un cambio en la percepción de las relaciones entre castas” (Macionis y Plummer, 2011, p.649). Es decir, que ante la exposición de nuevos elementos culturales ajenos a su propia cultura, fueron cuestionando y modificando su propia forma de vida. La televisión, en este caso, produjo un cambio en cómo se veían e interactuaban ellos mismos y por ende la identidad que poseían, asimismo, al enfrentarlos ante ese cuestionamiento, la realidad en que se desenvolvía la comunidad pasó a ser modificada por la influencia del medio, empezando a crear otra más acorde a los requerimientos de las nuevas generaciones en una era moderna.

La realidad e identidad reconocida por los habitantes de distintas comunidades, pasa a ser influenciada por aquello que muestran los medios de comunicación tanto de los otros como de ellos mismos, convirtiéndose así en un reflejo de lo que son. Esto debido a que los medios, como afirma Macionis y Plummer. (2011), han tomado un papel destacado en muchos aspectos de la vida diaria, afectando instituciones sociales y políticas que deben adaptar su funcionamiento a los medios masivos, como por ejemplo las elecciones políticas

que se desarrollan, ya sea por las campañas o los debates, a través de la televisión, por lo que sería difícil visualizarla sin todo un despliegue mediático en las diferentes plataformas.

Los medios ya no solo muestran conductas sino que transformaron acciones tan importantes para el desarrollo de una sociedad como el debate político para elegir a sus próximos representantes. Es así como estos entregan información para que las personas de una comunidad puedan actuar y tomar decisiones, siendo un vínculo entre la autoridad y ellos, pasando de ser tan solo una herramienta a formar parte del funcionamiento de una sociedad.

De esta forma es que el periodismo no sólo va entregando información a una determinada comunidad, sino que va cumpliendo un rol único dentro de la formación y dinámica de una sociedad. Esto, debido a que, como lo explica Lorenzo Gomis (2001), el periodismo y su forma de actuar, puede verse desde la perspectiva de un interpretador de la realidad, donde su labor es captar todo aquello que pueda ser considerado interesante e importante de conocer y llevarlo a las personas.

Este fenómeno ocurre porque el periodismo “permite descifrar y comprender por medio del lenguaje la realidad de las cosas que han sucedido en el mundo y se completa con el esfuerzo, también interpretativo, de hacerse cargo de la significación y alcance que los hechos captados y escogidos para su difusión puedan tener” (1991, p.36), es decir, es la principal vía que tienen las personas de conocer su entorno y lo que allí ocurre, siendo ellos los encargados de exponer

qué noticias poner , cómo contarlas y cuál será finalmente la importancia que tendrá dentro de su transmisión al público.

Sin embargo, aquella tarea de interpretar la realidad, no está ajena a una serie de obligaciones que debe cumplir tanto el medio de comunicación como los periodistas que, con rigurosidad, ética y un buen manejo informativo, deben lograr suplir las demandas de información de las personas. A raíz de esto, según lo plantean los autores Hely Zavala y María Corona (2010), uno de los aspectos más importantes dentro del área del periodismo son las funciones que informar, educar y entretener.

La función de informar tiene relación con la esencia misma del periodismo, es decir, con la de comunicar ideas, acontecimientos y hechos de manera tal que las personas puedan obtener una idea y una reacción de lo que está ocurriendo a su alrededor. Así como lo plantean las autoras, al ser una función primordial para el desempeño periodístico, esta se encontrará en todas las publicaciones y transmisiones que emita un determinado medio, pues cumple se transforma en “el proceso de proporcionar un conocimiento verdadero, cabal, comprensible y claro de las realidades humanas actuales que los ciudadanos necesitan saber para actuar libremente” (Galdón 2008, en Zavala y Corona, 2010, p.24).

La segunda función recae en la idea de que, por medio de la entrega noticiosa, se produzca un proceso educativo constante, donde las personas no solo reciban la información de la noticia sino que exista todo un proceso de asimilación y aprehensión de ella. Esta toma gran importancia debido a la labor del

periodismo de “producción y distribución sistemática de mensajes informativos de actualidad que contribuyen al proceso enseñanza-aprendizaje” (Zavala y Corona, 2010, p.25), que busca generar un entendimiento de los diferentes grupos humanos hacia la sociedad, sus fenómenos y las distintas circunstancias que lo rodean.

La tercera función se basa en la entretención, ya que el periodismo de igual manera debe buscar captar la atención del público sobre la información que se está entregando, agradando a las personas que tienen acceso a ellos y potenciando el interés del público hacia ellos. Es así como el periodismo “encuentran en la función de entretenimiento la posibilidad de brindarle al público un verdadero placer al leer las informaciones” (Zavala y Corona, 2010, p.25), siendo un aporte con su contenido hacia el público. Es así como las tres funciones del periodismo, buscan poder cumplir con las necesidades de las personas, llevando a la realidad la responsabilidad social que conlleva ser periodista y un medio de comunicación que influye día a día a la sociedad en la cual se está desarrollando.

La influencia de los medios de comunicación ha creado debates importantes acerca de la necesidad de alfabetizar a las personas con respecto a lo que están recibiendo de los medios de comunicación, es decir, potenciar el pensamiento crítico y reflexivo acerca de lo que muestran las diferentes plataformas de información, para poder asimilar su contenido de la manera más beneficiosa para el público y su comunidad, principalmente porque “gran parte de los significados y símbolos culturales se modelan en los medios de comunicación,

haciendo imprescindible que las pedagogías adopten un enfoque crítico que visibilice la forma en que estos construyen significados, influyen y educan a su audiencia e imponen mensajes y valores” (Denegri et al., 2015, p.116).

Todo medio de comunicación masiva tiene como principal objetivo informar a la comunidad que está influyendo, sin embargo, lo hará bajo su determinada línea editorial, dicho de otro modo, mediante una ideología y postura determinada, ya sea de carácter político, religioso o cultural, para así abordar con ese criterio los hechos noticiosos que serán entregados al público.

Los medios de comunicación se transforman en un vínculo que une a gran parte de los habitantes de una comunidad pues entrega información significativa para ellos, la cual puede ser medida de acuerdo a los elementos de valor que tenga la noticia. Según Abraham Santibáñez (1994), estos dependen de muchos factores propios de la sociedad, sin embargo el de la proximidad o cercanía, implementada por los periodistas Martínez Albertos y Frazer Bond, son uno de los que más importancia tienen al momento de narrar una noticia pues “interesa más al lector un acontecimiento secundario que haya ocurrido cerca que otro más importante que haya ocurrido en un lugar lejano” (Bond 1954, citado en Santibáñez, 1994, p.77), las personas necesitan y se interesan por saber aquello que ocurre a su alrededor pues resultará más significativo al relacionarse directamente con ellos.

De esta forma, los medios de comunicación, van moldeando y creando tanto a las identidades mediáticas mencionadas anteriormente, como afectando a

las identidades culturales, al modificar cómo se ve una sociedad a sí misma debido a que “las nuevas tecnologías de la información están transformando el modo en que producimos, consumimos, dirigimos, vivimos y morimos” (Castells 1991, citado en Macionis y Plumer., 2011, p.652), asumiendo su rol, no solo de informadores, sino que también como agentes constructores de realidad y pertenencia por parte del público a su sociedad.

4.3 LA AGENDA SETTING

La teoría de la Agenda Setting “defiende la idea de que los consumidores de noticias tienden a considerar más importantes los asuntos que difunde la prensa, y sugiere que los medios de comunicación dirigen nuestras conversaciones” (Pena de Oliveira, 2009, p.152); es decir, los medios de comunicación establecen la pauta de aquello que es importante para las personas y estas, por el hecho de consumir los contenidos mediáticos, terminan siguiendo lo que los medios publican.

Quienes acuñaron el término “Agenda Setting” fue Donald L Shaw y Maxwell McCombs , quienes en 1972 realizaron una investigación referente a la relación entre la cobertura de un tema en los medios y la relevancia que le entregaba el público a este tema; “estos autores recopilaban datos sobre cinco temas determinados obtenidos en sus estudios previos en Chapel Hill (Carolina del Norte) que hacían referencia a las elecciones aunque su principal objetivo no

era saber si éstos estaban directamente incluidos en la campaña electoral. Lo que McCombs y Shaw quisieron explorar fue el grado de relación existente entre la relevancia que daba la agenda del público a esos cinco temas y la cobertura ofrecida por los medios de comunicación a esas mismas cuestiones” (Rodríguez D, 2004, p.20). A partir de esta investigación se abrió un nuevo foco dentro del estudio de las comunicaciones relacionado con la influencia de los contenidos mediáticos dentro de la opinión y decisiones de las personas

Shaw y Maxwell, dentro de su teoría, contemplan tres agendas que en conjunto conforman la Agenda Setting, estas son la agenda de medios, la del público y la política. La primera trata de buscar cuánto espacio ocupa determinado tema dentro de los contenidos de los medios de comunicación, suponiendo que el público va a tomar más atención a aquellos discursos más repetidos. La agenda del público mide cuán importante consideran las personas un determinado tema, “esto se hace a través de encuestas a muestras de la población, donde se les cuestiona “¿Cuál es el problema más importante al que tiene que hacer frente este país?”, pregunta denominada el Problema Más Importante (PMI)” (Rodríguez D, 2004, p.20); con las respuestas de los encuestados se realiza un análisis para jerarquizar qué tema resultó como el de mayor relevancia.

Por último, la agenda política se centra en “las respuestas y propuestas que ofrecen los grupos políticos y las instituciones sociales sobre determinados temas. Temas que son objeto de debate público y que, en parte, aparecen en las agendas de los medios o en las del público” (Rodríguez D, 2004, p.17), mide o busca la

retroalimentación que entregan las instituciones de la comunidad con respecto a las temáticas que son importantes para las personas y los medios, teniendo en cuenta el rol de estas instituciones para el bienestar de su comunidad.

Cabe destacar, como lo dice Pena de Oliveira “la hipótesis del Agenda Setting no defiende que la prensa pretenda persuadir. La influencia de los medios en las conversaciones de los ciudadanos procede de la dinámica organizacional de las empresas de comunicación, con su cultura propia y criterios de noticiabilidad” (2009, p.155), los medios de comunicación no pretenden que el público acepte los contenidos sin cuestionarse los sucesos, sino que escogen contenidos de acuerdo a pautas estructuradas por cada editorial de acuerdo a los intereses que posean.

Dentro de las investigaciones de Agenda Setting “lo que vale es el significado de aquello a lo que están expuestas las personas y, también, el impacto acumulativo de esa exposición, cuya frecuencia continuada y cotidiana influye en la cognición” (2009, p.156), ya que el lenguaje crea realidad, la exposición continua de contenidos en la comunidad resulta en una influencia dentro de la cultura que poseen, en su manera de pensar y vivir.

IV. MARCO METODOLÓGICO

1. PARADIGMA

El paradigma se refiere a la cosmovisión de una investigación, qué pautas se utilizarán en cada acción que se realice dentro de ella. Este término fue acuñado por Kuhn “quien en la obra la «estructura de las revoluciones científicas» expresa que un paradigma es un compromiso implícito, no formulado ni difundido, de una comunidad de estudiosos con determinado marco conceptual”(citado en Ricoy, 2006, p.12). De acuerdo a Gage, el paradigma se refiere a “modelos, pautas o esquemas. Los paradigmas no son teorías; son más bien maneras de pensar o pautas para la investigación que, cuando se les aplica, pueden conducir al desarrollo de la teoría” (citado en Shulman 1989, p.4); toda investigación posee un paradigma que regula la manera en que se analiza y trabaja dentro de esta.

Para la doctora Gloria Pérez Serrano, este “conjunto de creencias y actitudes, (...) permiten tener una visión del mundo compartida por un grupo de científicos que implica metodologías determinadas” (citado en Ricoy, 2006, p.12), dentro de estas metodologías son dos las más utilizadas: el paradigma positivista o explicativo y el paradigma interpretativo. El primero implica el considerar un mundo real verdadero, que se puede conocer a través de la medición y

seguimiento sin guiarse por prejuicios o suposiciones, con el fin de obtener la información más precisa posible, es decir, se basa en elementos tangibles, medibles y lógicos.

Por el contrario, el paradigma interpretativo considera que “existen múltiples realidades construidas por los actores en su relación con la realidad social en la cual viven. Por eso, no existe una sola verdad, sino que surge como una configuración de los diversos significados que las personas le dan a las situaciones en las cuales se encuentra” (Martínez, 2011, p.6), este paradigma busca el sentido de los hechos a través de todas las variantes disponibles, con el fin de recoger información que se acerque lo más posible a la realidad. Es justamente este paradigma el que se utilizará en la presente investigación.

Entre las principales características del paradigma interpretativo, de acuerdo a la investigadora antes mencionada, se encuentra “la comprensión de los procesos desde las propias creencias, valores y reflexiones. El objetivo de la investigación es la construcción de teorías prácticas, configuradas desde la práctica” (citado en Ricoy, 2006, p.17), toda investigación que siga este paradigma se basa en las realidades de los individuos y comunidades, buscando en los sucesos diarios las aristas para la comprensión de ella.

Otro aspecto importante es la idea de que no existe una sola realidad, ya que cada suceso y significado que exista dentro de las colectividades humanas, se crean a través de las interacciones de sus miembros, que van aprendiendo entre

ellos mismos la cultura y pasado del grupo; la historia y creencias de las personas pasan a ser una fuente crucial para la comprensión de lo que ocurre en el mundo.

Por último, según la autora, es crucial para el desarrollo de la investigación el guiarse por la metodología cualitativa, “que permite hacer una rigurosa descripción contextual de estas situaciones que posibilitan la intersubjetividad en la captación de la realidad, a través de una recogida sistemática de los datos que admite el análisis descriptivo. Se apuesta por la pluralidad de métodos y la utilización de estrategias de investigación específicas y propias de la condición humana” (citado en Ricoy, 2006, p.17); dentro de las investigaciones de paradigma interpretativo la metodología cualitativa entrega las herramientas necesarias para el estudio de las personas y las comunidades, teniendo en cuenta su naturaleza cambiante.

Es por ello que en la presente investigación se utilizará este paradigma, ya que permite estudiar a las comunidades de acuerdo a perspectivas netamente humanas: la relatividad de los sucesos de acuerdo a distintas personas, la importancia de la historia y cultura para el análisis de estas comunidades y el uso de una metodología que permite reunir toda esta información para su análisis.

2. METODOLOGÍA

La sociedad y la interacción de grupos humanos generan constantemente una serie de interrogantes que intentan ser resueltas por medio de diferentes

métodos según los objetivos que se quieran lograr, siendo los enfoques cualitativos, cuantitativos y mixtos parte de ellos. A grandes rasgos, según lo plantea Hernández (2003), todos ellos presentan una observación y evaluación de fenómenos, donde se establecen suposiciones e ideas que intentan ser fundamentadas por medio de pruebas o análisis que llevan a determinadas conclusiones. Sin embargo, es la metodología cualitativa la que da la posibilidad de estudiar “la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (García, Gil y Rodríguez, 1996, p.32), es decir, permite abordar las interrogantes por medio de las percepciones de las personas que están directamente relacionadas con los estudios, por lo que es la metodología que utilizaremos en esta investigación.

En la investigación cualitativa se trabaja con una idea o realidad que busca ser descubierta, construida e interpretada por el investigador, quién parte con un planteamiento específico que puede ser transformado durante la investigación, pues serán los mismos análisis los que lo lleven a profundizar si la realidad cambió o no después de las observaciones y la recolección de datos, ya que se trabaja en base a que la sociedad es “relativa” y sus fenómenos sólo pueden ser entendidos desde el punto de vista de las personas involucradas en ellos (Hernández, 2003).

Es así como podría definirse como “un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos” (Hernández et al., 2003, p.50), donde los hechos son analizados en

sus contextos naturales e interpretados para intentar comprender cuál es el significado que las personas le entregan a estos.

De esta forma, la investigación cualitativa permite que “los investigadores se aproximen a un sujeto real, un individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida, ofrecernos información sobre sus propias experiencias, opiniones y valores” (García et al., 1996, p.62), abordando las interrogantes desde lo que ellos están viviendo y lo que han ido formando en base a su desarrollo en comunidad y su cultura. Para esto se utilizan instrumentos como entrevistas, grupos focales, historias de vida, observaciones, textos históricos, experiencias personales, análisis documental, entre otros, para poder recolectar aquellas impresiones de los sujetos acerca de los determinados fenómenos, con el fin de poder unir las respuestas individuales y obtener conclusiones generales, es decir, de las respuestas particulares obtener una visión general (García et al., 1996).

Es por esto que al trabajar con conceptos como identidad y cultura, se vuelve indispensable obtener la información desde el punto de vista de quienes la construyen, desarrollan y van modificando con sus interacciones, por lo que la metodología cualitativa se vuelve la mejor opción para poder conocer aquello que piensan las personas acerca de sus realidades y el mundo cotidiano en el que se desarrollan, además de permitir analizar un fenómeno social, como es la identidad cultural, en base a una construcción social del concepto arraigado en una determinada comunidad, el cual no será planteado desde un solo lineamiento, sino

que permitirá ir moldeando, modificando y desarrollando aquello que se pensaba acerca de la identidad, en este caso, de la ciudad de La Serena.

3. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Al presentarse una o varias preguntas de investigación, el investigador deberá encontrar la forma más práctica y adecuada de resolverlas, un diseño o estrategia que lo guíe en su actuar para alcanzar los objetivos de estudio, interrogantes planteadas y analizar las hipótesis formuladas en el contexto de la temática que se está abordando (Hernández, 2010). Esto debido a que existen diversos métodos para obtener una conclusión acerca de lo que se está planteando, por lo que elegir la más acorde al estudio que se esté realizando generará que “si el diseño está bien concebido, el producto último de un estudio (sus resultados) tendrá mayores posibilidades de ser válido” (Kerlinger, 1979, citado en Hernández, 2010, p.73), por lo que si bien existen diseños etnográficos, narrativos, de investigación-acción, entre otros, consideramos que, acorde a nuestros objetivos, será el fenomenológico el más adecuado para desarrollar la investigación.

Desarrollado por el filósofo Edmund Husserl, el diseño fenomenológico tiene como objetivo principal “escudriñar en la realidad de los individuos con la finalidad de comprender los significados personales que construyen desde sus experiencias de vida” (Orozco, 2015, p.207), esto debido a que se basa en las

percepciones de las personas para encontrar los resultados a las inquietudes de su investigación. También puede ser entendido como “un método filosófico cuyo propósito es descubrir y describir la esencia de las experiencias humanas. Este aspecto es central para la fenomenología y puede remitir al conocimiento de valores, actividades, sentimientos, objetos físicos y los estados de ánimo” (Daly, 2007, citado en Orozco, 2015, p.207), ocupando una serie de elementos propios de la persona o grupo humano, para obtener la información necesaria y llegar a un buen resultado.

Según explica Guillermo Briones (2002), al utilizar el diseño fenomenológico, es necesario dejar *describir* a las personas el contenido de su conciencia, buscando dejar de lado todos aquellos aspectos teóricos que puedan tener acerca del tema a tratar y que los puedan condicionar. También, por medio de la descripción, se puede llegar a un significado más profundo, al dejar fluir la conciencia, llegando a “esencias ideales”. El fin es poder observar un determinado fenómeno por medio de las personas a las que afecta, siendo ellos mismos los que puedan exponer lo que piensan desde sus propias experiencias.

Al momento de hablar de identidad cultural, más aún sobre la que posee una determinada localidad, son los habitantes quienes tienen el conocimiento y los elementos que la conforman dentro de su imaginario colectivo. Es por esto que, al ocupar un método fenomenológico, se puede obtener las impresiones directas de ellos, rescatando las percepciones que tienen arraigadas en su conciencia más que aquello que se les dice debe ser parte de lo que creen, pues la identidad, como se explicó anteriormente, es algo subjetivo que se va

construyendo por todos los habitantes de la sociedad. Es así como, por medio de la descripción de un grupo de habitantes de la ciudad de La Serena acerca de su identidad, pretendemos obtener los resultados acerca de cómo ellos se ven a sí mismos y como van construyendo su imagen como colectivo.

Por medio del procedimiento fenomenológico se espera “analizar el significado que los individuos atribuyen a sus experiencias de vida relacionadas a un fenómeno o un concepto en particular” (Orozco, 2015, p. 208), en este caso cómo ven el fenómeno de la identidad dentro de lo que significa y experimentan al ser un habitante de la ciudad de La Serena, lo que al ser estudiado en base a las propias descripciones de ellos, nos permitirá tener una aproximación de lo que verdaderamente puede ser entendido como identidad cultural local, con los elementos que le son significativos y las características que las mismas personas partícipes de la comunidad consideren como suyas.

4. TÉCNICAS

4.1 REVISIÓN DOCUMENTAL

Una investigación cualitativa pretende entender, describir y explicar fenómenos sociales, por lo cual es de suma importancia seleccionar técnicas de investigación adecuadas al tema tratado en cuestión, puesto que serán determinantes en los resultados que se desean obtener. Es así como en primera instancia, se optó por el instrumento de “revisión documental” que es primordial

en el análisis de datos, ya que permite el acceso a diversos documentos que pueden ser utilizados provechosamente. De forma continua, se seleccionó la entrevista semi-estructurada por su carácter de flexibilidad al momento de realizar las interrogantes a los entrevistados, posibilitando la realización de un estudio con mayor profundidad y detalle.

La estrategia metodológica denominada “revisión documental” es una herramienta fundamental al momento de realizar una investigación y más una de tipo cualitativa que requiere de un análisis más exhaustivo. Esto se puede evidenciar en diversos estudios, como en el caso del sociólogo y filósofo Émile Durkheim quien realizó el famoso trabajo de “El suicidio” basándose en el estudio de estadísticas oficiales y en informes no publicados sobre suicidios archivados por el Ministerio de Justicia, (Valles, 2007), demostrando así, que la documentación constantemente ha sido necesaria y trascendental para el desarrollo de una investigación lo más minuciosa posible.

Sin embargo, la acepción de documento posee un sentido amplio de definición, como también uno restringido que recoge el diccionario, el cual se acerca más al tipo de metodología presente, reconociéndose así diversos significados de “documento”, que lo definen como un testimonio escrito de épocas antiguas que sirve para reconstruir historias; un escrito para justificar o acreditar análisis e interpretaciones; y como una instrucción o enseñanza de una materia, empleada para la obtención de información (Valles, 2007). Estas corresponden a tan solo algunas aproximaciones hacia el concepto de documentación.

Asimismo, el manual anglosajón menciona que “el término *documento* se refiere a la amplia gama de registros escritos y simbólicos, así como a cualquier material y datos disponibles. Los documentos incluyen prácticamente cualquier cosa existente previa a y durante la investigación, incluyendo relatos históricos o periodísticos, obras de arte, fotografías, memoranda, registros de acreditación transcripciones de televisión, periódicos, folletos, agendas” (Erlandson et al., 1993 citado en Valles, 2007, p.120) entre otros. Los datos obtenidos de los documentos analizados se equiparan a los recogidos de una entrevista, lo cual permite realizar un estudio con gran eficiencia.

Por su parte Marshall y Rossman (1995) declaran que la revisión documental consiste en una obtención y análisis de documentos originados en el transcurso de la vida, y se considera como una “técnica no obstructiva, rica en bosquejar los valores y creencias de los participantes en el campo. Registros de reuniones, bitácoras, anuncios, discursos formales de políticas, cartas, etc., son todos usados para desarrollar una comprensión del asentamiento o grupo estudiado” (citado en Oscar 2008, p.33-34)

Según lo mencionado anteriormente, existe una gran diversidad de documentos, por lo cual varios autores han realizado diferentes clasificaciones de ellos, coincidiendo en algunos puntos. A modo de ejemplo, se presenta la siguiente categorización elaborado por Almarcha y otros (2007, p.122).

- a) Documentos literarios: anuarios, memorias, biografías, literatura política, documentos oficiales, archivos, obras literarias en general, publicaciones periódicas, periódicos, revistas, boletines, etc.
- b) Documentos numéricos: estadísticas, censos, resultados de encuestas, etc.
- c) Documentos Audiovisuales: discos, cintas magnetofónicas, fotografías, filmes, etc.

De esta forma, se opta por la revisión de documentos al ser un instrumento vital para el desarrollo de una investigación y en este caso, se contrastará el contenido informativo de un periódico –Diario el Día- la cual representa la visión del medio, con los datos obtenidos de los participantes de las entrevistas semi-estructuradas.

4.2 ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

La entrevista constituye una de las técnicas de investigación utilizada con mayor frecuencia en los estudios de carácter cualitativo, donde no solo se realizan preguntas con el fin de obtener los resultados que se esperan, sino que además se debe comprender e interpretar el lenguaje de los participantes entrevistados. De este modo, la selección de un tipo específico de entrevista, semi-estructurada, se relaciona directamente con los objetivos de una investigación, en este caso es conocer la percepción acerca de la identidad cultural de los habitantes de la ciudad de La Serena. Además, este instrumento metodológico permite el

desarrollo de una conversación con más flexibilidad, debido a la forma en que se llevan a cabo las interrogantes.

Para contextualizar, es relevante destacar que la entrevista se basa en una de las actividades más comunes en el ser humano, es decir el acto social denominado conversación, así la entrevista supone una instrumentalización de esta misma, considerando aspectos tales como su fiabilidad, validez y el intercambio de información. Además, los autores Fowler y Mangione (1990) mencionan dos componentes esenciales para cualquier entrevista, el primero se refiere a la parte sustantiva de la conversación que consiste en preguntas y respuestas; segundo, la existencia de roles definidos que no se solapan, el entrevistador pregunta y el entrevistado responde (citado en González, 1997).

Asimismo, es importante que el entrevistador posea un guión con los temas a tratar a lo largo del proceso, pudiendo decidir libremente sobre el orden de presentación de los mismos, así como también el modo de formular preguntas. En el caso de un tema determinado, es posible plantear una conversación de la forma que el entrevistador desee, al mismo tiempo que las preguntas, teniendo la opción de pedir al entrevistado que aclare o profundice algún aspecto cuando se estime necesario. Con respecto al guión, este puede ser resumido con solo una lista de los temas, o puede formularse de manera más analítica a través de preguntas, aunque de carácter general. (Corbetta, 2007)

Es así como, mediante la entrevista semi-estructurada se podrá obtener la percepción de las personas acerca de identidad cultural, ya que este instrumento

permite recopilar la información necesaria para el análisis metodológico de la investigación y garantiza al mismo tiempo, que todos los temas sean discutidos con total libertad por parte del entrevistador, como del entrevistado.

5. ANÁLISIS DE CONTENIDO

Teniendo en cuenta que no todas las interacciones humanas son posibles de analizar por su carácter instantáneo y volátil, el estudio de textos escritos entrega una oportunidad para ahondar en las comunicaciones de la sociedad, cobran importancia “por su capacidad de convertirse en registros históricos a los que se puede acudir con relativa facilidad para la investigación de determinados aspectos de la sociedad” (Fernández; 2002, p.36). Para el análisis de textos es posible utilizar desde obras de creación literaria, como poemas, cuentos y novelas; hasta contenido periodístico como noticias y reportajes.

Para obtener datos pertinentes de las entrevistas y la revisión de Diario El Día, se utilizará en esta investigación el análisis de contenido, que consiste en la revisión detallada de los datos recogidos, buscando dentro de ellos tendencias y significados profundos, los cuales se organizan en categorías, que pueden ser construidas y mejoradas a lo largo de la lectura de los textos (Escalant:,2009), ,esta metodología permite analizar todas las formas de comunicación humana, organizando y profundizando dentro aquella información que se intercambia entre individuos y también dentro de las comunidades.

De acuerdo a Kerlinger (1988), el análisis de contenido “se considera sobre todo como un método de observación y medición. En lugar de observar el comportamiento de las personas en forma directa, o de pedirles que respondan a escalas, o aun de entrevistarlas, el investigador toma las comunicaciones que la gente ha producido y pregunta acerca de dichas comunicaciones” (en Fernández F, 2002, p.37), de esta manera posibilita un estudio más natural y organizado de los contenidos, facilitando la búsqueda de conceptos claves, intenciones y la significación que se les entrega a los diferentes elementos que componen los discursos.

El análisis de contenido tuvo su origen alrededor del “siglo XVII, cuando la Iglesia estaba inquieta por la difusión de los temas de índole no religiosa a través de los periódicos” (Porta & Silva, 2003, p. 9), desde este punto, esta metodología comenzó a tomar mayor importancia en el mundo de la investigación de las comunicaciones. Durante su primera fase de desarrollo, se mantuvo netamente ligada al análisis cuantitativo de periódicos, llegando más tarde a una nueva fase en la que se hace una investigación más profunda del contenido, según Porta & Silva (2003), esto es un resultado de tres factores: el desarrollo de nuevas y mejores tecnologías, trayendo consigo avanzados medios electrónicos. En segundo lugar, el surgimiento de problemas sociales y políticos a causa de crisis económicas, en los cuales los medios de comunicación tuvieron un rol fundamental; y por último la aparición de métodos empíricos de investigación en las ciencias sociales.

Dentro del análisis de contenido, es fundamental el uso de categorías adecuadas a la investigación, pues “ya decía Berelson, su padre fundador, que cualquier análisis de contenido se sostiene o se hunde por cuáles sean sus categorías de análisis. La selección de la comunicación a estudiar permite enmarcar fenomenológicamente el objeto material de análisis” (Piñuel, 2002, p. 10), escoger las categorías acorde al tema que se investiga resulta de suma importancia, ya que entregan las pautas a seguir en el análisis, representan las claves a seguir por el investigador, y tal como lo explica Flory Fernández , “reflejan las reflexiones hechas, a partir de las perspectivas teóricas adoptadas para cada investigación en particular y se transforman en los distintos niveles donde se expresan y desglosan las unidades de análisis” (2002, p.38).

Para la presente investigación se consideraron categorías directamente relacionadas con la identidad cultural y la ciudad de La Serena. Cada una de ellas representa un concepto clave para la comprensión del punto de vista que tienen los habitantes de la ciudad y el medio de comunicación escogido acerca de la temática de este estudio.

V. RESULTADOS

Al trabajar con conceptos tan amplios como lo son cultura, identidad y sociedad, surgen diversas interrogantes acerca de su significado, tanto para las personas como para un determinado medio de comunicación. A raíz de esto, se optó por las siguientes categorías de investigación para el análisis de la información obtenida de las entrevistas semi-estructuradas y la revisión documental de la sección “Tiempo Libre” de Diario El Día:

- Cultura
- Identidad
- Identidad Cultural
- Patrimonio
- Identidad Cultural de La Serena
- Patrimonio de La Serena
- Tradiciones y Costumbres de La Serena

Estas fueron escogidas debido a la pertinencia que poseen con respecto al objetivo general de la investigación, que es analizar y contrastar la identidad cultural de los habitantes de La Serena con los contenidos culturales de Diario El

Día. Las primeras cuatro categorías seleccionadas corresponden a conceptos fundamentales dentro del marco teórico ya desarrollado, ya que permiten obtener una visión generalizada del conocimiento e importancia que se le atribuye a estos conceptos. De esta forma, se engloban todos aquellos elementos que posibilita la construcción social de la identidad cultural de un determinado colectivo, puesto que integran características y hábitos que las personas han adquirido en su vida mediante relaciones interpersonales.

Por otra parte, las tres últimas categorías seleccionadas profundizan acerca de la identidad de la ciudad de La Serena y sus elementos culturales, con el fin de exponer qué es aquello que sus habitantes reconocen como propia de esta, y cómo el diario refleja aquella información en sus publicaciones, lo cual es relevante debido al rol social que tienen los medios de comunicación con una determinada comunidad, pues el contenido que publican debe reflejar en gran medida aquello que las personas perciben con respecto a su entorno cultural.

Se seleccionó Diario El Día como objeto de estudio de la investigación debido a la importancia que tiene en la Región de Coquimbo, al ser el único medio de comunicación escrito con esa periodicidad y que se dedica completamente al contenido local. Según datos entregados por su Ejecutivo Comercial, Pedro Jaime, la circulación que alcanza el diario en un día hábil, entre lunes y viernes, es de 7.000 ejemplares, mientras que para el día sábado es de 14.000 ejemplares y para el domingo de 25.000 ejemplares; los que son distribuidos en las tres provincias de Elqui, Limarí y Choapa, además de Los Vilos y Vallenar. Estiman que son 70.000 las personas que leen semanalmente Diario El Día, teniendo en

consideración que es posible encontrarlo frecuentemente de manera gratuita en bibliotecas, salas de espera o diferentes comercios.

En su página web el medio periodístico declara directamente su compromiso con la cultura de la región pues asumen ser “un medio de comunicación independiente, que desde 1944 circula en la IV Región al servicio de la comunidad, con el firme propósito de obtener una fiel audiencia en términos de lectores y avisadores, escogiendo sus costumbres, gustos e intereses en beneficio del desarrollo regional” (www.diarioeldia.cl), dejando evidencia su papel fundamental para potenciar aquellos elementos que son característicos de la región y de sus habitantes.

Por otra parte, los participantes que se utilizaron en la siguiente investigación corresponden a un grupo heterogéneo de hombres y mujeres, entre 18 y 70 años. Estos son residentes de diferentes sectores de la ciudad de La Serena, correspondientes a La Florida, Serena Oriente, Colina El Pino, La Antena, Las Compañías, entre otros; además poseen diversas ocupaciones como dueñas de casa, estudiantes, profesionales y artistas.

De acuerdo a esto, en primera instancia se realizó una entrevista piloto según parámetros relacionados con el nivel educacional y lugar de residencia dentro de la ciudad de La Serena, sin embargo, al estudiar las respuestas obtenidas, se determinó que la información recogida carecía de la profundidad necesaria para llevar a cabo un análisis acorde con los objetivos de la investigación. Esto debido a que no se demostró un dominio conceptual ni una

comprensión de los fenómenos, por lo que se decidió escoger entrevistados mayormente relacionados al ámbito de la cultura, siendo esto posible gracias a la metodología cualitativa y su diseño flexible, que permite intervenir el proceso de aplicación de los instrumentos en pro de la obtención de mejores resultados de investigación.

No obstante, pese al cambio de perfil de entrevistados, surgió la disyuntiva de que no necesariamente por estar más vinculados a la cultura poseían un mayor manejo de acuerdo a su función o rol, sino que más bien era el interés por estas temáticas lo que hacía que finalmente pudieran entregar respuestas más desarrolladas. Por ejemplo, ante la interrogante sobre Patrimonio el sujeto 11, actor y director de un centro cultural, se refirió a ello como “Un lugar con historia”, mientras que el sujeto 7, estudiante de astronomía, ante la misma pregunta respondió que “Tiene que ver con el país, cosas antiguas: lugares históricos o de aprendizaje; también animales, cualquier cosa que lleve a la historia del lugar”, demostrando así, que dentro de un estudio cualitativo, es de suma importancia escoger un grupo de participantes pertinentes que permitan obtener los resultados necesarios para el análisis de ello.

1. CATEGORÍA: CULTURA

Dentro de la categoría de cultura fueron diversas las apreciaciones que surgieron con respecto a dicho concepto, esto debido a su naturaleza polisémica

que dificulta restringirlo bajo una determinada definición. De esta forma, tanto los medios de comunicación como las personas, tienden a entregarle una significación acorde a sus propios intereses y conocimientos, que generalmente coinciden entre sí; creándose una disyuntiva entre el rol de los medios de comunicación y las necesidades de las personas.

Según el análisis realizado con respecto a esta categoría, se pudo concluir que los habitantes de La Serena definen el concepto de cultura de forma más holística, englobando aquellos elementos como símbolos, lenguaje, normas, valores, costumbres, entre otros; que son constitutivos de una comunidad que se distingue como tal. Las personas consideran el concepto cultura como algo que va más allá de las artes y sus formas de expresión, más bien con todo aquello que forma a una comunidad, sus características propias y únicas, lo cotidiano. Esto se ve reflejado en las siguientes declaraciones entregadas por los entrevistados:

“Es toda la manifestación del ser humano; y eso tiene varias aristas desde lo económico a lo social. Son los productos del ser humano. La cultura posee una importancia trascendental, porque somos nosotros mismos, la cultura es el ser humano. Nosotros la proyectamos. Si no nos formamos mutuamente o a sí mismos, perecemos” (Sujeto 8)

“Cultura para mi tiene que ver con conocimiento, modos de vida, cómo uno entiende los ciclos de vida, como uno se vincula con el medio en

el que está, sea medio físico, psicológico, ambiental, con las personas. Es muy transversal. En mi percepción la cultura debería ser lo principal, debería manifestarse en las formas de vida, en los hábitos de vida. De hecho para las antiguas culturas que existían tanto en Latinoamérica como en nuestro país, hasta el comer era parte de la cultura. Qué alimentos tenemos, qué cosas consumimos, cómo nos comportamos, cómo tenemos nuestros núcleos familiares es parte de la cultura. No tan solo los conocimientos de cosas de ciencias o de artes es cultura.” (Sujeto 2)

De este modo, se evidencia que las personas comprenden el concepto de cultura como una expresión que abarca todo el acontecer humano, desde elementos cotidianos como la comida o vestimenta, hasta la producción de material artístico. Todo esto a causa de la permanente necesidad del ser humano de vivir en sociedad, lo cual le permite ir interactuando y construyendo realidades en conjunto con su comunidad, y es mediante estas relaciones que se generan las características comunes que forman la cultura particular de cada grupo humano.

Por otra parte, Diario El Día asocia la cultura a las artes y a la historia, abordando así parcialmente lo que implica este concepto para una sociedad, puesto que constantemente publica noticias ligadas a eventos musicales, muestras de danzas, exposiciones visuales y literarias, entre otros. Así como también, desarrolla relatos con temas históricos regionales, resaltando personajes emblemáticos, hitos y acontecimientos importantes de las comunas. Por lo cual el concepto de cultura, al ser encasillado en estos parámetros, no logra abarcar todos aquellos elementos que lo conforman.

Esto se vio reflejado durante los 3 meses de seguimiento y análisis de contenido, en los cuales se pudieron apreciar titulares recurrentes como los siguientes: “Paihuano da inicio a su tradicional Feria Costumbrista” (Diario El Día, 11 de Febrero, 2016); “Orquesta Sinfónica de la ULS se presenta en el Teatro Municipal” (Diario El Día, 18 de Marzo, 2016); “Escritores locales asisten a encuentro sobre Gabriela Mistral” (Diario El Día, 5 de Abril, 2016); “La Antena tuvo una gran fiesta en torno a su quinto festival” (Diario El Día, 2 de Febrero, 2016)

Lo anteriormente expuesto, refleja el tratamiento informativo que realiza el medio de comunicación Diario El Día en relación al concepto, revelando la forma en cómo se aborda la cultura de la región. Esto difiere del punto de vista que tiene la población con respecto a cultura, ya que estas le atribuyen un significado más amplio poniendo énfasis en lo cotidiano, a diferencia del medio de comunicación escrito que se circunscribe solo a ciertos ámbitos de ella, otorgándole una visión mucho más restringida que la planteada por las personas entrevistadas, siendo estas últimas las que más se acercan a la definición de cultura utilizada en esta investigación.

Del mismo modo, a pesar de que se hace una cobertura bastante amplia de los eventos culturales, las notas dedicadas a ello solo se limitan a tratar el contenido de manera superficial, informando la hora, fecha y lugar de los acontecimientos, sin explicar de manera más profunda las razones de ello, ni los beneficios que pueden entregar a la comunidad. Es así como se demuestra en la siguiente nota titulada “INVITAN A MUESTRA FOTOGRÁFICA SOBRE EL ACONTECER NOTICIOSO EN LA REGIÓN”, que no posee ni epígrafe ni bajada y

que tan solo cuenta con un párrafo informativo; este tipo de noticia es muy recurrente en las publicaciones del medio:

“En el contexto de la celebración del Día del Libro, la Universidad Central sede La Serena tendrá mañana una exposición fotográfica, con los mejores trabajos realizados por los gráficos de la prensa regional: Andrea Cantillanes, Pablo Bigorra, Carlos Ruiz, Alejandro Pizarro, Hugo Zepeda, Francisco Rojas y Hernán Contreras. Además, desde las 11:30 habrá una muestra de libros en el patio central del establecimiento.” (Diario El Día, 24 de Abril, 2016)

Es debido a esto que se puede inferir que no existe un real aporte a la cultura de La Serena por parte del Diario El Día, puesto que no refuerzan la importancia de este tipo de contenido, ni le dan el tratamiento que necesitan para que genere un significado en las personas que leen sus publicaciones. Esto se produce porque el medio no logra abordar todos los elementos que lo constituyen, no ahondando más para poder complementar y complejizar un concepto de cultura, lo que sumado a publicaciones carentes de contenido, no se realiza un aporte completo, fallando así en su propósito para el desarrollo de la región.

2. CATEGORÍA: IDENTIDAD CULTURAL

El ser humano tiene una necesidad constante de generar un vínculo y una pertenencia al lugar en el que habita, es por esto que va creando lazos, símbolos y

adoptando ciertas características que le permitan identificarse con las personas con las cuales vive, creando así lo que entendemos por identidad cultural. Esto permite el desarrollo de las comunidades y de los individuos en sí, que pueden trabajar en pro de un bien común al conocer aquello que comparten y los hace formar un colectivo.

En esta categoría, por medio de las respuestas entregadas por las personas entrevistadas, se demostró que el manejo del concepto identidad cultural es entendido en primera instancia, desde lo individual del sujeto, es decir la forma en cómo este se relaciona con la cultura de su entorno, basándose en su historia de vida para describir la identidad. A partir de esto, al incorporar elementos culturales de su comunidad a su vida cotidiana, se comienza a formar lo que entendemos por identidad cultural, al ligar su realidad con la de las personas que conforman su comunidad, complementando así lo que reconocen desde el plano individual con el colectivo.

Esto se manifiesta mediante las siguientes expresiones por parte de los entrevistados:

“(La identidad cultural) Es de uno mismo, cómo se relaciona uno con la cultura, creo que es súper importante porque me identifica con lo que yo creo. Es la pertenencia que tiene uno con su país, la ciudad donde vivo y por supuesto el grupo al que pertenezco” (Sujeto 5).

“Una identidad individual conlleva una identidad comunitaria, entre todos. La identidad cultural a mi entender, tiene que ver con los elementos de una comunidad, de un todo, que se extrapola a lo individual a lo propio, y esos elementos tienen un tiempo y un territorio, que es súper claro y definido. No es lo mismo una identidad de un poblado de una comunidad de un villorrio de alguien de la montaña o alguien cercano al mar” (Sujeto 8)

Es así como las personas van visualizando quiénes son, por medio de elementos individuales y personales, ligados a sus historias de vida y desde allí lo amplían hacia un sentido y perspectiva comunitaria y colectiva. Cada comunidad tiene atributos que la hacen única, y estos se crean a través de las relaciones que forman sus habitantes, quienes a la vez poseen cualidades que les permite conectarse íntimamente con su entorno, conformándose así la identidad cultural de un grupo humano y sus integrantes.

En contraste a esto, Diario El Día, muestra un significado de identidad cultural asociada a las manifestaciones artísticas y personajes regionales y locales. Dentro del contenido cultural que tiene relación con este concepto, se destacan notas relacionadas a logros de artistas locales y el trabajo de ellos, entregando así un especial énfasis en los resultados que obtienen los miembros de una determinada comunidad que se dedican a lo cultural. Así lo demuestra una serie de artículos como por ejemplo: “Hoy dan el último adiós a destacado artista regional” (Diario El Día, 5 de Febrero, 2016); “Cantante ovallina Claudia Aguilera

lanzará mañana su primer videoclip” (Diario El Día, 4 de Marzo, 2016); “Escritor serenense presentará su libro en feria literaria de España” (Diario El Día, 27 de Marzo, 2016); “La Serena distingue a tres populares artistas locales” (Diario El Día, 18 de Abril, 2016).

De este modo, queda en manifiesto la importancia que tiene para el medio de prensa escrita, destacar el origen de los gestores culturales y artistas que participan en el ámbito cultural de la región. Mencionando de forma reiterativa distintos eventos e instancias donde tienen la oportunidad de presentar sus trabajos, predominando el uso de términos como “artista local”, “gestor regional”, “autor de la zona”, entre algunos otros, para resaltar la comunidad a la que pertenecen.

Finalmente pese a que el medio no cubre de manera completa todos los aspectos que las personas consideran dentro de la identidad cultural, la expresión del arte local si es parte de esta identidad. Así, Diario El Día se presenta como un aporte sobre esto, más que nada en su rol de informar a la comunidad sobre lo que sucede en el ámbito artístico de la ciudad, potenciando así en cierta medida el sentido de pertenencia de las personas hacia la región, al poder identificarse con sus pares de la comunidad más allá del aspecto individual.

3. CATEGORÍA: PATRIMONIO

Al igual que el concepto de cultura, patrimonio a través del tiempo se ha convertido en una palabra polisémica, identificándose distintos significados, donde en una primera instancia abarcaba lo monumental y lo artístico, sin embargo en la actualidad además se refiere a lo inmaterial, como las costumbres y tradiciones de una determinada comunidad. La importancia de comprender este concepto recae en que reconoce aquellos elementos que forman parte del legado o herencia de un grupo humano, para continuar así contribuyendo a la construcción de identidad, de historia y de los elementos culturales que componen a una comunidad.

De acuerdo al grupo de participantes, se pudo concluir que para las personas el patrimonio se refiere al pasado, al legado, a los ancestros. Para ellos, la historia posee un valor que recae en lo antiguo, que sirve como una base para el desarrollo de las futuras generaciones. Dentro de ello reconocen el patrimonio tangible e intangible, los cuales representan distintas formas de expresiones humanas, como por ejemplo la arquitectura, la comida, como también los bailes, leyendas, historias y ritos. Así lo revelan las siguientes respuestas de los entrevistados:

“Es básicamente todo lo que heredamos, es un conjunto de cosas, un acervo. Que es posible traspasar de generación en generación y eso

puede ser tangible o no tangible. Es tan trascendental como otros conceptos, porque tiene que ver con esto que nos nutre y nos permite identificarnos, es esta herencia de la cual nos agarramos y nos permite saber quiénes somos, y fortalecer efectivamente eso, quienes somos desde la identidad.” (Sujeto 8)

“(El patrimonio es) Lo que tenemos, lo que nos han dejado nuestros antepasados, todo el patrimonio, cultural, social, artístico. Es fundamental para la vida del ser humano, porque esa es la base de la sociedad, la gente después aprende a través del patrimonio, es cultura.” (Sujeto 5)

Es así como el patrimonio se transforma en algo fundamental para las personas, ya que permite el correcto entendimiento de lo que significa el pertenecer a una comunidad, realizando un respectivo reconocimiento a este legado que consideran necesario proteger, cuidar y preservar para que continúe en el tiempo. De esta forma, los individuos fortalecen aquellos elementos que son parte de su propia comunidad, potenciando así la identidad cultural que poseen.

Por otra parte, Diario El Día generalmente toma el concepto de patrimonio ligado directamente a lo tangible, especialmente a la infraestructura, como edificios típicos de la comunidad, su historia y determinados monumentos. Al asociarlo específicamente a lo concreto, deja de lado los elementos intangibles del patrimonio, como lo son las festividades regionales. Lo que deja en

evidencia un desconocimiento por parte del medio con respecto al complejo significado del concepto, enfocando el tratamiento de estas noticias en una promoción de los lugares típicos de la zona, más que ahondar en su significado para la comunidad.

Esto queda demostrado en el siguiente lead: “El Museo Arqueológico de La Serena celebra un nuevo año de funcionamiento. Este recinto nació como una consecuencia de las investigaciones realizadas por don Francisco Cornely Bachman en la década de 1930, que permitieron la puesta en marcha de este proyecto” (Diario El Día; 2 de Abril, 2016). Así como también en los siguientes titulares: “TESTIGOS DE LA HISTORIA DE UNA CIUDAD CON TRADICIÓN” (Diario El Día, 1 de Febrero, 2016); “REALIZAN RESCATE PATRIMONIAL DE UNIFORMES HISTÓRICOS DE LICEO” (Diario El Día, 16 de Abril, 2016); “Exponen el patrimonio de la región” (Diario El Día, 30 de Abril, 2016).

El patrimonio expuesto por Diario El Día, se limita en la mayoría de los casos a publicar noticias relacionadas a hechos históricos concretos y a la arquitectura de la ciudad, desarrollando un significado restringido de lo que significa el patrimonio, de igual modo como ocurre con el concepto de cultura, donde la forma de tratar las noticias se limita a un aspecto y no a la compleja interacción de elementos que la conforman. Es así, como en ambos casos, se hace notorio el mayor y mejor manejo por parte de las personas con respecto a lo que significa patrimonio y cultura.

Asimismo, el medio al no entregar la información de manera correcta y completa, genera que las personas obtengan un entendimiento restringido de lo que significan. Considerando que el concepto de patrimonio posee un alcance mayor al de historia y monumentos, incluyendo un patrimonio intangible referido a tradiciones, costumbres y expresiones de un grupo de personas. A su vez, este debe ser entendido como algo vivo y presente en la vida cotidiana, que se construye continuamente a medida que pasan los años.

Es debido a esto, que es importante que Diario El Día, especialmente por su carácter regional y de acuerdo a su función educativa, realice un desarrollo de la información que potencie el rescate y la identificación de aquellos patrimonios propios de una cultura.

4. CATEGORÍA: IDENTIDAD CULTURAL DE LA SERENA

Las personas al ser parte de una comunidad adquieren todos los elementos culturales y símbolos que la componen, como creencias, costumbres, valores, entre otros. Además el hecho de compartir un territorio, les permite identificarse y formar un sentido de pertenencia, que se forman gracias a las relaciones interpersonales que comparten con el resto de los habitantes. En cuanto a la identidad cultural de la ciudad de La Serena, esta siempre ha estado sujeta a

debate entre sus habitantes al intentar definirla o mencionar algunas de sus características más comunes y destacadas.

En esta categoría, de acuerdo a las respuestas entregadas por los entrevistados, se puede concluir que los habitantes de La Serena no reconocen una identidad cultural concreta, sino que solo distinguen ciertos elementos culturales y patrimoniales que comparten con el resto de la comunidad sin sentirse particularmente identificados con ellos. Esto se ve reflejado en la confusión que mostraron al momento de responder a las interrogantes relacionadas con la presente categoría, entregando una serie de ideas poco concretas acerca de lo que identifica realmente a la ciudad.

Pese a que las personas logran identificar ciertas particularidades de la ciudad, estas no significan un elemento identitario para ellas, o sea hay un reconocimiento por parte de ellas a determinados hitos culturales y patrimoniales pero no consideran que estos efectivamente los identifique. Es decir, existe un conocimiento de la imagen proyectada por la ciudad pero no es aceptada como valiosa por parte de sus habitantes, no se produce un sentido de pertenencia, de vínculo o de estrechez hacia la identidad cultural de La Serena.

Por lo cual, los habitantes de la ciudad manifiestan una idea difusa de la identidad cultural, reconociendo y destacando solo algunos elementos, iconos y símbolos más populares de la ciudad. Esto se ve expuesto en las siguientes respuestas:

“Yo creo que no existe un elemento que uno pueda decir “mira esto nos identifica”, el Faro, un símbolo que siempre ponen en todos lados, es un hito que le hombre puso ahí, que nunca se sirvió para guiar a los barcos, es un adorno que esta todo desarmado” (Sujeto 4).

“Como un símbolo que es El Faro por ejemplo, que es un símbolo de la ciudad que a mí personalmente no me gusta porque desde mi perspectiva es como otro patrimonio (...) Sí, soy nacido y criado acá, pero quizás es porque yo estoy dentro del grupo y no me doy cuenta, pero yo no siento que seamos así de una forma en específica. (..) Siento que no hay una hegemonía como ciudad, porque hoy en día es una ciudad dormitorio no más” (Sujeto 3).

“Todo recae a veces en el verano, en las playas, en que es una ciudad estacional, pareciera que a toda la gente le llama la atención eso. Generalmente la ciudad es visitada en verano, más que durante el año, eso hace que sea una visión súper sesgada de lo que son los serenenses” (Sujeto 6).

“Pese a que muchos venden la ciudad de La Serena como una turística-playera, encuentro que no es tan así porque realmente La Serena no está en el borde costero, no es como Iquique, que la ciudad está en el

borde costero (...) Aquí la ciudad está como escondida de las playas, entonces generalmente te la venden así pero no es la real La Serena (...) está en calle Almagro, que es la más antigua, (donde) las casas se están derrumbando, pero esa es la parte más bonita de La Seren, ahí está la cultura real” (Sujeto 3).

Esto produce que las personas identifiquen otros elementos propios de su cultura, adoptándolos y reconociéndolos como parte de su identidad cultural, aunque estos no sean ampliamente expuestos por los medios de comunicación, como en este caso ocurre con Diario El Día. Algunos de los elementos culturales mencionados por los habitantes de la ciudad son la limpieza, su tranquilidad y orden, como así lo reflejan las siguientes respuestas:

“(Hay) muy buena calidad de vida, nosotros hemos ido a gira, estudios, a otras regiones y ellos llegan y están encantados porque no en todas las ciudades se encuentra, a pesar del tiempo que antes eran mucho más limpio, encuentran muy ordenada la ciudad, que todo está cerca, que no es estresante la vida, que para los niños la educación es muy buena, que es un muy buen lugar para vivir” (Sujeto 2).

“Mucho dicen que es fome, porque no pasa nada, pero en general es lindo, no esta tan contaminada como las otras ciudades. Que se pueden ver las estrellas, acá empieza todo tarde y cierra temprano, también el

comentario de siempre que los serenenses son todos pesados, que no saludan a nadie” (Sujeto 7).

“Yo creo que eso es algo interesante que todavía tiene esta ciudad (la limpieza), que conserva medianamente ese orden que le dio Gabriel González Videla con su famoso Plan Serena , una cierta estructura que hace que la gente venga, pero cada vez queda menos” (Sujeto 4).

De esta manera, a través de las percepciones de las personas, se exponen características diferentes a las que tienen en el imaginario colectivo sobre la ciudad y que son recurrentes tanto para sus habitantes como para quienes la visitan.

Por su parte, Diario El Día en su contenido cultural resalta los hitos patrimoniales, reforzando aquellos símbolos popularmente conocidos y expuestos por los medios, quedando al margen aquellos que surgen de la percepción de los propios habitantes de la ciudad. Es así, como el medio al exhibir solo aquellos hitos que son más conocidos, entra en un círculo vicioso de la información, pues a medida en que determinados elementos son más conocidos, existe una tendencia por parte del medio escrito por publicarlos con mayor frecuencia, y por ende, estos serán los que los habitantes de la ciudad más conozcan o tengan un mayor acceso a su información, quedándose así en el imaginario colectivo de las personas.

A modo de explicación, durante los meses de febrero, marzo y abril de 2016, las temáticas más recurrentes fueron los eventos estivales, el Día Internacional de la Mujer y el natalicio de Gabriela Mistral, respectivamente. A lo largo de este período se hizo hincapié en estas materias, publicando noticias al respecto, además de otras relacionadas a hitos populares de la ciudad, dejando de lado los elementos que los habitantes de La Serena reconocen como propios. Esto se refleja en titulares como los siguientes: “EXITOSA PRESENTACIÓN DE SINFÓNICA DE LA ULS” (20 de marzo, 2016); “Sinfónica ULS realizará conciertos de bienvenida a nuevos alumnos 2016” (29 de marzo, 2016); “Orquesta Sinfónica ULS protagoniza gala musical” (22 de abril, 2016).

Esto trae como consecuencia que no exista una difusión de los diferentes y nuevos elementos culturales que reconocen los habitantes de la ciudad, que ayudan a fortalecer la identidad cultural de La Serena, lo que provoca a su vez, una inquietud por parte de las personas de otorgar un valor cultural a otras características, lugares, símbolos e íconos de la ciudad, produciéndose así que Diario El Día no sea una verdadera contribución a esto.

De manera que, las personas no se ven reflejadas con el contenido del medio, por lo cual se genera una dicotomía entre aquello con lo que desean sentirse identificadas y lo que muestra el diario. Asimismo, teniendo en cuenta que los habitantes de La Serena reconocen tan solo ciertos elementos como parte de

su identidad cultural, es necesario que el medio de prensa escrita como parte de su rol informativo y educativo periodístico, manifieste en sus contenidos culturales un compromiso con el desarrollo de la comunidad, al transformarse en una ventana para aquello que las personas reconocen como propio.

5. CATEGORÍA: PATRIMONIO, TRADICIONES Y COSTUMBRES DE LA SERENA

El patrimonio es fundamental en el proceso de creación de una identidad cultural, forma parte de un legado y herencia que es transmitido de generación en generación a los habitantes de una comunidad. Dentro de ello, es posible reconocer un patrimonio tangible e intangible, que corresponde tanto a edificios, monumentos y esculturas, como a tradiciones y costumbres respectivamente. Estos permiten que se cree y fortalezca una memoria colectiva dentro de los miembros de un grupo humano, al identificar un pasado en común y replicar su historia, características y eventos a través de sus interacciones interpersonales.

Continuamente, con respecto a la ciudad de La Serena los entrevistados manifestaron que si bien existe un entendimiento de lo que significa patrimonio y los diferentes tipos que existen, al momento de reconocer el patrimonio de la ciudad, tendían a identificar mayormente patrimonios tangibles. Destacando así, principalmente la arquitectura y monumentos característicos de la localidad, a los cuales le asignaban un gran valor cultural e histórico para el desarrollo de las nuevas generaciones.

Esto se ve ejemplificado en las siguientes respuestas:

“Tenemos aquí en La Serena, el museo de la Avenida Aguirre, la iglesia Santa Inés, el teatro que había antiguamente, la ciudad misma, porque es la segunda ciudad más antigua de Chile(...)El Regimiento también es un patrimonio, las iglesias de La Serena, la plaza de Armas, todo eso es patrimonio(...) Antes estaba la escuela de música, en la calle del BCI, pero ese edificio que era bonito, no sé los gobiernos, lo tiraron, era una estructura hermosa, llena de arabescos, adornos, salones coloniales, baldosas. La casa Piñera igual, que se quemó hace poco” (Sujeto 5)

“Para mí lo más característico y patrimonial que tiene la serena son las iglesias, la ciudad de los campanarios. Además la estructura de las casas que no se ve en todos lados, aunque se ven opacadas por algunas edificaciones que se están haciendo. La Arquitectura colonial siempre me ha llamado la atención y los colores también.” (Sujeto 9)

“Valoro mucho los monumentos de la ciudad, sentí mucho cuando el teatro nacional lo botaron. Eso era un edificio patrimonial lindo, precioso. También están las casas, las iglesias. La más importante en estos momentos es la Iglesia Santa Inés y la Casa Gabriela.” (Sujeto 10)

A su vez, las personas no se expresaron con claridad respecto al patrimonio intangible, es decir, las tradiciones y costumbres, debido al desconocimiento y confusión que tienen al referirse específicamente a La Serena, ya que constantemente mencionaron otras localidades para referirse a lo que acontece específicamente en la ciudad, tal como lo mencionaron los entrevistados:

“Entonces no hay una tradición cultural pictórica o literaria o algo que diga “no, esto es propio de la zona”, como les decía, lo más propio es quizás la decoración diaguita, pero ni siquiera se entiende que trataban de escribir ellos con eso, ese es un lenguaje, entonces no pasa de ser un adorno no más.” (Sujeto 4)

“La Pampilla, no eso es en Coquimbo, ¿Que sea solo de la ciudad? No sabría decirte. Es que no estoy segura, por ejemplo, algunas fiestas que se hacen como las 24 horas de cueca, pero no sé si hace en todas partes, y las ferias en verano.” (Sujeto 7)

“Están todas las ferias, que están en el interior en el valle. Las fiestas por ejemplo religiosas que son muy potentes, las más significativa y de la que más se habla y se ha documentado profusamente es la fiesta de Andacollo. Pero tenemos una serie de localidades que tienen sus iconos muy bien resguardados por las comunidades. Y todas las fiestas que se

congregan para esas figuras me parecen súper significativas y relevantes, una porque las comunidades las transforman en fiestas.” (Sujeto 8)

Es así como el patrimonio intangible pasa a ser un elemento difícil de reconocer, impidiéndole a las personas sentirse identificadas con lo que es parte de la historia de La Serena, adoptando festividades, celebraciones y eventos de otros lugares de la región, lo que puede ser causado por un desconocimiento de aquellos acontecimientos que son típicos de su ciudad, o bien, por un desinterés de participar en su grupo colectivo.

Por otra parte, Diario El Día, al publicar noticias que aluden al patrimonio de La Serena, generalmente destacan los principales íconos arquitectónicos, como las iglesias, liceos y otras edificaciones clásicas del centro de la ciudad. Además, demuestran un esfuerzo por informar acerca de las nuevas tradiciones y costumbres que han surgido en los últimos años dentro de la comunidad. Esto se evidencia en los siguientes titulares: “Gran Bulevar del Amor convocó a las parejas” (Diario El Día, 16 de febrero, 2016); “Cementerio, una nueva ruta turística serenense” (Diario El Día 22 de febrero, 2016); “Museo Arqueológico de La Serena celebra 73 años” (Diario El Día, 2 de abril, 2016); “FUENTE DE SODA “ORIENTE” CUMPLE 66 AÑOS Y LO CELEBRA CON TODO” (Diario El Día, 23 de abril, 2016).

En consecuencia, pese a que el medio escrito no cuenta con las condiciones necesarias para abarcar una gran cantidad de publicaciones culturales de la ciudad de La Serena en su sección “Tiempo Libre” y dado su carácter regionalista que le obliga a realizar una cobertura de toda la cuarta región en el poco espacio que se le entrega (aproximadamente cuatro carillas), existe un interés por mantener en la memoria colectiva, ciertas actividades que han surgido en los últimos años en la ciudad.

6. CATEGORÍAS EMERGENTES

Durante la presente investigación, al realizar un análisis de cada una de las categorías propuestas inicialmente, se determinó que no existe un contenido y respaldo necesario, tanto en el caso de las entrevistas, como por parte del medio para poder desarrollar un análisis completo de la categoría de Identidad, al igual que las de Patrimonio y Tradiciones y Costumbres de La Serena, que en un inicio se encontraban separadas pero fueron unidas en una misma categoría al poseer elementos comunes que las hacían estar interrelacionadas.

De igual forma, al tener toda la información disponible para analizar, surgieron dos nuevas categorías emergentes: Inmigración en La Serena y Tratamiento Informativo. La primera trata acerca del fenómeno de la inmigración en la ciudad, el cual fue un tema recurrente en las respuestas de los entrevistados, que se refirieron a el como un factor importante de la identidad cultural de la

ciudad. Por otra parte, la segunda categoría emerge como resultado del análisis del contenido de Diario El Día, que presentaba ciertos elementos reiterativos y que fueron pertinentes de resaltar en la investigación.

6.1 CATEGORÍA: INMIGRACIÓN EN LA SERENA

Cuando un asentamiento humano se establece, de forma consecutiva se producen interacciones entre sus habitantes, generando el desarrollo de las ciudades, las cuales se van formando de distinta manera de acuerdo a factores específicos como lo son su tipo de actividad económica, la distribución de la población, los servicios que ofrece, entre otros. Esto produce que las personas deban escoger cuál es el territorio en el que más les conviene vivir de acuerdo a sus intereses generales, provocándose así en muchos casos la movilidad de la población.

En el contexto de La Serena, se ha producido un constante crecimiento de la población, debido -en gran medida- a la migración de familias mineras, prefiriendo la ciudad como lugar de residencia por sobre las localidades en las que se encuentran sus trabajos. Esto ha producido que exista una opinión generalizada, como así lo plantearon los entrevistados, acerca del rol e influencia que producen los inmigrantes en la ciudad, creándose un prejuicio hacia ellos al pensar que, al tener estas personas otro origen, se perderían poco a poco las características de la ciudad, como lo plantean las siguientes respuestas:

“Porque hoy en día la gente que hay acá no es serenense, la gente viene del norte, de distintas partes; es muy heterogénea ahora la ciudad, hay poco serenense, incluso acá donde vivo, todos mis vecinos son de otras partes: de Antofagasta, Copiapó, Los Andes, El Salvador, muchas gente minera, que ha emigrado(...) Nuestra ciudad era la más limpia de Chile, era su cultura, y hoy en día todo rayado, todo sucio, entonces yo culpo a que la gente ahora no es de acá.” (Sujeto 5)

“En La Serena últimamente, quizá en los últimos 10 años o 20 años, ha llegado mucha gente de afuera, muchísima gente de Copiapó, de Vallenar o de lugares más cercanos como lo es Ovalle e Illapel, Salamanca, entonces como que ha llegado mucha gente de afuera. Siento que no hay como una hegemonía como ciudad, porque hoy en día es una ciudad dormitorio no más.” (Sujeto 3)

Creándose así la falsa concepción de que La Serena se está transformando en una “ciudad dormitorio”, donde las personas tan solo vendrían a aprovechar las oportunidades laborales por un determinado tiempo para después encontrar otras localidades donde establecer su residencia, provocando una explosión demográfica estacionaria en la ciudad. Sin embargo, esta situación no ocurre en La Serena, debido a que las personas que llegan a la ciudad se establecen de manera permanente, gracias a la buena calidad de vida que se tiene, al estar

ligada a actividades como el turismo, el comercio y los servicios; además de poseer un carácter residencial y una imagen histórica potente en el país, lo produce que las personas la elijan como su lugar de residencia.

No obstante, a raíz del grupo de participantes en esta investigación y el contenido de las respuestas de los entrevistados, se pudo comprobar que aunque muchos no habían nacido en La Serena, luego de años de residencia desarrollan un sentido de pertenencia, adoptando tanto las características de la ciudad, como sus costumbres y tradiciones, además de atribuirle un gran valor al patrimonio.

Esto debido a que una vez que las personas permanecen en la ciudad y construyen su vida en ella, progresivamente comienzan a formar parte de la cultura local, incluso llegando a ser más conocedores que los propios serenenses, ya que tienen la posibilidad de contrastar lo que conocen de su lugar de origen, con los aspectos característicos de La Serena. Esto genera que en algunos casos, la identificación con la ciudad sea mayor a la que poseen las personas que nacieron en la misma.

Como se ve explicitado en las respuestas obtenidas en las entrevistas:

“Muchas veces me siento identificada con la ciudad, porque hay una historia común del ciudadano de este lado de los Andes, si bien somos muy variados de norte a sur y de este a oeste, siento que el venir de una ciudad a otra ciudad no me hace muy distinta en algunos aspectos, entonces

claramente me puedo identificar en ciertas manifestaciones, vengo del área metropolitana, donde también están las fiestas, veneraciones, religiosidad y la diversidad también. Quizás en la serena es a otra escala, más pequeño, más cercano, acá uno lo ve lo siente lo huele más prontamente que en una ciudad más grande. Pero uno puede encontrarse con una serie de elementos que lo puedan identificar. Como la arquitectura, los horarios, tiempos de reposo que son mayores a otros lados”(Sujeto 8) .

“Yo nací en Coquimbo y viví hasta los 8 pero ahora soy papayero. Lo que me identifica y me gusta a mí es la ciudad misma, como es, la forma, lo tranquila que es. Eso es lo que me gusta a mí “(Sujeto 1).

Es así, como queda demostrado que si bien hay un prejuicio entre las personas acerca de cómo los inmigrantes pueden influenciar la identidad cultural de La Serena, se produce una adaptación por parte de las personas migrantes hacia la cultura de la ciudad y esta misma, a la vez se transforma de acuerdo a quienes la habitan.

En la actualidad, en un mundo globalizado e interconectado gracias a la tecnología, es inevitable que las poblaciones vayan adaptando cada vez más elementos de distintas culturas con las que tienen contacto. Debido a lo fácil que se ha hecho movilizarse de un país a otro y más aún de una ciudad a otra. Los asentamientos humanos reciben inmigrantes cada vez mayor frecuencia, quienes

con el paso del tiempo forman parte de la comunidad, adaptándose a la cultura del lugar y entregando a su vez parte de la propia, transformando y reforzando las tradiciones, costumbres y características de la ciudad.

6.2 CATEGORÍA: TRATAMIENTO INFORMATIVO

Los medios de comunicación cumplen un rol relevante dentro del proceso de construcción de identidad cultural de las comunidades, ya que las personas necesitan verse reflejadas en el contenido que entregan, para poder formar vínculos con los demás y desarrollar un sentido de pertenencia con su grupo humano. Dentro de esto, los medios de prensa escritos, deben crear sus contenidos de acuerdo a sus funciones de informar, educar y entretener a sus lectores, publicando noticias, reportajes y columnas de opinión según los intereses de la comunidad sobre su propia cultura.

Sin embargo, en el caso de Diario El Día y según la opinión de las personas, no se cumplen a cabalidad las funciones de contenido antes mencionadas, debido principalmente a que las publicaciones expuestas por el medio no logran abarcar ni profundizar las temáticas culturales relacionadas a la ciudad de La Serena. Esto ocurre porque se limitan a entregar información superficial acerca de acontecimientos ligados a la cultura de la ciudad, destacando solo datos como el dónde y el cuándo de los eventos, sin ampliar en su

significado. Así como también no cubren todas las temáticas ligadas a lo cultural que las personas esperan de ellos.

Esto se ve expuesto en las siguientes citas obtenidas de las entrevistas:

“¿Qué hacen ellos? (Diario El Día), informar sobre lo que pasa: hay una exposición en tal lugar, va a ir tal persona, va a haber tal feria, hacen un párrafo, mandan a alguien para que cubra la noticia; pero no logro recordar un medio de difusión cultural en esta zona(...)Yo creo que hace falta profundizar, les falta ir a entrevistar a la gente y darle una página completa, dos páginas a un creador que nadie conoce, a un cantautor, hay montones que nadie conoce” (Sujeto 4).

“Creo que el diario el día como tal es un diario con una inclinación editorial muy fascista e ignorante y que responde a un estilo de serena. creo de alguna forma tiene una identidad, por tanto tiempo que ha estado, pero es la identidad de los Callegari, de los apellidos, pero de conocer la cultura y tener esa identidad como tal no, es una parte sesgada de serena que es la menos.” (Sujeto 6)

“Creo que falta, de repente cometen errores muy sencillos. No sé si será la editorial, la rapidez, pero falta indagar más. Más espacio para que la gente recuerde que tiene un museo, que tiene personajes. Un inserto pequeño pero dedicar a los artistas regionales” (Sujeto 2)

Junto a esto, se pudo observar en los reportajes publicados un reiterado abuso de los recursos iconográficos, donde se le entrega un mayor protagonismo a las imágenes de la noticia que al contenido de ella, resultando que en muchas oportunidades la diagramación total de la página fuera abarcada más por la imagen de la noticia que por la información propiamente tal. (Ver Anexos)

Además, dentro de la sección “Tiempo Libre” de Diario El Día, se pudo observar que las columnas de opinión publicadas en el medio, desarrollan de manera más amplia las temáticas culturales, abarcando la mayor parte de los aspectos de estas, especialmente en el caso de las columnas referidas al patrimonio, en las cuales se menciona sus principales características y se destaca la importancia que poseen para la comunidad.

Lo mencionado anteriormente se puede apreciar en los siguientes fragmentos de las columnas de opinión tituladas “Almirante Latorre: Testimonio de 90 años” de Fernando Rojas Clavería y “Postales del Cendyr” de Alejandro Pino Damke, ambas publicadas en Diario el Día:

“Eleazar Garviso, periodista y escritor, ha publicado “Almirante Latorre: Testimonio de 90 años”, un texto que pone en evidencia el sentido de pertenencia de un pueblo que se niega a emigrar del todo. Almirante Latorre, ubicado a 60 kilómetros al noreste de La Serena, es uno de los

pueblos donde la belleza agreste de sus parajes es consustancial el apego que sienten los lugareños por su terruño. A pesar del éxodo de familias que marcharon en busca de oportunidades, otras tantas se han negado a emigrar.” (Rojas Clavería, 2016)

“ Almirante Latorre, cuna de las celebraciones religiosas más populares en honor de Santa Teresa, patrona de la capilla local con 90 años de existencia, de un pueblo que ha sido venero testimonial de religiosidad, y utopías de un venturoso pasado, signado por el protagonismo del ferrocarril como vehículo de progreso.” (Rojas Clavería, 2016)

“Era un Cendyr muy verde, refugio de distintos ecos voladores, un jardín secreto, una esquina mágica, complemento del resto de la ciudad. Años después comenzaron las competencias de motocross y las potentes jornadas de Jeep FunRace, un fenómeno nacional. La pista ubicada en el extremo sur también servía de escenario para algunos arriesgados exponentes del bicicross. Luego llegaron los runners y los paseantes con mascotas. Era un parque vivo, activo, todavía no asediado por los barrios Universitario y San Joaquín. Los incendios no eran recurrentes porque jamás alguien lo permitiría. Era un tesoro. Hoy lo veo desde el aire en Google Maps y una tímida línea de árboles se abre paso con dificultad por los territorios tan queridos por Salfate. Sus límites han sido vulnerados. Innumerables senderos bajan desde Rodolfo Wagenknecht y desde Alberto

Arena, calles separadas por 400 metros de quebrada. Todo tiene un aspecto de lugar de paso una simple “cortada”.” (Damke, 2016)

Tal vez porque los autores de las columnas de opinión tienen un grado de especialización mayor, es decir, poseen un mejor manejo de la información, abordando así las temáticas culturales de manera diferente en contraste a los reportajes o noticias tratados en el diario, en las cuales se advierte un punto de vista más superficial y centrado en la promoción más que en la información.

Es así, como finalmente queda en manifiesto que Diario El Día cumple una función mayormente informativa en su sección “Tiempo Libre”, al potenciar las respuestas a elementos de la noticia como lo son el qué, quién, cuándo y dónde, dejando de lado en reiteradas ocasiones las respuestas a los cómo y por qué, relegando así la función educativa que debe cumplir un medio de comunicación, al no conseguir enseñar a las personas contenido acerca de su cultura tanto en aspectos de identidad, patrimonio, tradiciones y costumbres.

VI. CONCLUSIONES

Los medios de comunicación están presente en la vida diaria de las personas, informando tanto del acontecer nacional como del internacional, priorizando muchas veces noticias relacionadas con la capital del país. A partir de esto, surge la interrogante respecto a si Diario El Día -siendo el medio de prensa escrita con más alcance en la Región de Coquimbo- cumple un rol determinante en el desarrollo de la identidad cultural de los habitantes de la ciudad de La Serena. Debido a esto, es que se consideró pertinente realizar una investigación minuciosa del contenido cultural del diario, en contraste con la percepción de las personas acerca de la identidad cultural de la ciudad y su tratamiento en el medio.

El análisis de los contenidos, tanto del medio escrito como de las respuestas obtenidas de los participantes, demostró en primera instancia que la significación de cultura que declaran los habitantes de La Serena, es mucho más amplia que la expuesta por Diario El Día en el tratamiento de la información. Debido a que este último la circunscribe principalmente al arte y la historia, mostrando con ello una visión bastante restrictiva, lo que en consecuencia no representa un verdadero aporte a la identidad cultural de la ciudad, ya que no recoge la totalidad de los elementos culturales que las personas consideran importantes dentro de su comunidad.

Por otra parte, los habitantes de la ciudad de La Serena, relacionan la identidad cultural con su historia de vida, esto implica que construyen el significado a partir de vivencias individuales que luego son extendidas hacia lo colectivo, centrándose en las características propias de su núcleo más próximo para luego plasmarlas y transmitir las al resto de la comunidad. En relación a esto, Diario El Día expone un tratamiento de contenido vinculado directamente a artistas del contexto regional, por lo que se aprecia un acercamiento entre la visión del diario y la de los participantes, dado que se enfatiza significativamente la producción artística de la zona y su contribución a la sociedad.

Asimismo, los habitantes de La Serena entienden que el patrimonio es un legado del pasado y lo relacionan fundamentalmente con los ancestros tanto los milenarios como los actuales, esto debido al valor que le entregan a la historia, que representa una herencia que puede ser entregada de generación en generación. Además extienden la definición de este concepto a las expresiones materiales e inmateriales, manifestando una valoración importante de todo tipo de patrimonio.

En comparación a esto, Diario El Día muestra una significación de patrimonio ligada especialmente a lo tangible, como lo son monumentos, arquitectura y esculturas, entre otros; mientras que lo intangible está invisibilizado dentro del contenido cultural publicado en la sección "Tiempo Libre". Es así como queda en evidencia que el diario muestra una visión más limitada que aquella que

expresan las personas porque no realiza una cobertura amplia del patrimonio representativo de la ciudad.

Respecto a la Identidad Cultural, los habitantes de La Serena reconocen ciertos elementos identitarios de la ciudad pero no se sienten conectados con ello, es decir reconocen una imagen propia y característica de la ciudad, sin embargo, no han desarrollado un sentido de pertenencia profundo con los elementos culturales que esta posee. Mientras que Diario El Día exhibe una reiteración de hitos culturales influyendo con ello en el imaginario colectivo, formándose un círculo vicioso de contenido cultural, donde el medio al exponer elementos culturales típicos de la ciudad, no permite que las personas se informen acerca de otros que puedan desconocer. De esta forma, no logra extender un tratamiento de contenidos en sus publicaciones que permitan fortalecer la identidad cultural de la ciudad.

Los participantes de la investigación muestran una contradicción en relación al patrimonio, ya que la definición teórica del concepto que poseen es amplia, mientras que al reconocer los elementos patrimoniales de la ciudad de La Serena solo se refieren a lo tangible, dentro de lo cual son capaces de reconocer y asignar valor fundamentalmente a los monumentos históricos de la localidad, pero no identifican festividades, gastronomía y costumbres propias de la ciudad. Lo anterior coincide con lo que expone el diario, cuyo contenido está referido principalmente a las edificaciones históricas, generando que el diario posea una

visión más amplia que los habitantes respecto a esta categoría, ya que sí realiza una cobertura en relación a las costumbres locales.

Es así como a partir de los datos recogidos en el análisis de contenido surgen dos categorías no preestablecidas. La primera, se refiere a que los participantes oriundos de la ciudad presentan un prejuicio en relación a los inmigrantes tanto nacionales como internacionales, quienes transformarían la identidad cultural de La Serena que ellos perciben, produciéndose así que los habitantes más antiguos de la ciudad manifiesten sentirse amenazados frente a quienes han llegado en las últimas dos décadas a la ciudad. Sin embargo, esta no es la realidad, pues al analizar las respuestas de los habitantes que no son de nacidos en la ciudad, estos demostraron haber adoptado las características culturales de la zona, reflejando así que La Serena no es una “ciudad dormitorio”, sino que una ciudad residencial.

Finalmente las publicaciones que componen el contenido cultural de Diario El Día, cumplen con una función más informativa que educativa, es decir, hay una preocupación en exponer los hechos en vez de generar un entendimiento acabado de estos. Aquello se ve reflejado en la nutrida exposición de los eventos y personajes ligados al arte regional e incluso nacional, dejando prácticamente ausente otros elementos culturales como las costumbres, las tradiciones, festividades y gastronomía, entre otros.

Asimismo, existen diferencias sustantivas entre los significados que le atribuyen las personas a los elementos culturales y el tratamiento de contenido culturales de Diario El Día. De esto se puede inferir que este medio de comunicación, si bien realiza un esfuerzo por exponer temas culturales, no está contribuyendo de manera importante al desarrollo de la identidad cultural de los habitantes de la ciudad, lo que es contradictorio en cierta medida con su compromiso declarado de acoger los intereses de la comunidad.

A partir del trabajo de campo y los datos recogidos de ello, se abren las siguientes nuevas líneas de investigación consideradas a ser desarrolladas en el futuro:

¿Qué factores tendrían que confluír para que hubiese un mayor tratamiento de contenido cultural con énfasis regional?

¿Qué explica que exista un tratamiento tan escaso del tema y cómo generar una mayor cobertura de él bajo una significación más compleja del concepto de identidad cultural?

Estas interrogantes surgieron a raíz de la evidente falta de manejo de los conceptos culturales tanto por parte del medio como de las personas, lo cual podría verse influenciado por el modo superficial en que Diario El Día aborda diferentes temáticas culturales singificativas para las personas, las cuales permiten que se sientan más conectadas con su entorno y comunidad, por lo que

se reconoce la necesidad de generar nuevas estrategias para que los medios de comunicación logren abarcar una gran variedad de contenidos culturales.

El tener un conocimiento y un entendimiento acabado de lo que significa la cultura para una determinada sociedad, produce que las personas adquieran un sentido de pertenencia y se sientan influenciados a trabajar por el bien común de toda la comunidad. Debido a esto, existe la obligación dentro de la responsabilidad social del periodismo el poder cumplir tanto con la necesidad de información, como la de significación de la cultura y todos sus elementos que permitirán su valoración, conservación y apreciación por parte de las personas.

En consecuencia, se considera importante y necesario optar por los mecanismos más idóneos para desarrollar una valoración del contenido cultural expuesto por los medios de comunicación de carácter local, puesto que son grandes influyentes en las comunidades a las cuales se dirigen. Del mismo modo, se estima conveniente lograr generar un interés no solo de los medios, sino que también por parte de los periodistas, con respecto a la cultura y sus elementos constituyentes, otorgándoles el espacio y el tratamiento pertinente a la relevancia que estos poseen dentro de una sociedad.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ampuero Brito, G. (1998). *La Serena en la Región de Coquimbo. En busca de la identidad perdida*. Santiago.: Dibam.

Ampuero O, G. (1997). La Serena: Turismo, cultura e identidad cultural. *Gestión Turística* N°1, 92-99. Recuperado de: mingaonline.uach.cl/pdf/gestur/n1/art09.pdf

Ander-Egg, E. (2006). La problemática de la identidad cultural como tema central de la política cultural. En E. Ander-Egg, *La práctica de la animación sociocultural* (págs. 134-161). Mexico: Conaculta. Recuperado de: <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/04/La-pr%C3%A1ctica-de-la-ASC-Ander-Egg-1987.pdf.pdf>

Bengoa, J. (2009). *La comunidad reclamada. Identidades, utopías y memorias en la sociedad chilena*. Santiago de Chile: Catalonia.

Bottino, R. (2009). La ciudad y la urbanización. *Estudios históricos*, 1-14. Recuperado de: http://www.estudioshistoricos.org/edicion_2/rosario_bottino.pdf

Briones, G. (2002). *Epistemología de las ciencias sociales*. Bogotá: Arfo. Recuperado de : <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Epistemologia%20de%20las%20ciencias%20sociales.pdf>

- Calhoun, C., Light, D., & Keller, S. (2000). *Sociología*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Canclini, N. G. (1999). Los usos sociales del Patrimonio Cultural. En E. A. Criado, *Patrimonio etnológico: nuevas perspectivas de estudio* (págs. 16-33). Barcelona: Junta de Andalucía, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.
- Chinoy, E. (2006). *Introducción a la sociología*. Buenos Aires: Paidós.
- Chinoy, E. (2006). *La sociedad. Una introducción a la sociología*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Chulak Yañez, P. L., & Ehlers Marcussen, O. A. (1998). *Metodología para la utilización del internet como medio de publicidad para el turismo*. La Serena: Universidad de La Serena.
- Concha, M. (2010). *Crónica de La Serena. Desde su fundación hasta nuestros días. 1549-1870*. La Serena: Universidad de La Serena.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGrawHill. Recuperado de: <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/metodologc3ada-y-tc3a9cnicas-de-investigac3b3n-social-piergiorgio-corbetta.pdf>
- Denegri, M., Chávez, D., Del Valle, C., Sepúlveda, J., & Silva, F. (2015). Creencias y actitudes hacia los medios de comunicación en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Scielo*, 114-131. Recuperado de : <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86043044006>

Día, D. E. (2016). *Diario El Día*. Recuperado el 8 de Julio de 2016, de <http://www.diarioeldia.cl/basic-page/acerca-dia>

Díaz, A. (1990). *Radio y Televisión. Introducción a las nuevas tecnologías*. España: Paraninfo.

Dibam. (2005). *Memoria, Cultura y Creación. Lineamientos políticos*. Santiago: Dibam. Recuperado de: http://www.dibam.cl/614/articulos-5349_recurso_01.pdf

Domínguez, E. (2012). *Medios de comunicación masiva*. México: Red Tercer Milenio. Recuperado de: http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/comunicacion/Medios_de_comunicacion_masiva.pdf

Escalante Gómez, E. (2009). Perspectivas en el análisis cualitativo. *Theoria Vol 18.*, 55-67. Recuperado de: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/194/v/v18-2/05.pdf>

Española, R. A. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe

Faus, A. (1995). *La era audiovisual. Historia de los primeros cien años de la radio y la televisión*. España: Eiunsa.

Fernández, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Ciencias Sociales* 96, 35-53. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/153/15309604.pdf>

Fox Timmling, H. (2012). Memorias urbanas. Cotidianeidad, identidad y trascendencia. *Urbano*, 8-16. Recuperado de : <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19824826002>

Freire, T. (1997). *Lecciones de Televisión*. Chile: Eace.

Garretón, M. (2001). *Cultura y desarrollo en Chile. Dimensiones y perspectivas en el cambio de siglo*. . Santiago de Chile: Andrés Bello.

Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. Recuperado de: <http://mariapalacio.udem.edu.ni/wp-content/uploads/2014/11/Teoria-del-periodismo-Como-se-forma-el-presente-Lorenzo-Gomis.pdf>

González, M. J. (1997). *Metodología de la investigación social. Técnicas de recolección de datos*. Alicante: Aguaclara.

Guerrero, M. A. (2006). *Medios de Comunicación y la función de transparencia*. Mexico DF: Instituto Federal de Acceso a la Información Pública. Recuperado de: http://alianzaregional.net/site/images/pdf/mexico_cuadernillo11.pdf

Guitart, M. (2009). ¿Por qué nos importa tanto el tema de la identidad? *Aposta*, 1-15. Recuperado de : <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/m0ises.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México: McGraw Gill.

- Honneth, A. (1999). Comunidad. Esbozo de una historia conceptual. *Isegoría*, 6-15. Recuperado de: http://bddoc.csic.es:8080/basisbwdocs_rdisoc/rev0672/1999_20_5-15.pdf
- Horton, P. B., & Hunt, C. L. (1998). *Sociología*. Ciudad de México: Mc Graw Hill.
- Kaymaz, I. (2013). Urban Landscapes and Identity. En M. Özyavuz, *Advances in Landscape Architecture* (págs. 739-760). Ankara, Turquía: Intech. Recuperado de: <http://cdn.intechopen.com/pdfs-wm/45403.pdf>
- Larraín, J. (2001). *Identidad chilena*. Santiago de Chile: Lom.
- Larraín, J. (2005). *¿América Latina moderna? Globalización e identidad*. Santiago de Chile: Lom.
- Macionis, J. J., & Plumer, K. (2011). *Sociología*. Madrid: Pearson Educación.
- Marsal, M. (2012). *Hecho en Chile. Reflexiones en torno al patrimonio cultural*. Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Martínez Rodríguez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa . *Silogismo, Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo*, 1-33. Recuperado de: <http://www.cide.edu.co/ojs/index.php/silogismo/article/view/64/53>
- Mateus, Á. (2009). *Medios de comunicación y su influencia en la identidad social de las víctimas. Estudio de caso: La detención masiva en el Municipio de Quinchía*. Bogotá: Universidad del Rosario. Recuperado de:

<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/1270/52818164.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Mav. (2016). *Mav canal cultural*. Recuperado el 13 de mayo de 2016, de http://www.mav.cl/patrimonio/home/frame_patrimonio.htm

McQuail, D. (1991). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona; España: Paidós.

Melendro, M. (2008). La globalización de la educación. *Teoría de la Educación*, 1-15. Recuperado de : http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2008_09melendro_tcm7-141779.pdf

Memoriachilena. (2016). *Memoria chilena Biblioteca Nacional de Chile*. Recuperado el 13 de mayo de 2016, de <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3500.html>

Molano, O. (2007). Identidad cultural. Un concepto que evoluciona. *Opera*, 69-84. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>

Orozco, A. (2015). La vida al otro lado de la frontera: estudio fenomenológico del proceso de aculturación de las mujeres hispanas en los Estados Unidos. *La Ventana*, 197-239. Recuperado de: <http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/LV/article/view/4316/4068>

Ortíz Palmero, Y. (2015). *El patrimonio y la identidad cultural*. Sancti Spiritus, Cuba: Esbu Victoriano Brito Prieto. Recuperado de:

<http://biblioteca.uniss.edu.cu/sites/default/files/CD/2015%20Didactica%20de%20las%20Humanidades%20III/talleres/t5/t520.pdf>

Pena de Oliveira, F. (2009). *Teoría del periodismo*. Mexico DF: Alfaomega.

Piñuel Raigada, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido . *Estudios de Sociolingüística* 3, 1-42. Recuperado de: https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingüísticaUVigo.pdf

Porta, L., & Silva, M. (2003). *La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa*. Mar de Plata: Universidad de Mar de Plata. Recuperado de: <http://www.uccor.edu.ar/paginas/REDUC/porta.pdf>

Prats, L. (2009). *Antropología y patrimonio/*. Barcelona: Ariel.

Ramonet, I. (1998). *Internet, el mundo que llega. Los nuevos caminos de la comunicación*. Madrid: Alianza.

Ramos, F. d. (1997). *La radio. El despertar del gigante*. México: Trillas.

Ricoy Lorenzo, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação. Revista do Centro de Educação, vol. 31, núm. 1, 11-22*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=117117257002>

Rodríguez Díaz, R. (2004). *Teoría de la Agenda-Setting aplicación a la enseñanza universitaria*. Alicante: Observatorio Europeo de Tendencias Sociales. Recuperado de: <http://www.obets.ua.es/obets/libros/AgendaSetting.pdf>

Rodríguez, F. (2004). Modernidad e identidad cultural en América Latina. *Kañina*, 237-255. Recuperado de:

<http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/viewFile/4735/4549>

Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada. España: Ediciones Aljibe.

Rozas, G., & Arredondo, J. (2006). *Identidad, Comunidad y Desarrollo*. Santiago : Universidad de Chile.

S.Shulman, L. (1989). Paradigmas y programas de investigación en el estudio de la enseñanza: una persepectiva contemporánea. En M. C. Wittrock, *La investigación de la enseñanza, I. Enfoques, teorías y métodos*. (págs. 12-17). Madrid: Paidós. Recuperado de:

http://www.terras.edu.ar/biblioteca/11/11DID_Shulman_Unidad_1.pdf

Sampedro, V. (2004). Identidades mediáticas e identificaciones mediatizadas. *Cidob d'afers internacionals* , 135-149. Recuperado de: www.oei.es/cultura/IdentidadesmediaticasVSampedro.pdf

Sanhueza Avilés, J. (2001). *Descripción del crecimiento urbano en la ciudad de La Serena, durante el siglo XIX*. La Serena: Universidad de La Serena. Recuperado de:

http://www.biografiadechile.cl/images_upload/profesores/1683-20080227002545-10248515291297156315531213612.pdf

Santibañez, A. (1994). *Introducción al periodismo*. Santiago, Chile: Los Andes.

Scribano, A. O. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.

Sergi, V. (1994). *El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Recuperado de :
<http://www.ub.edu/escult/editions/0identidad.pdf>

Shapiro, H. L. (1993). *Hombre, cultura y sociedad*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Tironi, E., & Cavallo, A. (2006). *Comunicación Estratégica. Vivir en un mundo de señales*. Santiago de Chile: Aguilar.

Turismo, S. N. (2016). *Sernatur*. Recuperado el 15 de Mayo de 2016, de
<http://www.sernatur.cl/region-de-coquimbo/>

UNESCO. (2010). *Informe mundial de UNESCO. Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado de:
<http://www.unesco.org/library/PDF/Diversidad.pdf>

Unesco. (2016). *Unesco*. Recuperado el 12 de mayo de 2016, de
<http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

Unesco. (2016). *Unesco*. Recuperado el 12 de mayo de 2016, de
http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13137&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Unesco. (2016). *Unesco*. Recuperado el 12 de mayo de 2016, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf>

Valles, M. (2007). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis .

Weill, G. (1962). *El Periódico. Orígenes, evolución y función de la prensa periodica*. México : Hispano-Americana.

Zavala, H., & Corona, M. (2010). Importancia de las características y funciones presentes en el lenguaje periodístico de los medios impresos de Maracaibo. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, 21-27. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/280/28016297003.pdf>

VIII. ANEXOS

INSTRUMENTO: PAUTA VAP

Para organizar la revisión documental se utilizó la pauta de Valor Agregado Periodístico (V.A.P.), de esta se rescató la pauta informativa realizada por un equipo de académicos de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Católica.

MES

PAUTA N° 1	
Información	
Epígrafe	
Título	
Bajada	
Fecha	
Página	

INSTRUMENTO: PAUTA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA.

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Objetivo: Conocer la percepción de las personas acerca de la identidad cultural de la ciudad de La Serena y su exposición en los medios de comunicación.

1. ¿Qué entiende usted por cultura?
2. ¿Qué importancia tiene para usted la cultura?
3. ¿Qué significa para usted la identidad?
4. ¿Qué es para usted la identidad cultural?
5. ¿Qué entiende usted por patrimonio?
6. ¿Qué importancia le atribuye al patrimonio?
7. ¿Qué patrimonios valora de la ciudad de La Serena?
8. ¿Qué tradiciones y costumbres cree que posee La Serena?
9. ¿Usted se siente identificado con la ciudad de La Serena?
10. ¿Qué imagen cree que tienen las personas sobre la ciudad de La Serena?
11. ¿Qué características de La Serena considera que la distinguen de otras ciudades?
12. ¿Considera usted que La Serena posee una cultura valiosa? ¿Por qué?
13. ¿Los medios de comunicación exponen una adecuada imagen de La Serena? ¿Por qué?
14. ¿Piensa que la cultura que se expone de La Serena en los medios de comunicación escrita es adecuada? ¿Por qué?
15. ¿Contribuyen los medios de comunicación escritos a que los habitantes de La Serena desarrollen un sentido de identidad hacia su ciudad?
16. En relación específicamente al Diario El Día ¿Considera que proyecta una imagen real de la cultura de La Serena?
17. ¿Qué imagen de La Serena le gustaría que expusieran los medios de comunicación escritos?

CATEGORÍA: TRATAMIENTO INFORMATIVO

➔ Hasta hoy se encuentra abierta una muestra a cargo de una organización de anticuarios de la zona

La Serena
Monedas, estampillas, platería, muebles, tocadiscos, radios, teléfonos, máquinas de escribir, cámaras fotográficas y mucho más se puede encontrar en la feria de antigüedades, que desde el jueves permanece abierta en la Plaza Santo Domingo de La Serena. Hoy es su último día. Se puede visitar entre las 09:00 y las 19:00 horas.

Se trata de una iniciativa de la Agrupación de Anticuarios de La Serena, organización que recién se conformó este año. Aunque sus integrantes llevan mucho tiempo dedicados a coleccionar y vender objetos con historia. Su presidenta es Alba Mancilla, quien contó que es la tercera feria que organizan este año. Anteriormente, fue en esta misma plaza y en calle Balmaceda, siempre con gran éxito de público. Mancilla agradeció el apoyo del alcalde Roberto Jacob. 01 08

EN LA PLAZA SANTO DOMINGO DE LA SERENA



Alba Mancilla y Luis Barrientos participan en la feria, que permanece abierta desde el jueves. Ellos esperan volver a repetir esta instancia para la Semana Santa. "Ha venido bastante gente y eso que no se hizo publicidad", comentaron.

FOTO: LAUTARO CARMONA

OBJETOS CON HISTORIA DAN VIDA A UNA VALIOSA FERIA



Myriam Rojas tiene en su módulo estas valiosas monedas de plata, que son del año 1763.

FOTO: LAUTARO CARMONA



Esta máquina de coser está colocada en la pileta de la plaza junto a unas botellas antiguas.

FOTO: LAUTARO CARMONA



Unos zapatitos de bautizo llaman la atención dentro de los stands que están dispuestos en la feria.

FOTO: LAUTARO CARMONA

(Fuente: Diario El Día, 6 de Marzo, 2016)

CATEGORÍA: TRATAMIENTO INFORMATIVO

Presentaciones de libros, música, actividades infantiles y conversatorios literarios es el panorama que ofrece, en la Plaza Gabriel González Videla, la XXXI versión de la Feria del Libro de La Serena.

LA ACTIVIDAD SE DESARROLLARÁ HASTA EL 14 DE FEBRERO



En una verdadera fiesta de las letras se ha convertido la XXXI Feria Internacional del Libro y la Lectura en La Serena. Es que no sólo autores de la talla del Premio Nacional de Historia, Gabriel Salazar, el músico Patricio Manss y Humberto Maturana y Ximena Dávila han participado en la presentación de libros y conversatorios, sino que una gran cantidad de público ha asistido al panorama veraniego que ofrece la municipalidad de La Serena. Así lo confirma Claudia Villagrán, encargada del Departamento de Cultura del municipio. "La verdad es que ha sido bastante exitosa, la gente ha respondido muy bien con las convocatorias a las actividades, hemos tenido una gran variedad de escritores durante estos días de Feria del Libro La Serena 2016, seguimos trabajando para que cada jornada sea muy buena para los visitantes, escritores y expositores", señaló.

Este año la feria tiene como temática central a Gabriela Mistral y los 70 años que cumplió el 2015 la obtención del premio nobel de literatura, sin duda un hito para el mundo de las letras de nuestro país. "Esperamos que la gente siga acompañándonos durante la semana", dijo la encargada. La feria, además, ofrece diversos panoramas, como actividades y talleres orga-

Grandes invitados como Hernán Rivera Letelier, Patricio Manss, Gabriel Salazar, Pedro Engels, Freddy Agurto, además de Nano Stern, Magnolia y Caupolicán Peña, para cerrar las jornadas, es parte del secreto de la masiva convocatoria que ha tenido esta edición de la Feria del Libro.

FERIA DEL LIBRO: LA FIESTA DE LAS LETRAS EN LA SERENA



El periodista y presentador del programa de cine "Séptimo Vicio", Gonzalo Frías



Humberto Maturana y Ximena Dávila participaron de la Feria del Libro

nizados por el personal de la Biblioteca Pública Musical, para niños y niñas. La música también ha tenido su espacio al finalizar cada jornada. Nano Stern, Magnolia, Caupolicán Peña y otros artistas regionales han tenido la oportunidad de mostrar su talento y se espera para los próximos días la presentación de Florcita Motuda y Fonk Machine. Hoy se presentará el libro "La Cultura con Allende" de Gonzalo Contreras y mañana será el turno del ex prisionero Claudio Narea. Todo el detalle de la programación se encuentra en www.laserena.cl

(Fuente: Diario El Día, 8 de Febrero, 2016)

CATEGORÍA: TRATAMIENTO INFORMATIVO

LA CINTA ENGOBARÁ LA VIDA ARTÍSTICA, POLÍTICA Y AMOROSA DE LA POETISA



La vida y obra de la Premio Nobel de Literatura volverá nuevamente a la pantalla grande, esta vez protagonizada por la destacada actriz Paulina García, quien desarrollará este papel, el que consideró como uno de los más importantes de su carrera.

CONFIRMAN NUEVO FILME SOBRE GABRIELA MISTRAL

→ La cinta que aún no tiene un nombre definido, será protagonizada por la destacada actriz nacional Paulina García y será llevada a cabo por la productora Demente.

José Huerta
La Serena

Una nueva película sobre la vida y obra de la poetisa Gabriela Mistral será desarrollada en el país.

Así lo confirmó la destacada actriz nacional Paulina García, protagonista de "Gloria", "Los 33", quien se prepara para enfrentar quizás el papel más importante de su carrera, encarnar a Lucila Godoy Alcayaga.

La actriz que actualmente se encuentra trabajando en Colombia, grabando la segunda temporada de la serie "Narcos", declaró a El

Mercurio sobre el nuevo trabajo que desarrollará y la gran responsabilidad de encarnar a la importante poeta nacional, oriunda de la Región de Coquimbo.

"Haré a una mujer que fue contra todo pronóstico. Una mujer con una fuerza increíble y que no sólo volcó su pasión a una obra literaria".

Además en sus declaraciones García agregó que para ella este personaje es "un desafío que he anhelado por mucho tiempo y ya había tenido algunos acercamientos a su trabajo y su poesía".



El filme sobre Gabriela Mistral, que aún no tiene nombre ni plazos establecidos, estará a cargo de la productora nacional Demente, bajo la dirección de Sebastián Freund y Soledad Saieh y contará con el guión a cargo de Pablo Paredes.

Esta nueva cinta sobre la vida de la más importante poeta nacional se suma a la lista de producciones realizadas que cuentan la historia de la Premio Nobel, entre las que destacan "La Gabriela", película del año 2009, y "Locas Mujeres", el polémico rodaje del año 2010.

LA FRASE

"Es un desafío que he anhelado por mucho tiempo y ya había tenido algunos acercamientos a su poesía".

PAULINA GARCÍA
actriz chilena

La actriz nacional Paulina García será la encargada de protagonizar a Gabriela Mistral

(Fuente: Diario El Día, 15 de Marzo, 2016)

CATEGORÍA: TRATAMIENTO INFORMATIVO

CELEBRACIÓN POR PARTIDA DOBLE ESTE FIN DE SEMANA



FOTO LAUTARO CAMARONA

En el lanzamiento de ayer, en el patio colonial del municipio, los vecinos del sector de Algarrobito deleitaron a los asistentes y autoridades con asado, churrascas, pebre, queso de cabra, mote con huesillos y dulces. En estos tres días (de viernes a domingo) habrá múltiples stands donde los locatarios tendrán lo mejor de su gastronomía.

La Serena

Con un adelanto de todas las exquisiteces que habrá este fin de semana, ayer se realizó la conferencia de prensa de la Feria Costumbrista y el Festival del Cantar de Algarrobito, en dependencias del municipio serenense. Un panorama imperdible que comienza mañana, a las 10:00 horas, aunque el acto inaugural de la Feria es a las 18:00 horas. Por su parte, el festival será el sábado por la noche.

El lanzamiento contó con la presencia del alcalde Roberto Jacob y del concejal Carlos Thenoux y los dirigentes de Algarrobito, ocasión en la que los vecinos del sector deleitaron a los asistentes y autoridades con un asado, churrascas, pebre y dulces, entre otras maravillas de la gastronomía rural.

¡TODOS A ALGARROBITO!



FOTO LAUTARO CAMARONA

Todas las delicias del campo estarán presentes en la iniciativa. Un adelanto de ello se pudo disfrutar ayer, en la conferencia de prensa, entregando detalles de la actividad.

La localidad ya tiene todo preparado para su Feria Costumbrista que parte mañana y el Festival del Cantar que se llevará a cabo el sábado por la noche, con 22 temas

Feria Costumbrista, tenemos un Festival del Cantar que ya es tradicional. Esta actividad le está dando identidad y además pone en valor a nuestros pueblos rurales", destacó el edil serenense.

El Festival del Cantar de Algarrobito se desarrollará el sábado 20 y cuenta con 22 títulos en competencia y un premio de \$150.000 para el primer lugar. Asimismo, como plato de fondo estará la doble de Ana Gabriel, trayendo el romanticismo de sus canciones a todo el público. La clausura será el domingo 21 de febrero, a las 18:00 horas, con la presentación del grupo los Súper Parranderos.

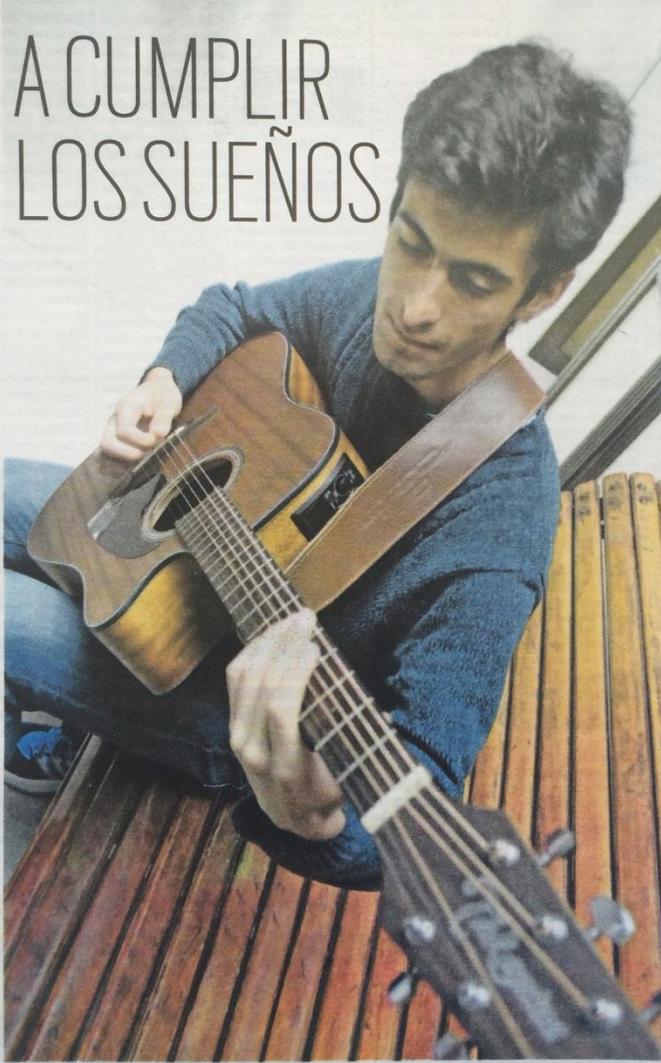
"La gente tiene una tremenda necesidad de volver a sus raíces, de salir al campo y de disfrutar de tres días al aire libre, con comida típica. Y todo lo que se necesita para ser feliz lo encontramos en la zona rural. Aparte de esta

(Fuente: Diario El Día, 18 de Febrero, 2016)

CATEGORÍA: TRATAMIENTO INFORMATIVO

JOVEN CANTAUTOR REGIONAL SE ABRE CAMINO

A CUMPLIR LOS SUEÑOS



Antoine Vivir, cuyas canciones ya están sonando en radios y por redes sociales, se trazó la meta de alcanzar masividad y luego partir al extranjero, con planes de radicarse en Australia y hacer muchas giras

Armando Tapia
La Serena

Fue a los 13 años cuando Antoine Díaz, de nombre artístico Antoine Vivir, descubrió que lo suyo era la música. Influenciado por Los Bunkers, Juanes, Maná, Michael Jackson y Pet Shop Boys, terminó juntándose en el 2008 con un vecino, Martín Lisambarth, con quien dio forma a la dupla Infinito Solaris, que se mantuvo hasta el 2015, lanzando el EP "Malas costumbres".

El año pasado, Antoine comenzó a incursionar en solitario. Este artista serense de 21 años, alumno de la carrera de Psicología de la Universidad Central, ya ha dado forma a varios EP como "Pedir la voz" y "Marcar huellas". Guitarra en mano, con su propia pólera que le da identidad como cantante, ha estado tocando en vivo y tiene trazado un plan que le permita, en el corto plazo, ser conocido a nivel nacional y cruzar nuestras fronteras. Todo de la mano de sus propias composiciones.

Y le está yendo bastante bien. Ha sonado en emisoras como la Radio Faro Noroeste (Chile, México, Argentina y España); Radio Fénix 360; Radio Región 16; fue entrevistado en la página web Rock and Wrestling; sonó por VTR; Canal 13 Cable y en otros medios con los cuales su música pudo llegar a Colombia, Panamá, Estados Unidos y Francia. Su tema "caballito de batalla" ha sido "Malas costumbres". También suenan otros como "Enigma" y "I feel a dream", en inglés.

Las redes sociales y las descargas de música han sido la clave en la difusión de su trabajo. De todas formas, adelantó que "el próximo año quiero hacer mi propio sello, para sacar la música en formato físico". Sus planes más cercanos apuntan a dejarse caer por los matinales de la tele-

LA FRASE

"Quiero llegar a un profesionalismo como lo alcanzaron Los Bunkers y la trascendencia que dejaron los temas de Los Prisioneros"

ANTOINE VIVIR
Cantante y músico regional.

visión chilena, así como por las radioemisoras de Santiago, para que conozcan la propuesta que ofrece. Respecto a Infinito Solaris, piensa seguir dándole vida con músicos colaboradores. "Quiero la consolidación de las bandas europeas", dijo. Cuando esté solo con su guitarra, acompañado con un aparato con las bases musicales de fondo, será Antoine Vivir, con una "temática social y experiencias personales".

Este joven artista sabe bien lo que quiere, fijándose metas a gran escala. "Entre los años 2018 y 2019 partiré al extranjero, a ciudades como Londres. Iré a Estados Unidos, para luego radicarme en Australia, después de haber terminado mis estudios en la carrera de Psicología". El músico consignó que "quiero buscar las radios personalmente, de forma más directa y empezar con la elaboración de mis propios álbumes, siendo mi objetivo llegar a los 10 discos y giras exitosas. Todo lo que encierra la palabra éxito".

A sus 21 años, Antoine asegura que partió de lleno en lo que es su carrera profesional. Esa mezcla de ganas, optimismo y sobre todo talento permiten augurar un buen futuro.

FOTO ANDREA CANTILLANES

Tras ser parte de la dupla Infinito Solaris, este artista de 21 años se ha enfocado en una interesante carrera en solitario, aunque también se junta con otros músicos para tocar las canciones de su anterior proyecto.

(Fuente: Diario El Día, 28 de Abril, 2016)